

**MENSAJES  
E  
INSTRUCCIONES**



**EDGARD ARMOND**

**MENSAJES  
E  
INSTRUCCIONES**

Para Trabajadores, Aprendices y Discípulos



**Alianza**

**Serie Edgard Armond, cultura espírita - derechos reservados:  
Editorial Alianza  
1ª Edición en español, abril 2015**

**Título**

MENSAJES E INSTRUCCIONES  
Copyright 2015

**Autor**

Edgard Armond

**Edición**

MMS

**Traducción**

Marisbel Aguilar Chacón

**Revisión**

Sandra Regina Rodrigues da Silva Pizarro

**Diagramación**

Pâmela Biazon

**Portada**

ElifasAlves

**Ficha Catalográfica**

Armond, Edgard, 1894 - 1982

A763r Mensajes e Instrucciones / Edgard Armond

1ª edición - São Paulo: Editorial Alianza - 2015

160 págs.

1. Espiritismo 2. Religión I. Edgard Armond

II. Título

CDD - 133.9

**EDITORIAL ALIANZA**

Rua Major Diogo, 511 - Bela Vista - São Paulo - SP

CEP 01324-001 - Tel.: (11) 2105.2600 - Fax: (11) 2105-2626

www.editoraalianca.org.br editora@editoraalianca.org.br

# ÍNDICE

Presentación .....	7
1 Colaboradores FEESP, Set/1972.....	9
2 Aprendices FEESP, Oct/1972.....	13
3 Servidores FEESP, Jun/1973.....	15
4 Nuevas EAE, Oct/1973.....	19
5 17º Grupo de EAE, FEESP, Dic/1973.....	21
6 4º Grupo “Seara Bendita” .....	25
7 C.E. Aprendices del Evangelio, 1973 .....	27
8 C.E. Mar del Plata, Agost/1974 .....	31
9 EAE C.E. Perseverança, Mar/1974 .....	33
10 1º grupo de EAE C.E. Aprendices del Evangelio, 1974...	35
11 Hogar de Niños Nosso Lar, 1974 .....	37
12 1ª EAE de Argentina, 1974 .....	41
13 EAE Sociedad Razin, 1974 .....	47
14 Servidores de diversos Grupos .....	49
15 Aprendices de São Bernardo do Campo, 1974 .....	51
16 3º Grupo de la Sociedad Razin de la Alianza, 1974.....	55
17 21º grupo de EAE de la FEESP, 1974 .....	57
18 Dirigentes y Trabajadores de Argentina .....	61
19 Alumnos de los Cursos de Médiums, 1975.....	63
20 Servidores CEAE de la Alianza. Sept/1975.....	67
21 Trabajadores de la Alianza, 1975.....	69
22 Médiums en general, 1975 .....	71
23 Dirigentes de Grupos, 1975.....	73
24 Dirigentes Escuelas y Cursos de Médiums, 1975.....	77
25 2ª Reunión de Fraternización de la Alianza, Dic/1975.....	79

26	El Momento Presente, Feb/1975 .....	81
27	Aprendices del CEAE, 1975 .....	85
28	Reunión de la Alianza, Destinación de Brasil, 1975 .....	87
29	Organización de los Centros Espíritas, 1975 .....	91
30	Conclusión del Grupo nº 18 FEESP, Dic/1975 .....	93
31	EAE Grupo Tarefeiros do Senhor, 1975 .....	97
32	Nuevos Grupos Sociedad Razin, Mar/1975 .....	99
33	Reunión de Dirigentes de la Alianza, 1975 .....	101
34	Reunión Regional de la Alianza, 1976.....	103
35	1ª Clase Grupo Tarefeiros do Senhor, Mar/1976.....	105
36	3ª Reunión Interestadual de la Alianza, Mar/1976.....	107
37	1ª EAE “Casa do Caminho”, 1977 .....	109
38	Centros Integrados de la Alianza, Sept/1977 .....	111
39	Grupos de Centros Integrados pasando a la FDJ, Dic/1977 .....	115
40	4º Año de la AEE, Dic/1977 .....	117
41	Reunión General de la Alianza, 1977.....	121
42	20º Aniv. Lar Amor Cristão, 1977.....	125
43	Consolidación de las Bases de la Alianza, 1977 .....	129
44	Centros Integrados de la Alianza, 1977 .....	133
45	Alteraciones en trabajos prácticos, 1977 .....	135
46	Reunión Fraternización de la Alianza, Mar/1978 ...	137
47	Reunión Anual AEE, 1978 .....	139
48	Reunión FDJ, Jul/1979.....	141
49	1º Aniv. G.E. Operários da Espiritualidade, 1980.....	151
50	Reunión anual de la FDJ, Jun /1980 .....	153

## PRESENTACIÓN

Este libro incluye mensajes sobre asuntos doctrinarios y, muy especialmente, palabras de congratulaciones y estímulos a conmemoraciones y ceremonias efectuadas en centros y grupos espíritas, en su mayoría referentes a las Escuelas de Aprendices del Evangelio y de Médiums, de la Federación Espírita del Estado de São Paulo — FEESP — y de la Alianza Espírita Evangélica, a partir de 1972.

Los mensajes dirigidos a las escuelas y a los trabajadores en general de la FEESP, en el período de 1972 y 1973, son incluidos aquí para también indicar la inexistencia de separaciones y la realidad del simple proseguimiento o extensión de actividades individuales en la siembra del Divino Maestro, bajo cuya inspiración se realizan los esfuerzos comunes y meritorios de sus seguidores.

São Paulo, junio 1980.

*El Autor*





1

Mensaje a los colaboradores en general de la Federación Espírita del Estado de São Paulo, en la reunión de Septiembre de 1972.

Estimados compañeros de lidias espirituales:

Ya que por motivos de salud, no pudimos atender la invitación recibida, queremos en primer lugar, congratularnos con los dedicados Dirigentes del Departamento de Divulgación por la importante iniciativa tomada en el sector de Doctrina de promover esta reunión general de trabajadores del Centro, buscando la más formal y objetiva confraternización.

Nos alegramos al ver que de este modo se rinde culto a las tradiciones administrativas del Centro y se restablece, de una forma más actualizada, la idéntica medida adoptada en el pasado, cuyos resultados fueron por muchos años los más provechosos y útiles posibles, también contribuyendo mucho a la armonización, al equilibrio y a la unidad, propiciando así la funcionabilidad de las diferentes actividades, tanto en su vida interna, como en el intercambio indispensable con el Plano Espiritual Superior.

La magnitud de esas actividades siempre crecientes y la complejidad de sus desdoblamientos actuales no deben, analizándolo bien, depender de albedríos aislados y promociones unilaterales, por muy bien dirigidas que sean, porque sus efectos no siempre tienen los resultados adecuados ni serán de acuerdo a las conveniencias administrativas, a los entendimientos funcionales y a las exigencias de la expansión doctrinaria; a las necesidades generales del conjunto, que debe vibrar al unísono, tanto en tono como en ritmo, frente a los programas elaborados, para que se puedan alcanzar metas parciales predeterminadas en un tiempo prefijado, siempre obtenidos con el armonioso y diligente concurso de todos los elementos de la organización.

Según pienso, esta reunión tendrá franco éxito y razones aún mayores de glorificaciones — además de la fraternización deseada, propia de todo Centro Espírita bien dirigido, para que se logre propiciar una amplia unidad de comprensión, de sentimientos y de disposición individual para un deliberado esfuerzo común bien conducido y, aún más, para que pueda valer como un auto compromiso de sustentación en esta línea de armonía y unidad, de los Órganos estructurales de la FEESP, especialmente, del triángulo formado por sus tres pilares fundamentales, que son, como todos saben, la **Escuela de Aprendices del Evangelio y sus complementos, la Escuela de Médiums y los Organismos de Asistencia Espiritual y Material** de los adeptos, frequentadores y necesitados en general.

Conjugados los esfuerzos generales en torno de estos altos objetivos, podemos entonces afirmar que la Doctrina habrá realmente encontrado en este Centro su fulcro más seguro de acción, su más poderoso foco de irradiación de los elementos necesarios para la victoria del Espiritismo en el Estado de São Paulo.

El complejo organizativo formado por: a) los departamentos, como Órganos que son de los contactos avanzados de la ejecución; b) las directivas de áreas, como Órganos de planeamiento y conducción; c) la directiva ejecutiva, como Órgano responsable ante el Consejo por el control y apreciación de los resultados y de las actividades generales; no obstante, ese entrelazamiento también podría favorecer el desequilibrio funcional y el atraso de la acción del conjunto si no estableciese la armonía y la unidad indispensable. Y para esa conquista, las reuniones de este tipo que hoy aquí se realiza serán uno de los más adecuados y útiles factores que pueden contribuir aún más al distanciamiento de las posibilidades de desvíos hacia el lado de intereses personales, de la rutina que conduce al estancamiento y de los desentendimientos funcionales.

Alcanzados estos altos puntos de la administración, entonces se podría ver como el esfuerzo de los trabajadores, fuertemente conjugados y amparados por lo Alto, repercutirá

en actividades y realizaciones grandemente constructivas y benéficas en todos los sentidos.

Y nada podrá obstaculizar esa conquista, considerando el carácter esencialmente evangélico y provechoso del propio trabajo, la formación espiritual de los trabajadores y la protección, siempre presente y esencialmente poderosa, de los planos espirituales; siendo conveniente, aún más, considerar que el esquema bajo el cual el Centro fue organizado reproduce en nuestro medio, con las naturales fallas de todo emprendimiento humano, el pensamiento de las venerables Entidades que desde el Plano Mayor responden por la orientación y conducción del movimiento espírita en Brasil.

Haciendo un balance de estos factores, se torna fácil comprender y medir la extensión de las responsabilidades que pesan sobre los hombros de todos los trabajadores, en los diferentes sectores y en los límites impuestos a su esfuerzo personal, pero fundamentalmente, a los Dirigentes, porque saben más y, administrativamente, pueden más.

Pero, si las medidas como las aquí delineadas, son adoptadas con carácter permanente, como un recurso dinamizador, reorganizador e incentivador de trabajo, que involucre a los Dirigentes y trabajadores de todos los departamentos internos y externos; y si puede funcionar con la indispensable regularidad, respetando las finalidades doctrinarias, honrando espontáneamente las virtudes de la humanidad y del desprendimiento personal, cada corazón vibrando al suave y puro ritmo del ideal evangélico, también se podrá afirmar que el Centro vencerá todos los embates y dificultades, cumplirá su altísima misión y proseguirá serenamente su ruta hacia las altas cimas que le fueron indicadas por Jesús, como fuente poderosa de amor y de trabajo, que podrá ser difundido ampliamente por el mundo. Y los trabajadores, sin excepción, serán artífices de ese grandioso acontecimiento espiritual.

Los actuales Dirigentes, jóvenes, impetuosos y competentes, como sucesores de los compañeros encanecidos en el trabajo

desde su glorioso inicio, ciertamente que recibieron un encargo delicado, con directrices ya establecidas en un amplio horizonte destinado a su indispensable desdoblamiento.

En esa meritoria faena que les tocó y en las que se empeñan con evidente buena voluntad, tendrán naturalmente alto interés en darle a ese valioso legado el destino justo, transfiriéndolo, bien cuidado y engrandecido, a los que se incorporen posteriormente.

Por ello, tendrán fuertes razones para que mantengan una iniciativa como esta que, por sí sola, facilitará considerablemente la administración del Centro, ofreciéndoles elementos seguros de éxito en sus elevados esfuerzos direccionales.

Estos son los votos que aquí dejamos consignados y los ruegos que le hacemos a Jesús para que así sea.

2

Mensaje para los Aprendices del Grupo nº 16 de la FEESP —  
Octubre de 1972.

Estimados Aprendices:

No pudiendo comparecer personalmente, por este medio quiero manifestar la satisfacción al ver que, así como innumerables compañeros que les antecedieron a ustedes, también ahora superaron los límites de la preparación doctrinaria y alcanzaron el feliz día en que son declarados aptos para desempeñar la tareas mayores y los encargos más valiosos en las filas de los que luchan por la victoria de la luz contra las tinieblas.

Aquellos que se vuelven Discípulos son como guerreros bien armados que descienden a la arena pública, a los testimonios evangélicos y no pueden evadirse de la difusión de las verdades inmortales redentoras de la humanidad.

Si no están animados por sentimientos elevados, propósitos firmes y confianza plena en sí mismos, serán vencidos sórdidamente por las fuerzas negativas del mundo material, comprometiendo así el esfuerzo anteriormente desplegado que los trajo a las alegrías de este día.

Contágiense pues de estos sentimientos elevados y de esa firme disposición de vencer, es de este modo que ciertamente vencerán, con el poderoso auxilio de la fe, el escudo del Evangelio y de las numerosas y aguerridas huestes que en el mundo defienden la bandera del Cristo.

Estos son mis votos, pidiéndole a Jesús que derrame sobre todos ustedes en este acto sus bendiciones santificantes y su protección misericordiosa.

Y que así sea.



3

Para los Servidores del mismo Grupo n° 16, en Junio de 1973.

Agradeciendo la cariñosa invitación de la dedicada Dirigente de ese grupo e imposibilitado de comparecer personalmente, envío este pequeño mensaje de congratulaciones y fraternal saludo.

En estos cuatros años que trascurrieron, muchas fueron las enseñanzas que recibieron, muchos los esfuerzos que hicieron; mucho oyeron y anotaron, por lo que ahora deben estar preparados, con el ánimo fortalecido en la fe y en la autoconfianza, en la disposición de luchar con desprendimiento y dedicarse consagradamente a los servicios de los semejantes en nombre del Divino Maestro.

Esta solemnidad, como bien saben, es un simple acto administrativo que nada les adiciona o disminuye en lo que hayan conquistado por sí mismos, aunque simbólicamente represente una apertura doctrinaria bien amplia hacia un futuro promisor de nuevas y gloriosas conquistas en la siembra del Cristo.

La situación del mundo empeoró grandemente desde el día en que iniciaron esta caminata, y las fuerzas de las tinieblas, que son infatigables en el mal, lanzaron sus golpes, desviando trabajadores con ilusiones atrayentes que no traen alegrías en el futuro, alegrías que solamente el Evangelio ofrece, puesto que es eterno y no es de los hombres.

Y el mundo sigue en su dirección y los espera en este ritmo constante de creciente desorientación religiosa, que exigirá redoblado esfuerzo en el desempeño de las tareas que les corresponden como Discípulos de Jesús.

Pero nada debe detenerlos o atemorizarlos, todo lo contrario, ser estímulo, porque sobre de ustedes habrá una valiosa cobertura de protección, cada vez más amplia, dispuesta e inmediata, mientras

que permanezcan dignos de ella, puesto que lo Alto necesita de su apoyo y dedicación para mantener en pie, firmemente integrado en su glorioso destino, nuestro Brasil, Patria del Evangelio y Corazón del Mundo, con las legiones del Cristo agrupándose y multiplicándose activamente en los planos espirituales en apoyo a las actividades siempre modestas y limitadas que realizamos en nuestra esfera.

Y mucho mayor aún será nuestra responsabilidad porque los trabajadores siempre están entregados a sí mismos, en el ámbito individual del libre albedrío, para ser probados y seleccionados por la capacidad que demuestren en el servicio del Cristo, es decir, en la fidelidad a su culto y a la difusión de su Evangelio Redentor.

Cada día que pasa lo más importante para los Discípulos es difundir y testimoniar, a través de la fe y del ejemplo, la doctrina cristiana verdadera, enseñada por Jesús, por la que Él murió en la Cruz y cuyo fundamento más fuerte es el amor a los semejantes.

Pablo de Tarso afirmaba que “fuera de la caridad no hay salvación”<sup>1</sup> lo que quiere decir que fuera del amor a los semejantes no hay redención posible, ni progreso, ni perfección espiritual.

Juan Evangelista, en sus últimos días de vida, en Éfeso, casi paralítico, cuando se dirigía a los que lo buscaban, ansiosos por escuchar las palabras autorizadas del último apóstol vivo del Divino Maestro, siempre les repetía la misma recomendación: “hijitos, seáis unidos y amaos unos a los otros.”

Y el mismo Jesús enseñaba siempre, diciendo: “por el amor que demostrareis unos a los otros el mundo conocerá que sois mis discípulos.”

Ese amor a los semejantes es, pues, el fundamento de las actividades de los Discípulos, como individuos y como trabajadores, aislados o agrupados a otros, sumando esfuerzos y recursos para el mejor desempeño de sus tareas, donde quiera que estén o trabajen.

---

<sup>1</sup> Evangelio según el Espiritismo, Allan Kardec, Cap. XV, ítems 5, 8, 9 y 10. (Nota de la Editorial)



Y la mejor oferta de amor, (además de la del pan, que es siempre necesaria) indudablemente, es la del alimento espiritual, por el esclarecimiento y por el encaminamiento en el sentido evangélico, por la iluminación de las almas aún inmersas en las sombras de la ignorancia religiosa y de la duda.

Así, pues, difundir el Evangelio y fijarlo bien profundo en las almas es la mayor prueba de amor que pueden darles a nuestros semejantes, ayudando a redimirlos para la eternidad.

Es lo que mejor tienen para hacer a partir de ahora, estando ya preparados y esclarecidos, no solo como una enseñanza que se recibe y se trasmite, sino como una tarea impuesta a ustedes mismos; no como un simple deber que cumplir, con palabras que muchas veces son olvidadas, sino con los ejemplos vivos y notorios de un representante de Jesús, donde quiera que estén; sin temores y vacilaciones, sino con disposición sincera de construir su tarea en la roca firme de la fe y de la esperanza, sin jactancias ridículas, sino con humildad; y no por presunción personal, sino con la finalidad honesta de servir con desprendimiento.

De esta forma estarán caminando firmemente en sus caminos de acercamiento a Jesús, corroborando, con actos perfectos, su condición de Discípulos, haciendo igualmente como muchos otros que por aquí pasaron antes, realizando actividades meritorias y valiosas en la siembra divina, cumpliendo fielmente sus compromisos con el Divino Maestro, sin dejarse desviar por falsos espejismos y engañosas veredas.

Estos son los votos que hago y las oraciones que elevo a Jesús para que realmente así sea para todos.



4

Nuevas Escuelas de Aprendices del Evangelio — Octubre de 1973.

1) El Plano Espiritual Superior indica lo conveniente que es el hermanamiento de los Centros nuevos e independientes, formando una alianza sólida y responsable, destinada a garantizar la expansión de las Escuelas basadas en las directrices iniciales de 1950 e integración en la Fraternidad de los Discípulos de Jesús, cuya sede será en aquella que mejores condiciones ofrezca en el momento.

También recomienda que los Dirigentes de esas Escuelas efectúen reuniones periódicas con vista a la fraternización y a la toma de decisiones de interés común.

2) El venerable Razin insta que sea trasmitido a todos el siguiente mensaje:

“— Los ojos del Divino Maestro Jesús están volcados hacia los nuevos baluartes de la evangelización y su misericordioso corazón vibra de amor para todos los trabajadores que, en esos nuevos y valiosos reductos de trabajo constructivos, le reafirman su fidelidad y abnegación cristianas.

Espera que esa difusión prosiga con el mismo ritmo anterior, con la misma pureza de sentimientos, el mismo idealismo, buena voluntad y capacidad de resistencia a las fuerzas disgregadoras del mal.”

3) Pero los trabajadores deberán tener siempre presente que el meritorio esfuerzo debe estar libre de personalismo y de vanidad, sentimientos que anulan en gran parte el merecimiento del trabajo en el ámbito individual.

Colaboren en todo lo que puedan, sirviendo a los necesitados con desprendimiento, perfeccionando lo más posible la Reforma Interior, para que puedan actuar como distribuidores de las

bendiciones y de las gracias emanadas del corazón del Maestro, las que solo se obtendrán a través de sentimientos purificados y el deseo sincero y humilde de ejemplificar el Evangelio con perfecto amor y bondad, que son sus características esenciales.

Y entonces la Divina Luz del Cristo podrá brillar en las sombras del mundo, enalteciendo los trabajadores y encendiéndose en los corazones humanos que anhelan la redención.

5

Mensaje para los Discípulos del Grupo n° 17 de la Escuela de Aprendices del Evangelio de la FEESP — Diciembre de 1973.

Queridos Servidores:

Con real satisfacción me hago presente, con este mensaje, a la ceremonia de su ingreso a la Fraternidad de los Discípulos de Jesús.

Algunos miles ya lo hicieron antes y, en el medio social que les es propio, la gran mayoría y de forma meritoria, están dando testimonios de lo que aquí aprendieron y, a su vez, lo difunden en el seno de la población, probando así que comprendieron bien la finalidad de esta iniciación.

Esta Escuela fue creada para preparar adeptos de la vivencia evangélica, expresión del cristianismo verdadero, volviéndolos valiosos colaboradores de las programaciones de lo Alto, y trabajadores fieles a Jesús, aptos para las ejemplificaciones personales de fraternidad humana, con fe, desprendimiento, humildad y pureza y a enfrentar, como cristianos verdaderos, la difusión evangélica en este mundo materializado, corrupto y violento, llevándoles luz, confort moral y esperanza.

En estos términos es que los saludo y felicito a todos por el éxito que han tenido en esta iniciación espiritual, tras los acatamientos escolares; y quiero creer que lo hayan logrado con un verdadero aprovechamiento íntimo, por méritos propios, sin facilidades o convenciones, porque para ser un Discípulo en todo el significado justo de la palabra, no bastan aprobaciones y juzgamientos pragmáticos; y este acto sería grandemente depreciado si tal vez, como Servidores, no hubiesen merecido la aprobación más alta y la apreciación más profunda y severa del Divino Maestro.

Porque los Discípulos que hablan en Su nombre en los impenetrables caminos de nuestro mundo grosero e ilusorio deben estar seguros de la posesión de credenciales íntimas y del alto patrón de conducta personal para poder tener autoridad moral en ese dignificante testimonio.

Porque el discípulo verdadero que ama al Maestro a quien sirve, sirviendo a la humanidad, a esta también honra por fuerza de las virtudes, de la falta de ambición y de la humildad, que conquistan como el Maestro enseñó.

Y si con ustedes también es así, como se espera, todos pueden ver con sus propios ojos cuanto se regocija Jesús al recibir en sus acogedores brazos aquellos humildes aprendices de los primeros días, que han perseverado con sinceridad y decisión, eliminando sus vicios y malas costumbres y que lucharon con el mismo afán de perfección, combatiendo los defectos y las fallas morales, y con la prestación de servicios a los necesitados cosecharon o perfeccionaron virtudes y dulcificaron los corazones, aún fríos ante las miserias del mundo; y ahora están aquí con su mirada fija hacia el futuro que los espera, en las nuevas y mayores sobrecargas de trabajos y responsabilidades de las ennoblecedoras tareas que ciertamente vendrán y que siempre auguran conquistas espirituales más elevadas.

Esperamos que así haya sido con ustedes para que también así puedan con el esfuerzo libre, espontáneo, consciente y responsable que les concierne a los Discípulos proseguir en la gloriosa escalada que los conducirá al Divino Maestro, en las esferas superiores de la espiritualidad mayor.

Solamente cerrando los ojos y el corazón para las tentaciones del engañoso mundo, evitando las debilidades morales, los desvíos de rumbo por ambiciones o vanidades y los acomodamientos, por las conveniencias mundanas, solamente así nuevamente vencerán; pero recuerden siempre que fuera del Evangelio no existe ruta alguna que conduzca a la felicidad espiritual, puesto que este es

el más perfecto recurso de redención con el que pueden contar los seres humanos; y la redención es lo que más les importa a los hombres encarnados, ya que para ello fue que encarnaron.

Y si así proceden y se mantienen en constante sintonía con el Plano Espiritual, grandes cosas podrán hacer por el bien de la paz y del amor en el mundo y sembrar fecundas semillas en el plantío del Maestro, aproximándose, día por día, a Su Reino; pues sus puertas jamás se cierran para los que en este mundo testimonian, con fidelidad y desprendimiento, Sus enseñanzas redentoras, ennoblecidos y santificados por la sangre de muchos que durante el lento paso del tiempo dieron su testimonio con desprendimiento e incluso con su propia vida.





6

Mensaje para los Servidores del 4<sup>o</sup> Grupo de la Escuela de la “Seara Bendita” — Diciembre de 1973.

Estimados Aprendices:

Pensando en términos de parábolas, bien podemos decir que la evangelización con la Reforma Interior es como si fuese una batalla que solo se vence cuando los enemigos son derrotados.

Pero si en las batallas comunes lo que se busca es la conquista de ventajas materiales, o el dominio de unos sobre los otros, en la nuestra el premio del esfuerzo y del sacrificio es la conquista del Reino de Dios, que nadie la puede obtener a menos que sea el propio guerrero.

Y si en las primeras los enemigos son seres humanos que agreden por la ambición de valores mundanos, en la nuestra, la lucha es contra los adversarios que se esconden en nuestro propio interior, en el fondo de las almas, y así nos dominan o, al menos, impiden que progrese espiritualmente, retrasando nuestra evolución, mientras que también no sean derrotados.

En las comunes, los victoriosos aumentan sus débitos con la victoria, que significa más orgullo, más ambición, más vanidad, mientras que en la nuestra la victoria significa más bondad, más desprendimiento, más humildad, más amor.

¡En una, los valores del mundo, en la otra, los valores del espíritu inmortal!

De cualquier forma, la nuestra es más perfecta y más completa, porque la vida se vuelve más feliz y además capitaliza los bienes del espíritu, con vistas a la vivencia en planos más elevados, bienes que no son de este mundo, sino que en este mundo es donde deben ser conquistados.

Pues, todo esfuerzo que se hace para esta conquista tiene gran mérito y vale por todos los sacrificios que ella cuesta, porque día a día nos acerca más a Dios.

Jesús dijo que solamente aquellos que se transformasen en seres renovados, purificados a la luz de sus enseñanzas, serían dignos de Su Reino, y ustedes, Aprendices, ya están bien avanzados en el camino de esta evolución.

Si, por libre voluntad, se inscribieron en esta Escuela, perseveraron y vencieron esta primera etapa, con esto ya demuestran que maduraron en el sentimiento cristiano verdadero y se hicieron dignos del galardón espiritual que hoy reciben.

Prosigan, pues, con la misma dedicación y firmeza de voluntad para que terminen la preparación y lleguen a ser Discípulos, y así la espiritualidad pueda entonces abrirse hacia ustedes con plenitud de esfuerzo y de responsabilidad, porque esta es la tarea del Discípulo: servirle a la humanidad para servirle a Jesús, y servirle a Jesús sirviéndose a sí mismo, engrandeciéndose.

Estos son los votos que hago y las oraciones que elevo al Divino Redentor para que así sea.

“Centro Espírita Aprendices del Evangelio” de la Alianza Espírita Evangélica — 1973.

En el acto de la inauguración de esta Escuela, por más sencilla que sea, estarán presentes respetables Entidades del Plano Espiritual Superior en la evangelización de nuestro Brasil, porque en estos días ella se abre como un rayo de luz para iluminar caminos oscuros, estimular compañeros indecisos, impulsar en el sentido correcto y libre de imposiciones o restricciones a nuestros hermanos necesitados de conocimiento y de orientación de un liderazgo competente, lo que representa un fuerte estímulo a nuevas aperturas idénticas en otros lugares.

Espero que todos puedan sentir plena confianza en la pureza e integridad evangélica de las enseñanzas aquí suministradas, ajustadas como estarán a las directrices iniciales de nuestros Hermanos Mayores desde 1950, que traducen el pensamiento y la voluntad respetable del Divino Maestro Jesús.

Además, también es cierto que las instrucciones impartidas aseguran un buen aprovechamiento del tiempo reservado a cada uno de los Aprendices, frente a los compromisos encarnativos y al cúmulo de las experiencias para el buen éxito de la presente encarnación, lo que servirá de mucho para poder enfrentar con tranquilidad y confianza la selección cíclica de la humanidad en este final de periodo evolutivo.

Matricularse en una Escuela como esta es, pues, la medida más acertada y útil, la mejor decisión que un Espíritu bien inspirado puede tomar en su propio beneficio en términos de progreso evolutivo.

Pero, está demás decir que, ese resultado depende de la sinceridad, de la aplicación, de la perseverancia y sobre todo de la humildad personal con la que cada uno realice las tareas y respete

las exigencias escolares que, también, se resumen en la propia evangelización, la que a su vez se centra en dos palabras: “defectos — virtudes”, en el doble y benéfico esfuerzo de eliminación de unos y de la conquista de otros, para que finalmente surja perfeccionado, instruido y debidamente capacitado el Discípulo de Jesús, el heraldo preparado y valiente, ante los testimonios que le sean exigidos en el cumplimiento de sus tareas y en el objetivo superior de revivir en nuestros días el Cristianismo Primitivo, verdadero y puro, enseñado y también testimoniado por el propio Jesús.

Cuando la preparación en esta Escuela es bien conducida y ejecutada, ciertamente que los Aprendices, ya como Discípulos, tendrán una evolución acelerada, apta para los compromisos más altos en escenarios más amplios y benéficos en la siembra del Divino Maestro.

Perseverancia, humildad y fe, son las principales condiciones garantizadoras de éxito, de hecho, al alcance de todos los que lo deseen, ya que fue para ello que vinimos en esta encarnación, y todo cuanto nos sea necesario nos será dado, cuando sea justo y conveniente a nuestra ascensión espiritual.

Pero también debe decirse que esta no es una Escuela formalista, de transigencias y acomodaciones subalternas; los responsables espirituales le ofrecen pleno apoyo y asistencia, sin embargo el esfuerzo y las realizaciones son completamente del Aprendiz y solamente aquellos que se revisten de amor, de fe y de una firme voluntad y se deciden a perseverar desde el primero hasta el último día de la iniciación podrán alcanzar la meta fundamental buscada, que es la Reforma Interior, venciendo todos los obstáculos e impedimentos propios de una gloriosa jornada como esta; solo así se obtendrá éxito, no por privilegios, sino por el esfuerzo propio, porque la evangelización es una conquista gradual que día a día se perfecciona en la intimidad más profunda del alma del Discípulo, que mantenga siempre una fe robusta y un elevado ideal.

Por esta razón la Escuela es liberal y permite repeticiones, todas las que sean necesarias, hasta que la meta fijada sea alcanzada.

Las transformaciones morales cuyas bases están fijadas en la antítesis — defectos y virtudes — se reparten en los tres grados de la iniciación, de la siguiente forma: en el primer grado, los vicios; en el segundo, el inicio del combate a los defectos y de los testimonios; en el tercero, la libertad de acción con plena y libre ejemplificación, de manera que hayan éxitos y progresos parcelados. Y a los Aprendices también se les puede garantizar una asistencia espiritual permanente, desde el primero hasta el último esfuerzo de preparación en la Escuela y, de ahí en adelante, en los testimonios de los Discípulos fieles, hasta el fin de sus días.

¿Qué más Jesús puede ofrecerles a sus futuros Discípulos?

¿Y lo que les pide no es únicamente que vivan según sus enseñanzas, para que puedan ingresar en su Reino de Paz, de Luz y de Amor, al final de la jornada?

El Divino Maestro todo lo puede, pero necesita de todos nosotros, cuando estamos bien preparados, para la victoria de su Evangelio en el mundo.

El programa de esta Escuela se hizo para formar trabajadores y Servidores aptos para que se incorporen a las aguerridas legiones que se oponen al dominio que las fuerzas del mal ejercen sobre la humanidad que, desafortunadamente, encuentran innumerables oportunidades junto a los hombres incrédulos, materialistas o simplemente poco vigilantes con los que crean afinidad fácilmente.

Así pues, queridos Aprendices, todos ustedes tendrían el derecho de optar entre el Bien y el Mal hasta el instante que se inscribieron en esta Escuela de Jesús, pero ahora que optaron por ella, por cierto, con sabiduría, porque como Aprendices del Evangelio verdaderos ya se volvieron Discípulos en potencial, bastando ahora que, por el propio esfuerzo, con perseverancia y humildad, se vuelvan Discípulos perfectos.



8

Mensaje para el Centro Espírita de Mar Del Plata, Argentina — Agosto de 1974.

En las actividades que desarrollamos sin reposo en este Centro, con cerebros y corazones volcados hacia el movimiento espírita de esta gran región provincial de la Patria del Evangelio, son tres los sectores que más de cerca nos preocupan y exigen cuidados especiales: 1) el sector mediúmnico, en el que orientamos a los médiums, desarrollamos sus facultades en escuelas y cursos apropiados que suman miles de alumnos y controlamos su trabajo para que sean constructivos y no se desvíen de la línea justa; 2) el sector de la asistencia espiritual, en la que trabajan innumerables equipos de Servidores dedicados y médiums especializados y que incluyen desde las simples consultas espirituales hasta la más delicadas operaciones mediúmnicas; 3) el sector de la evangelización de los adeptos, donde preparamos, tanto en la Escuela de Aprendices del Evangelio como en la Fraternidad de los Discípulos, miles de trabajadores destinados a llevar las enseñanzas de Jesús a todos los hogares y a todos los ambientes sociales, ofreciéndose todos ellos como ejemplos vivos y operantes de las enseñanzas legadas por el Divino Maestro a esta humanidad sufridora y rezagada en su evolución.



Con las actividades del primer sector siempre mantenemos abiertos los canales de la revelación; con el segundo ejercemos la caridad espiritual y atendemos a los sufrimientos y a las necesidades de nuestro prójimo; y con el tercero preparamos Servidores dedicados para la difusión del Evangelio en el seno del pueblo, carente de conducción y orientación espiritual.

Estos son los sectores que en la actualidad deben, preferentemente, ser atendidos por los Centros Espíritas bien orientados, tanto en el país como en el extranjero, porque corresponden a las mayores y más apremiantes necesidades humanas en estos difíciles y decisivos momentos de la evolución planetaria.

Si los Centros Espíritas atienden muchas cosas, pero no atienden estos tres sectores, estarán desviados de los verdaderos rumbos y no estarán a la altura de las necesidades del momento histórico que vivimos.



Por tanto, estas actividades deben ser iniciadas sin vacilaciones y sin temores, para que las puertas de los templos espíritas puedan abrirse de par en par para los necesitados que los busquen y para que las palabras del Divino Maestro, a través de la Doctrina de los Espíritus, sean llevadas a todos los corazones antes que lleguen los terribles días del expurgo, ya tan ampliamente anunciado.

El Espiritismo en Argentina adquirió un carácter simplemente intelectual y así muy poco podrá realizar, objetivamente, en favor de los que sufren y necesitados en general, para los cuales el Evangelio se vuelca en primer lugar.

Esperamos que los centros espíritas de forma aislada puedan realizar plenamente la tarea, que está tan retrasada, del Espiritismo religioso en el esclarecimiento del pueblo, en el atendimiento de sus angustiantes necesidades y esperanzas.



9

Mensaje para la inauguración de la Escuela de Aprendices del Evangelio del “Centro Espírita Perseverança, Vila Santa Clara ”, São Paulo, Capital — Marzo de 1974.

Queridos Aprendices:

Vemos como florecen los árboles de la espiritualidad, cuando las semillas son plantadas con amor, humildad, idealismo saludable y deseo de servir a los semejantes.

Así van surgiendo poco a poco y en diferentes lugares las Escuelas de Aprendices, que son diseminadas por las manos solícitas de fieles y dedicados trabajadores que las mantienen con un desvelado esfuerzo.

También, hoy vemos que nace esta Escuela, en la “Vila Santa Clara”, como una nueva y promisoría esperanza de Jesús, en las esferas iluminadas desde donde conduce y orienta esta humanidad, aún tan poco evolucionada y desde donde también, con su bondad, bendecirá sus dedicados asesores, intérpretes de su voluntad junto a nosotros, que ciertamente rodearán de estímulo y de cariñosa asistencia a esos nuevos retoños que nacen frágiles de la tierra reseca, pero inmediatamente se robustecen y adquieren un fecundo ramaje.

Nos concierne a nosotros, como Aprendices, corresponder a los cuidados y solicitudes de los Benefactores Espirituales, esforzándonos con sinceridad para seguir las directrices evangélicas y realizar, por medio de la Reforma Interior, la preparación espiritual que nos permitirá alcanzar la condición de Discípulos de Jesús, al término de los meritorios esfuerzos de ese aprendizaje.

Estos son los votos que hacemos en este feliz día que conducirá, en breve tiempo, al discipulado y al testimonio del Evangelio Redentor, que es camino, verdad y vida, y que nadie puede alcanzar las más altas esferas si no es por él.



10

Mensaje para el 1<sup>er</sup> Grupo de la EAE del Centro Espírita de los Aprendices del Evangelio, São Paulo, Capital — 1974.

Queridos Aprendices y Amigos:

En este feliz día, en que este Centro Espírita se acerca más a Jesús, porque ha creado una escuela destinada a difundir las enseñanzas de este Divino Maestro y la vivencia de su Evangelio Redentor, queremos estar presente en Espíritu, para comulgar con todos vosotros la alegría que, aseveramos, reinará en el corazón de todos ustedes.

Todo aquello que se hace en la Doctrina como un trabajo rutinario de todos los días, con el alma muchas veces ausente del esfuerzo, tiene un valor muy relativo; sin embargo, algo muy diferente es la auto preparación por medio de la Reforma Interior, transformando defectos y vicios en virtudes y abstenciones, buscando el perfeccionamiento de los sentimientos, pensamientos y acciones y la purificación del cuerpo físico, santuario del Espíritu encarnado, a través del cual se manifiesta en el ambiente terrenal y cumple compromisos y programas que trajo para esta encarnación.

Solo un día de esfuerzo íntimo y sincero de perfeccionamiento moral, basado en el Evangelio de Jesús, libera más rápido al Aprendiz de las inferioridades que lo dominaban, que centenas de días con una frecuencia inocua o una conducta indiferente y estéril, en los trabajos exteriores, sin repercusión en el campo interno y en el alma de los necesitados.

Teniendo sincero deseo de mejorar y coraje para enfrentar, con decisión, esas inferioridades vinculadas a la vida animal o al pasado culpable, y perseverancia y fe para no abandonar la lucha, los progresos espirituales serán rápidos y positivos, y el Aprendiz podrá constatar de forma evidente, los cambios que ocurrirán en

el cuerpo y el espíritu, trayéndoles paz, equilibrio, confianza y fe en el futuro espiritual.

Enfrenten, pues, confiadamente, ese grandioso emprendimiento interno, para que de forma rápida se transformen en los hombres nuevos a los que Jesús se refirió en Su Evangelio, que son aquellos para los que las puertas de Su Reino se abrirán en el futuro, acogedoramente; e iluminados por Su amor y por Su Luz serán los caminos que tendrán que recorrer desde hoy hacia el futuro, en la búsqueda de las esferas de la vida espiritual superior.

Y que así sea.

11

Mensaje para la “Casa das Crianças Nosso Lar”, São Paulo, Capital — 1974.

Queridas Compañeras Directoras de este Centro:

En el transcurso de esta conmemoración, me regocijo con las consagradas y fieles trabajadoras de Jesús que crearon, mantuvieron e hicieron progresar esta benemérita Casa que es hoy, sin duda alguna, una institución que honra la Doctrina de los Espíritus y extiende sus beneficios a amplios sectores de la necesidad, del desamparo y de la miseria humana, cumpliendo así una tarea relevante en la Programación del Plano Espiritual Superior para nuestro Brasil, dando a su vez un valioso testimonio de las enseñanzas del Divino Maestro.

Auguramos que así proseguirán y aún más eficiente en los días venideros, cuando las necesidades públicas aumentarán por fuerza de las confusiones humanas y de la propia Naturaleza ya previstos, por cierto, para los últimos tiempos del actual ciclo evolutivo en el planeta.

Es bueno decir que las actuales esperanzas de los trabajadores responsables del Plano Espiritual, proferida por nuestro venerable Hermano Mayor, Bezerra de Menezes, son para que — “se divulguen las verdades por encima de los intereses restringidos de instituciones y personas.”

La fase en la que la Doctrina Espírita, alega Él, necesitó afirmarse a través de comprobaciones científicas y argumentaciones filosóficas actualmente es superada por la forzosa necesidad de que las actividades de los cristianos verdaderos se encaminen hacia la unión del gran rebaño alrededor del Buen Pastor de almas; que se abran mayores horizontes de amor fraternal entre todos, venciendo las barreras sectarias que jamás acataron las enseñanzas del Cristo, para que así los Espíritas

Cristianos puedan abrirles los brazos a todos los hermanos de cualesquier corrientes religiosas, cuyos pensamientos deben ser comprendidos y respetados, basados en el amor que une y supera todas las diferencias, incluso cuando no son comulgados en las mismas lecciones mayores de caridad evangélica.

“Que este testimonio sea perpetrado por los verdaderos Discípulos que desean hacer efectiva en este orbe la vivencia de la ley mayor, porque los jornaleros que ahora encarnan dentro de todas las organizaciones religiosas traen, como mayor finalidad de trabajo, esta unión de corazones, para que de este modo se cumplan en el mundo las profecías del Señor Jesús.”

Estas son las palabras del venerable mentor y que las difundimos con la mayor reverencia, porque son dictadas con la autoridad moral y espiritual que posee y hacen eco desde mucho en todos los núcleos donde prevalecen los trabajadores bien orientados.

Por lo tanto, los Servidores del Evangelio no deben tener mayor preocupación que la de luchar para la consecución de este gran y noble ideal cristiano de la unión universal, ya que Jesús es el redentor de toda la humanidad y no solo de una parte de ella.

De esta forma el esfuerzo de los trabajadores responsables y sinceros y de los Discípulos de Jesús suscitará los resultados esperados por el Divino Maestro y que estos también puedan, no solo por palabras, sino por acciones, ennoblecer el título del que se hicieron dignos.

En el momento que la ciencia, en sus magníficos avances, maravilla y atrae la atención de miles de criaturas hacia el materialismo y doctrinas paralelas, de menor expresión de espiritualización, expandiéndose y dominando en amplias áreas de la población nacional y, en otros países, vemos cómo crece la ansiedad por los conocimientos espirituales verdaderos y oportunos, sin posibilidades de obtenerlos, pudiendo evaluar como la Doctrina de los Espíritus está afrontada en la tarea cósmica

de redención de la humanidad y en las esperanzas del Divino Maestro cuando dijo que sus enseñanzas deberían ser llevadas a todas las partes (y decía esto con miras al mundo del futuro), se puede evaluar cuán lejos aún estamos todos del cumplimiento de esta profecía.

No obstante, esta Casa tomó buenos caminos, donde sus Discípulos fueron inspirados a sembrar desde los primeros pasos las semillas inmortales del amor a los semejantes; y esperamos que aumente sus campos de trabajo y siempre sea un faro en pleno poder de luz espiritual, en la oscuridad del tumultuoso y triste mundo que nos rodea.

En esta gloriosa caminata de amor al prójimo, cada Aprendiz del Evangelio será un guerrero, cada Servidor un valioso declarante de sus testimonios, y cada Discípulo será, desinteresadamente, un apóstol defensor de esta verdad mayor de fraternidad humana.

Todos aquellos que se inician en la vida espiritual evangélica aprenden a desprenderse del mundo y a dedicar sus pensamientos y sus energías a las verdaderas realizaciones de la ciencia de Dios, basadas en el amor no solo predicado sino testimoniado.

En esta lucha superan las ilusiones del mundo material, los atractivos engañosos, y solo les rinden culto a los valores que encaminan hacia la vida, en la eternidad del espíritu inmortal.

Hoy, más que nunca, en los difíciles momentos espirituales que vivimos, cada trabajador está entregado a sí mismo, confiando en su propia consciencia, desligado de cualquier subordinación que no sea a los deberes espirituales, cumplidos con amor, en beneficio de los desvalidos, como aquí en este Hogar son ejemplificados.





**12**

Mensaje para la inauguración de la 1<sup>ra</sup> Escuela de Aprendices del Evangelio de Buenos Aires, Argentina — 1974.

Queridos Cofrades Dirigentes del Centro Espírita “Providencia”:

Atendiendo a la generosa invitación para que participe en la inauguración de la Escuela de Aprendices de esa Institución, lo hago a través de este mensaje, en el que expreso, en breves palabras, mi sincero júbilo por la inspirada iniciativa, la primera, que nos conste, tomada en su país y por ver así, las enseñanzas del Divino Maestro Jesús, en la forma en que son transmitidas en el Espiritismo, caminan victoriosamente, se expanden por todas partes, son aceptadas, difundidas y testimoniadas por Servidores valientes, fieles e idealistas.

Todos sabemos que la humanidad de este planeta inferior, en su gran mayoría alejada de las luces espirituales, vive bajo el dominio de las ilusiones adsorbentes del mundo material y, como si fuese una caravana inmensa, camina ciegamente hacia el tenebroso abismo de violencia, espanto y dolor, más fuertes que las advertencias que les son hechas de diversos modos, las evidencias y las señales emitidas por la propia naturaleza en el cielo, en el mar y en la tierra. Son las apelaciones del mundo, las atracciones, las ambiciones que por todas partes seducen a los hombres encarnados, sordos e insensibles, que desprecian inclusive los consejos que les llegan del Plano Espiritual, a través de los portavoces autorizados, contaminados como están de incredulidad, por la impotencia de los credos fantasiosos, meramente humanos, de los que el mundo está lleno, deslumbrados por el avance espectacular de la ciencia materialista, fría, despiadada y pesimista, olvidándose de Dios y entregándose desvariadamente a las ilusiones y placeres transitorios,

olvidados de los severos e inapelables compromisos por cumplir y las cuentas por rendir a los tribunales divinos en el futuro.

Estos pobres hermanos que aceptan la vida efímera de un día como única y verdadera, no meditan nada acerca de las glorias de la eterna vivencia del espíritu inmortal. Viven ciegos en las sombras y, lamentablemente, ignoran las luces que les están al alcance y que brotan de los cielos ampliamente abiertos por el inmenso amor del Cristo Redentor.

Pero en este panorama oscuro surgen luces y claridades representadas por los agrupamientos humanos suficientemente espiritualizados, dedicados al Bien, e instituciones meritorias, especialmente los centros espíritas, fundamentalmente integrados en las actividades evangélicas redentoras, que se esfuerzan por difundir y ejemplificar, en espíritu y verdad, el Cristianismo Primitivo, con un trabajo semejante al de Juan Bautista y de los Esenios, en la preparación de las almas humanas hacia un nuevo advenimiento espiritual. Si en aquellos tiempos la esperanza era el advenimiento de Moisés, hoy es la popularización de la vivencia evangélica hacia la conquista de una vida espiritual más perfecta, en el próximo ciclo que se abre hacia la vida en la Tierra.

Tal fue el programa que organizamos para la Escuela de Aprendices del Evangelio de la FEESP, que inspiradamente se propusieron seguir en tierras argentinas, y estamos seguros que si perseveran con prudencia y fe, grandes cosechas recogerán en el seno del pueblo humilde y su tarea será glorificada en los cielos, porque abrirán nuevas sendas en las tinieblas y en ellas iluminarán claridades eternas.

Como saben, la filiación a credos religiosos de cualesquier títulos se vuelve inútil si el deseo de mejorar no es encarado con una firme y sincera decisión. Los templos están llenos de frequentadores que no se preocupan en lo absoluto con tal cosa y realmente no pasan de frequentadores. Y también será inútil frecuentar centros espíritas si no se siente en el corazón el deseo sincero de reformarse, evangelizarse, transformándose en un

hombre nuevo al que Jesús se refería en sus prédicas, eliminando vicios y defectos morales, renovándose, finalmente, a la luz de las enseñanzas redentoras.

Pero también es necesario tener en cuenta que el conocimiento meramente intelectual no resuelve nada en definitiva y que solo la vivencia, el testimonio personal, tras una cuidadosa y persistente preparación, puede garantizar el éxito; teniendo en consideración también que el Discípulo no es un espírita común que se supone estar espiritualizado, porque conoce la Doctrina Espírita teóricamente y cita pasajes del Evangelio con precisión y buena memoria: es mucho más que eso, es el Servidor idealista que se preparó humildemente para testimoniar las enseñanzas, viviéndolas en la vida común de todos los días, dedicándose al bien de los semejantes; es aquel que sabe y que sirve, porque ama.

No se puede frecuentar esta Escuela con la frívola idea de recibir un título, sino para donarse al servicio del prójimo, alcanzar el grado de Discípulo y continuar viviendo como cualquier otra persona sin prestarle interés a la vida colectiva, al bien de los semejantes y a los ideales de fraternidad universal, porque las responsabilidades crecen con el aumento del conocimiento.

Además, esta Escuela no es semejante a todas las otras que se conoce; no ofrece vistosos Diplomas, sin embargo, para los que en ella entran y perseveran, luchan y vencen, hay galardones más valiosos que abren caminos rectos hacia el corazón del Divino Maestro y puertas muy amplias hacia mundos más felices en los Planos Espirituales.

Es necesario saber que para ser un buen Discípulo es indispensable que cada uno cree en sí mismo una mentalidad sacrificial de dedicación a los semejantes, que se vuelva un escudo poderoso contra la duda, el temor y el desánimo.

Es necesario el desprendimiento de las cosas materiales, sin que por ello se olviden los deberes comunes sociales, domésticos y de trabajo; renuncia a la comodidad, desprecio a las ambiciones;

tolerancia y comprensión para con los defectos ajenos; bondad inalterable para con todos; esfuerzos constantes para conquistar virtudes; paciencia en el sufrimiento, humildad en las ofensas, en las hostilidades, injusticias, perdón o, en lo mínimo, tolerancia para con todos los agravios; y muchos otros más son los deberes de los Discípulos.

El estatuto de la FDJ, de hecho, es el Sermón del Monte, que es la esencia del Evangelio, aunque es obvio que no se puede alcanzar tales perfecciones en un simple curso de preparación, por más perfecto que sea, ni aun en una sola vida encarnada, por más laboriosa que sea; pero luchar por la perfección, esto sí se les puede exigir a todos los Aprendices y Discípulos.

También es importante no olvidar que la ejemplificación comienza en los hogares donde el Aprendiz, sea cual sea su posición, comienza a ser un elemento de estabilidad, equilibrio, acomodación, armonía y esclarecimiento. Por mediación de él es que se podrá mantener allí el flujo de luces y de bendiciones celestes, de las que él también es el polarizador en gran parte.

Es preciso decir todo esto para que no haya ilusiones, decepciones y para los que tocan las puertas puedan hacerlo por completo libre albedrío, plena consciencia y sinceridad de propósitos.

En esta Escuela la enseñanza doctrinaria teórica, aunque es necesaria, no es de gran preocupación, ni exige verificaciones escolares en exámenes, porque lo fundamental es la reforma moral, pues esta sí debe merecer todo el empeño de los directores, para que sea debida y rigurosamente perfeccionada.

Para esa verificación el sistema de libretas personales puede ser considerado provechoso, así como otras medidas semejantes, no obstante, repetimos, que el resultado de todo eso será ilusorio si los Aprendices no toman consigo mismo la sincera y firme decisión de mejorar, eliminando vicios y defectos, los primeros en un corto tiempo, puesto que dependen únicamente de la voluntad

personal, y los últimos, solamente después de un tiempo más o menos largo, según el carácter moral, la dedicación, el grado de adelantamiento espiritual de cada uno.

Miles de nuestros hermanos se pierden en los caminos oscuros del mundo, porque tocan las puertas de los que tienen poco para dar, en el sentido constructivo, y millones también se desvían porque se satisfacen con exterioridades, rituales que los exceptúan, según piensan, de esfuerzo y sacrificios incómodos, existiendo también otros tantos que aún no han sido tocados por la ansiedad de la espiritualización, faltándoles a todos ellos una adecuada orientación e impulsos internos de cambio de vida.

Pero es cierto e indudable que todos aquellos que edifican su vida en las bases espíritas, bases de la evangelización, esos subirán rápidamente los peldaños que conducen a mundos mejores. Y los Aprendices de esta Escuela no encontrarán dificultades para proseguir en los caminos rectos que eligieron, porque la conducta rigurosamente evangélica no está sujeta a errores y pérdidas de tiempo y abre ventanas muy amplias hacia la asistencia espiritual que viene de lo Alto.

Desde el primer día serán ayudados generosamente y en todos los sentidos por los benefactores espirituales, para que tengan total éxito en este meritorio esfuerzo.

Y en breve tiempo se puedan transformar en Discípulos laboriosos de Jesús, volviendo así su actual encarnación plenamente benéfica y altamente provechosa.

Estos son los votos que hacemos, con miras al futuro, por el bien de esa comunidad.



13

Escuela de Aprendices del Evangelio de la Sociedad Razin, São Paulo, Capital — 1974.

Queridos Amigos:

Justamente hoy, cuando se inaugura esta Escuela de Aprendices del Grupo Razin me encuentro encamado, imposibilitado de comparecer personalmente para exteriorizar mi alegría por el acontecimiento.

No obstante, lo hago a través de este pequeño mensaje, con mis felicitaciones a todos los Aprendices, Dirigentes y principalmente al dedicado, modesto y valioso Servidor del Cristo, que es nuestro hermano Ney Prieto Pérez, creador de ella.

Cada Escuela que se abre, por más humilde que sea, es un fuerte faro que se enciende y un poderoso núcleo donde se pueden aglutinar los necesitados de luz espiritual que vagan, muchas veces, sin un acertado rumbo, en la confusión del mundo exterior y que hacia allí corren ávidos de mayores conocimientos y directrices más verdaderas para sus vidas, muchas veces atormentadas y tristes; y cuantos, desencantados de las fantasiosas teorías, falaces promesas e inocuas predicaciones, anhelan seguridad y directrices espirituales verdaderas; y cuantos también aspiran caminos rectos aunque sean trabajosos, que los conduzcan a las metas espirituales de redención.

Ciertamente encontrarán todo esto desde el primer día en esta pequeña gran Escuela que hoy se abre bajo el nombre del venerable Espíritu Razin, Dirigente de la Fraternidad del Trébol, en el Espacio, activo e inspirado Servidor de Jesús, colaborador dedicado de Ismael para la conducción religiosa de nuestro predestinado Brasil.

Dedíquense, pues, con humildad y fe, al esfuerzo de evangelización a través de la Reforma Interior, desechando

obstáculos y dificultades naturales de los emprendimientos elevados como este y, en breve tiempo, estarán aptos para incluirse como Discípulos en las filas del inmenso ejercito de combatientes cristianos que luchan por la paz, por el orden, por la armonía y por el amor de los semejantes en este orbe convulsionado por la violencia, por el ciego materialismo y por los desvaríos que crean infelicidad en la humanidad.

Y entonces, venciendo ahora, podrán enfrentar serenamente la selección cíclica de la que nos estamos acercando rápida y aprehensivamente.

Con mis mejores votos para que todos luchen y no desfallezcan en los esfuerzos hasta el fin de la jornada que hoy se inicia, pido a Jesús y a Dios nuestro Padre que los bendigan y protejan a todos.



14

Mensaje del pasaje de Aprendiz para el grado de Servidor de diversos Grupos — CEAE —Genebra — 1974.

Queridos Aprendices:

Su presencia en esta solemnidad, en un número tan apreciable, indica claramente que una de las finalidades principales de esta Alianza Espírita Evangélica — la fraternización con una base cristiana universal — está penetrando con mayor profundidad en la comprensión y en la consciencia de los Grupos que la componen.

El hecho de que se hayan organizado programas escolares con ciclos más breves que los anteriores no significa que las enseñanzas se hayan reducido o sacrificado, todo lo contrario, ya que estas fueron más específicamente preparadas y adecuadas al carácter de la Escuela, limitada exclusivamente al sentido religioso de la Doctrina, como se conoce.

Hoy ingresando al grado de Servidor tendrán la oportunidad de compensar la reducción del tiempo con la mayor intensidad del esfuerzo de Reforma Interior, así como anticipar la ejercitación y la ejemplificación de trabajo en bien de los semejantes, que lo deberán hacer por su propia cuenta, después del término del curso y ya como Discípulos.

Por otro lado, en las Instituciones a las que pertenecen tendrán, ciertamente, un campo de trabajo adecuado y seleccionado para su auto edificación; y los patrones objetivos de conducta de los Dirigentes, instructores y compañeros más adelantados estarán diariamente presentes como modelos a imitar, por lo que nada les faltará para el buen éxito de la preparación en ese segundo grado.

Así, pues, como buenos Servidores que deberán ser, serán mañana buenos Discípulos, en el entendimiento de las verdades mayores y en la edificación de las propias obras.

Estos son nuestros votos y que así sea.



15

Mensaje para los Aprendices de “São Bernardo do Campo”, São Paulo — 1974.

Queridos Aprendices:

Si observan el mundo en estos días inciertos que actualmente vivimos, podrán ver que en todos los sectores, las cosas suceden con extrema rapidez, y el tiempo escapa velozmente, como un viento que todo lo precipita, rumbo a una meta que no se sabe cuál es; y con relación a los seres humanos, estos luchan vorazmente para la conquista de bienes materiales, sin tener en cuenta que todos son perecibles e ilusorios.

Salvo excepciones, ese es el aspecto general, y son pocos los que se inclinan hacia la vida espiritual en busca de Dios, pretendiendo conocer las realidades verdaderas, que son las que perduran para siempre.

Pero aquellos que ya están esclarecidos espiritualmente saben que esa ansiedad, esa obsesión por los bienes y placeres materiales son señales propias de los términos finales de periodos evolutivos, durante los cuales todo es verificado y todo el bien y todo el mal pueden ocurrirles a nuestra humanidad encarnada o desencarnada.

Sería una gran felicidad poder presentarle ahora al Conductor Espiritual de nuestro mundo, condiciones psíquicas y morales satisfactorias y dignas, acordes con las enseñanzas dejadas como patrones de conducta.

Pero, desafortunadamente, lo que se verifica es un fuerte y general atraso espiritual, una lamentable degradación de sentimientos y una evidente insensibilidad a esas enseñanzas salvadoras, con un evidente predominio del materialismo y una creciente irreligiosidad.

Pues, justamente para hacerle frente, aunque inicialmente, a esa deplorable situación, y para la recuperación del importante tiempo malbaratado, fue que en 1950 se creó esta Escuela, en la que hoy entraron como Aprendices y cuyo primer objetivo funcional es la Reforma Interior compulsiva e individual, pero que sus programas y encargos escolares son sencillos y accesibles a todos.

Los resultados de ese emprendimiento, tras esos 24 años de funcionamiento, ya se pueden ver como altamente compensadores y productivos, tanto en el aspecto interno individual como en el colectivo, salvo pequeñas fallas inevitables, de hecho, a todos los emprendimientos humanos.

En el mundo de hoy, tan distanciado de la paz, de la armonía, de la fraternidad y, en contrapartida, tan contaminado de violencia, confusiones e impurezas y, por esto mismo, tan inmerso en sombras y sufrimientos que día a día crecen considerablemente, la inauguración de una Escuela como esta, que busca la integración de seres humanos en la doctrina de amor y de paz, por la que Jesús se entregó a la muerte en la cruz, es un acontecimiento que se debe marcar con bendiciones y oraciones, porque son proyecciones luminosas hacia el futuro, límites que se colocan en los caminos oscuros que los hombres recorren, desorientados e inseguros, sin metas dignas por alcanzar y sin elevados ideales que les sustenten las fuerzas.

Queridos Aprendices: Si se dedican al esfuerzo de Reforma Interior y suficientemente humildes para reconocer y combatir sus inferioridades personales (problema que es de todos nosotros); si se mantienen firmes en su fe y conscientes de las responsabilidades que hoy asumen, como son: prepararse para Discípulos, manteniendo su cuerpo físico limpio de vicios e impurezas como también limpio debe ser su Espíritu, ciertamente que obtendrán éxito y serán capaces de honrar en breves días, con su testimonio personal, las enseñanzas del Divino Maestro Jesús.

En la preparación íntima de vencerse a sí mismos, las conquistas que obtengan serán su escudo contra las agresiones del mundo exterior, con los males que en él prevalecen. Pero, fue para ello que la Alianza Espírita Evangélica se creó y se dedica a mantener ardientes los ideales de religiosidad cristiana, en la forma racional propia de la Doctrina Espírita, como también para auxiliar los seguidores de buena voluntad en sus esfuerzos de preparación en esta Escuela y fuera de ella, como Discípulos, en todos los pasos y circunstancias, para que tengan éxito, siempre que, bien entendido, se esfuercen por merecerlo.

Con todos estén las bendiciones del Divino Maestro.



16

Investidura de Discípulos del 3<sup>er</sup> Grupo S. E. Razin de la Alianza  
— 1974.

Con la misma satisfacción con la que aquí comparezco, así me regocijo con la Alianza Espírita Evangélica por esta realización de tan alta y expresiva significación espiritual.

Cuando un grupo de Servidores es promovido a Discípulos, es lo mismo que abrir nuevos caminos en muchas direcciones, ampliando por muchas partes las actividades constructivas de la evangelización; es como rayos luminosos que parten de un mismo centro, para iluminar regiones oscuras y necesitadas.

La Escuela de Aprendices del Evangelio fue organizada de manera que pueda funcionar en cualquier parte, con la misma estructura integral y armónica, sin ninguna otra condición que la presencia de interesados en el propio encaminamiento y preparación espiritual; sin otras particularidades o exigencias como, de igual forma, no depende de opiniones personales o filiaciones.

En cualquier Centro Espírita digno de ese nombre puede este lanzar sus fundamentos y funcionar libremente, ya que sus raíces solo se fijan verdaderamente en el corazón de aquellos que la buscan, por esta pasan o en esta definitivamente permanecen, porque saben que es el peldaño más seguro para alcanzar su ascensión espiritual. Su mayor y principal mandamiento es que los que le toquen a la puerta realmente deseen dedicarse a los esfuerzos de auto perfeccionamiento moral, para que sean dignos de la investidura final, que es esta la que ahora está siendo concedida a los que la merecieron.

El hecho de que este grupo ahora esté recibiendo su liberación como Discípulo prueba cuan flexible, adaptable, accesible y libre de prejuicios es la Escuela y como nada impide que satisfaga las necesidades iniciáticas de los alumnos, en cualquier punto de la preparación.

Si en la reunión anterior, hace tres meses, asistimos a la conclusión de los cursos e inicio del período probatorio, hoy nos sentimos felices al poder presentar a los nuevos Discípulos nuestros más sinceros votos con pleno éxito, para que sean dignos, todo el tiempo, del título simbólico que hoy reciben en el nombre del Divino Maestro, del que ahora son portavoces en el ambiente del mundo, bajo cuya égida fue inaugurada por nosotros mismos en la gran casa de su primera reunión hace 24 años.

Y que esta etapa que hoy comienza sea el coronamiento de sus esfuerzos en la actual encarnación en la Tierra y la conquista definitiva de verdadera liberación espiritual en el futuro.



Conclusión del Grupo n°21 de la Escuela de Aprendices del Evangelio de la FEESP — Noviembre 1974.

En este mundo actualmente existen innumerables creencias profesadas por millones de personas, así como millones de personas materialistas y hasta las que no creen en la existencia de Dios.

Los que poseen creencias están divididos en centenas de cultos y doctrinas diferentes, que tienen como base el conocimiento de las criaturas y la existencia de Dios Creador. Muchas de ellas establecen reglas para la vida y para la muerte, buscando el progreso espiritual en la eternidad, y otros se interesan solamente por la vida presente, buscando recompensas futuras después de la muerte física.

Esa gran diversidad de creencias muestra el grado de atraso espiritual de la humanidad y, en este inmenso panorama mundial, se verifica que las religiones que presentan mejor índice de constructividad y dinamismo social son las que provienen del Cristianismo Primitivo, aunque dogmáticas, políticas y mundanas actúan en un sentido semejante y a ellas se debe la perpetuación del Evangelio de Jesús, a través de la Edad Media y hasta nuestros días.

Con el advenimiento del Espiritismo, a mediados del siglo XIX, la situación mejoró considerablemente desde el punto de vista de conocimientos revelados y más objetivas metas espirituales por alcanzar para la redención. Pero la lentitud de su difusión durante casi un siglo perjudicó el movimiento renovador que esta representa, y solamente con la creación de escuelas y cursos, la unificación y la metodización de los trabajos prácticos en esta Federación, a partir de 1940, pero fundamentalmente con la creación de esta Escuela de Aprendices del Evangelio en 1950, el movimiento recibió el debido impulso de progreso y la debida actualización con relación a la evolución de todas las actividades

de la vida humana en el planeta y que la situación actual del mundo estaba exigiendo imperiosamente cada día más.

Este es el grupo n° 21 de esta Escuela y la apreciable cantidad de alumnos que hoy terminan su período de preparación trae al corazón de sus Dirigentes, Expositores y Auxiliares, esperanzas bien fundadas con provechosas y constructivas actividades en el ámbito social de los futuros Discípulos.

Es fácil llegar a comprender, que es enorme la responsabilidad del Espiritismo como una doctrina que aparece en el mundo como la 3<sup>ra</sup> Revelación, ya que debe restaurar lo que fue tergiversado a través de los siglos en el sentido espiritual, en el carácter y en la esencia de las enseñanzas, garantizándoles a sus seguidores el cumplimiento de las promesas del Divino Maestro a sus seguidores en los días futuros, estableciendo las bases de ese cumplimiento en los días actuales.

En un mundo que se sumerge en la materialidad, esa responsabilidad se refleja en todos nosotros como profesantes de la Doctrina, como mínimo en el campo de la ejemplificación de la fraternización y de la conducta recta y justa, teniendo en cuenta lo que Jesús enseñó diciendo “que en esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tenéis amor los unos por los otros. (Juan, 13:35)”

Y también repitió la recomendación que dio a cada paso, diciendo que “amásemos a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a nosotros mismos”, en esta frase estando implícita las Leyes y los Profetas, como queriendo decir que inútiles serían cualesquier otras preocupaciones y grandezas mundanas si no lo hiciésemos así, rehusándonos de los testimonios exigidos por Jesús.

Otra cosa que deberán tener en cuenta es que, para recuperar el tiempo perdido de casi un siglo en la propagación y acelerar la formación de trabajadores realmente preparados y no solo animados de buenas intenciones, en el programa de esta Escuela fue establecida la Reforma Interior compulsiva y controlada, para

que la cantidad de Discípulos formados en buenas condiciones espirituales pudiese hacerle frente a la magnitud de las necesidades en el aspecto del esclarecimiento y de las transformaciones morales de los seguidores de la Doctrina, que se interesasen por la conquista de una evolución más rápida y perfecta.

A partir de su fundación en 1950 hasta la fecha, la cantidad de Discípulos puede estar comprendida en la cifra de los miles y el trabajo que ejecutan por cuenta propia en las áreas sociales que les son propias es bastante animador, a pesar de las dificultades encontradas para la realización de este tipo, ejecutadas con sacrificio y desprendimiento, en una época en que los valores dominantes son justamente aquellos que los Discípulos deben exigir su eliminación en sus adoctrinamientos.

Esperamos que los alumnos de este grupo estén preparados para la ejecución de esa edificante tarea que el Divino Maestro les entrega hoy y que hayan aprovechado al máximo posible las enseñanzas aquí recibidas, pero principalmente los del campo de la purificación propia, con la eliminación de vicios y defectos morales, que tanto retardan nuestra evolución.

Concluyendo hoy este período de preparación espiritual, ya podrán imaginar sobre los compromisos que asumirán como verdaderos heraldos del Divino Maestro, no solo en la difusión del Evangelio sino en la ejemplificación, en la vivencia rigurosa de todos los días y todas las horas, para que también ejecuten su tarea con dedicación y competencia, animados por la fe robusta e inalterable, alcanzando los grandes éxitos en cualesquier esfuerzos que se desarrollen.

Son estos los votos que hacemos como el más viejo de los Aprendices.



18

Felicitaciones a Dirigentes y trabajadores de Buenos Aires, Argentina — 1975.

En la noble nación argentina el Espiritismo Evangélico apenas está iniciando, está dando sus primeros pasos, por lo que sería indispensable que le fuese dada, como medio de seguridad, una mejor orientación, buscando una meta única y verdadera, con vista a las enseñanzas del Divino Maestro Jesús.

Duplicado será el mérito de los que realicen ese trabajo, porque tendrán el carácter de pioneros de un benéfico acometimiento religioso.

Pero, para que se obtenga éxito, los esfuerzos realizados deben superar las inferioridades humanas, que los trabajadores dominen en sí mismos pasiones, defectos, vicios y deseos menos dignos, que comúnmente alimentan los instintos inferiores que deben ser eliminados de las almas humanas.

Las grandes obras espirituales generalmente se han hecho con los sacrificios personales de sus realizadores, que jamás recogen frutos materiales de sus esfuerzos, sino, todo lo contrario, siempre son combatidos, despreciados e incluso muertos.

Así fue con los mesías de todos los tiempos, los profetas, los misioneros en todos los lugares. Y Jesús, el dulce profeta galileo, también lo fue, no escapando a la regla. Y cuando el trabajo busca recompensas inmediatas, casi siempre no fructifica, porque en sí mismo tiene la marca de la ambición o de la vanidad, propias del mundo transitorio que aún habitamos.

Edifiquémonos todos, líderes y trabajadores, en esos expresivos ejemplos, sacrificándonos por la obra que tenemos en manos, sin ninguna idea de recompensa terrenal, o cualquier ambición menos elevada de posiciones, cargos y ventajas, sin ninguna esperanza de notoriedad, valores efímeros que pasan

como todo lo demás que hace la grandeza ilusoria de este mundo inferior, únicamente esperando que reviertan a nuestro favor las consecuencias, elevadas y benéficas de nuestros actos, el valor intrínseco de lo que hayamos realizado en el campo interno y en el del beneficio a nuestros semejantes.

Si procedemos así, con certeza que tendremos éxito, porque podremos contar con la inmensa protección de los ejércitos celestes que luchan en los espacios por la redención de esta humanidad sufridora y atrasada.

Si cerramos los sentidos a las tentaciones que vienen del mundo exterior, de adentro de nosotros mismos y de los Espíritus inferiores que trabajan contra los movimientos de la luz redentora del mundo despiadado y bruto, con certeza que tendremos éxito; si cerramos los oídos a las palabras engañosas de aquellos que de la vida espiritual solamente entrevén o aceptan lo que les conviene, evadiéndose de la Reforma Interior, con certeza que tendremos éxito; pero, caso contrario, por más que se haga y por más que nos dediquemos al trabajo, este no será productivo en el sentido espiritual y estaremos de la misma forma, con las manos vacías.

Lo importante, pues, es producir el trabajo adecuado, con la orientación verdadera, en el camino correcto. Esto evita pérdida de tiempo, de energías, de inquietudes y dudas y le garantiza al trabajador el salario justo, según la apreciación de los planos mayores, porque cada uno recibe según sus obras, recogiendo los frutos de lo que sembró.

19

Mensaje para los Alumnos de los Cursos de Médiums, São Paulo, Capital — 1975.

Las nuevas revelaciones dicen que el aspecto espiritual de Brasil, con algunas variaciones regionales, es el de un psiquismo moderado, tendiendo hacia el Espíritu, lo que quiere decir que la espiritualidad aún está formándose.

Actualmente existe una fuerte tendencia hacia el predominio del intelectualismo sobre el sentimiento y las virtudes cristianas fijadas en el Evangelio de Jesús. Se pretende un espiritismo racional y científico, de hecho fuertemente disputado por la Parapsicología, considerado el más importante, relegándose a una condición secundaria las actividades evangélicas, las únicas que, en el momento, tienen posibilidades de encaminar hacia la redención, permitiendo enfrentar con seriedad la selección cíclica que se acerca velozmente y que, de cierta forma, ya se está ejecutando, porque los que van ya no vuelven y van tomando su debido rumbo.

Es innegable la necesidad de unir los actos psicofísicos a las manifestaciones del Espíritu en el sector mental (y la Codificación de la Doctrina destaca bien esa verdad) para que se pueda comprender la vida; porque Dios es intrínseco en los seres y no exterior; en el ser humano se muestra como inteligencia y sentimiento y, en la naturaleza, como fuerza de renovación; sin embargo, esa unidad es imperfecta sin su elemento principal de éxito que es la vivencia evangélica.

El plano etéreo de la Tierra tiene una interpenetración con el plano físico y es habitado por Espíritus de apreciable evolución intelectual que desde allí interfieren en la esfera encarnada a través de los médiums, utilizando su ectoplasma, pero allí también existen Espíritus más elevados, con tareas por desempeñar en la

Tierra y cuya vibración, pesada, impura, opresora, difícilmente soportan, a menos que sean en los mínimos momentos de los trabajos que les corresponde desempeñar.

En la fase actual, en las vísperas de la selección cíclica, la mediumnidad es el principal recurso kármico utilizado por los responsables espirituales del progreso de la Tierra.

Esta forma parte intrínseca del plano crístico de redención de los Espíritus encarnados. Por ello la trascendente importancia de la formación de médiums evangelizados.

En este momento, los Espíritus que intentan influir con mayor intensidad en los acontecimientos de nuestro Brasil son los que formaron las civilizaciones pasadas, portadores de un magnetismo animal fuertemente negativo.

También viven en el etéreo de la Tierra y se esfuerzan por establecer en el país luchas de clases y gobiernos dominadores y violentos, lo que ciertamente conseguirían si no fuera la destinación evangélica de Brasil.

Son Espíritus orgullosos que concentran en el intelecto sus mayores posibilidades de acción y por ello intentan imponer el predominio del sector intelectual.

Al desencarnar permanecen en el mismo sector etéreo en gran número, formando una comunidad social científicamente poderosa y bien organizada. Los médiums son sus metas preferidas.

La mediumnidad es un atributo de todos sin excepción, pero pocos son los que se concientizan de esa verdad y desarrollan sus posibilidades que, por cierto, pueden ser utilizadas tanto para el bien como para el mal, según las tendencias y la madurez del Espíritu que la utiliza. Pero de una forma u otra, en el intercambio espiritual, para las influenciaciones, la materia prima, la energía motora del desarrollo y de las realizaciones siempre es el ectoplasma, el fluido magnético animal de contacto, el más poderoso y versátil elemento de acción, utilizado en los dos sentidos, del bien o del mal, según la característica del Espíritu que lo manipula.



Existen muchos ejemplos de esa predominación, sin embargo, solo basta citar el nazismo, el fascismo, que actúan en el sentido contrario a la corriente crística que es amor, tolerancia, perdón, fraternidad.

Esa corriente del Bien siempre es más poderosa que cualquier otra, pero susceptible de reducciones en sus efectos, por la fuerza del libre albedrío humano que, evidentemente en su mayoría, por el atraso evolutivo siempre prefiere las tortuosas sendas del Mal, aun cuando disfrazado con brillantes y atractivos ropajes.

Para su perfeccionamiento los médiums deben tener en cuenta, en resumen, las siguientes recomendaciones:

- Evitar el estancamiento y las comodidades de la rutina;
- esforzarse, día a día, para mantener el cuerpo físico, en condiciones de eficiencia;
- verificar continuamente las condiciones de la Reforma Interior, siempre fiscalizando y recomenzando;
- extender su colaboración en el servicio del bien a los semejantes, evitando competencias personales y ostentación de supuesta sabiduría, para poder realmente ser útil en la construcción de las obras del Divino Maestro.

El momento es de los médiums y de los buenos trabajadores; en sus manos está gran parte del éxito del trabajo del Plano Espiritual, porque ellos son, aquí en la Tierra, sus brazos y sus ojos y los canales por los cuales transmiten sus pensamientos, instrucciones y esperanzas.

Los instructores espirituales y benefactores en general se resienten con nuestras dudas, errores, transgresiones, ignorancia y el uso inmoderado del libre albedrío, que para ellos representan sacrificios, pérdidas de esfuerzos, dificultades en el cumplimiento de sus tareas y responsabilidades.

Pero si actuamos siempre bien, es decir, dentro de lo que el Evangelio enseña y determina, facilitaremos enormemente sus tareas benefactoras y habremos colaborado con Jesús para el éxito de su misión redentora en la Tierra.



Mensaje a los nuevos Servidores del CEAE Ginebra —  
Septiembre de 1975.

Querido Amigos y Jóvenes compañeros:

En los días que estamos viviendo y mirando el mundo que nos rodea y por más lejos que lo hagamos, siempre lo que vemos es el mismo panorama triste y desalentador, del predominio de la materia sobre el espíritu, de la incredulidad sobre la fe, de la supremacía de las fuerzas negativas sobre aquellas que construyen y dignifican el hombre encarnado, permitiendo su libre ascensión hacia las esferas superiores del cosmos espiritual.

Pocas son las excepciones a esta generalización donde prevalecen las tendencias hacia la espiritualidad sobre las del negativismo y de la indiferencia religiosa.

Ese predominio de violencia, ambición y desvarío ya desde hace mucho le trae infelicidad al mundo; y las dificultades de la vida actual, con el deslumbramiento relacionado con las conquistas de la ciencia materialista, vuelven el cuadro más sombrío, alejando los hombres de la convivencia con las cosas de Dios, cuyo culto es relegado a un segundo plano, ante las atracciones de los sentidos que el mundo ofrece a puñados.

Escasos son los lugares, inclusive en esta gran metrópolis, donde aún se puede encontrar acogimiento, paz, serenidad, silencio y vivencia fraterna espontánea.

Las religiones dogmáticas perdieron sus atractivos y ya abandonan sus habituales fastigios mundanos, entrando también en la lucha por la sobrevivencia, y las tradiciones del Cristianismo Primitivo, perdido su esplendor exterior, se sustituyen ahora por las luces eternas de las iniciaciones espirituales cuando son bien conducidas, basadas rigurosamente en el Evangelio de Jesús entendido en espíritu y verdad.

Pero los valores materiales siempre predominan y la posesión de bienes y las posiciones sociales relevantes son las ambiciones de la mayoría, aún no conmovida por las luces del Evangelio Redentor.

Este es el panorama del mundo en el momento en que caminarán con buena voluntad en las sendas correctas que llevan a su preparación espiritual de trabajadores del Divino Redentor.

En el primer grado, como Aprendices, ustedes hicieron un período de necesaria adaptación a los programas y dedicaciones de la Escuela y al mismo tiempo lo más importante, que es el inicio de la batalla contra vicios, hábitos y costumbres perjudiciales que tal vez poseían y ciertamente que lo lograron, porque en caso contrario ahora no estarían aquí como parte y razón principal de esta solemnidad.

En el segundo grado — el de Servidor — para el que van ahora, el esfuerzo de auto purificación continúa, combatiendo los mismos vicios y defectos morales, propios del hombre inferior, pero que deben ser erradicados dentro de los límites posibles para que, al final del curso, puedan ascender al grado de Discípulo de Jesús, que es el término final de la preparación y el inicio de las actividades libres e independientes, que realizarán bajo completo libre albedrío para que, por las propias obras, puedan enfrentar la selección espiritual para la formación de la nueva humanidad de la Tierra, en el Tercer Milenio cristiano.

Esta es la trayectoria del Discípulo, que él mismo traza, construye y recorre como trabajador y portavoz del Divino Maestro en las sombras de este mundo aún poco evolucionado e infeliz.

Estos son los votos que hacemos y rogamos al Padre Creador para que ese esfuerzo sea coronado de pleno éxito.

21

Mensaje a los trabajadores de la Alianza Espírita Evangélica — 1975.

Invito a los compañeros de la Alianza a meditar siempre sobre lo que dijo el Divino Maestro: que la casa construida sobre la roca permanece, porque resiste a los vientos y a las tempestades.

La Alianza fue construida sobre la roca del Evangelio, la roca del amor a los semejantes, amor que es la ley mayor, la misma que presidió la Creación Divina.

Estos serán los cimientos seguros que les daremos: soplen los vientos, caigan las tempestades, la casa permanecerá segura, indestructible, porque está construida sobre la rocha del amor y de la fe.

El mundo de hoy presenta ese aspecto desolador de violencia, temores, guerras, inseguridades, porque el proceso de cristianización aún está rezagado, debiendo proseguir hasta que ocurra el triunfo del espíritu, la parte final del plan de redención iniciado por Jesús, para cuyo auxilio el Espiritismo le fue dado al mundo.

Falanges de Espíritus procedentes de muchas partes están haciendo un intenso esfuerzo, con el poderoso auxilio del impulso mediúmnico que se procesa en la Tierra, buscando disminuir la densidad del etéreo terrestre, para que las influencias benéficas que vienen desde lo Alto puedan abrir los horizontes y lleguen a la humanidad con mayor facilidad.

No obstante, Espíritus deudores que hace milenios están retenidos en el umbral terrenal, ahora están siendo sueltos y lanzados al renacimiento en la Tierra, razón por la que aumenta enormemente el número de obsesiones y perturbaciones, en general, por todas partes.

Pero, aunque no se perciba, poco a poco todo va cambiando, las máscaras de los aprovechadores van cayendo, desmoronando los falsos pilares de sustentación de las convenciones humanas y, en el espacio, toman posesión miles de seres más sensibles y evolucionados, cuyas legiones día a día aumentan; y la lucha se recrudece en los dos planos por la diseminación del Evangelio en el mundo, para que se pueda llevar a cabo la selección de la humanidad y las huestes de los más evolucionados y evangelizados alcancen las puertas de la Nueva Jerusalén, prometida a aquellos que sean fieles al Cordero hasta el fin.

Mensaje a los Médiums en general — 1975.

En el trabajo común de atendimientos en un Centro Espírita, vivimos día y noche rodeados de infelices y sufridores de todos los tipos, y los atendemos dentro de los límites que nos son posibles, pero no debemos sufrir por esa causa, por el contrario, nos alegramos por las innumerables oportunidades que nos son proporcionadas para que evolucionemos, ejemplificando las enseñanzas evangélicas del Divino Maestro.

En los mundos bajos como el nuestro, de expiaciones y de pruebas, los mejores resultados evolutivos los obtenemos sufriendo las altas y bajas de la vida con paciencia, comprensión y desprendimiento, los imprevistos, las privaciones, las enfermedades, los accidentes, los acatamientos del trabajo altruista en bien de los semejantes, porque la vida sosegada, inalterable, a modo de acomodamiento, bienestar, riquezas, es una vida estancada, alejada de las oportunidades de perfeccionamiento constante para evolucionar.

Nuestra actual encarnación con sus problemas, previamente estudiados, aceptados y comprometidos, representa el capital que la Divinidad nos proporciona para que lo apliquemos y hagamos rendir los frutos.

Esto quiere decir que los problemas kármicos que afrontamos deben ser identificados y resueltos convenientemente de acuerdo con las reglas y los principios espirituales que, felizmente, ya conocemos, los defectos combatidos, los vicios eliminados, el periespíritu purificado, las dudas rescatadas, con paciencia y comprensión, siendo beneficioso recordar la recomendación de Jesús cuando dijo que debemos entendernos con nuestros desafectos mientras estamos en el camino con ellos.

¿Y por qué esa medida así tan imperiosa?

Porque si no lo hacemos, nuestros cobradores kármicos esperarán nuestro desencarne, para ajustar cuentas, ejerciendo venganzas y represalias dolorosas, sin posibilidades de apelación.

Entre los instructores que asisten a los médiums y Aprendices es justo que también se coloquen Espíritus de otros orbes que vienen a enseñar a vivir en el lado bueno. Son misioneros precursores de ideas nuevas y muchos de ellos orientan trabajos y escuelas y encarnan personalidades terrenales.

Algunos viven entre nosotros, son técnicos, líderes religiosos que actúan en movimientos progresistas, y otros que viven en el anonimato, produciendo obras de amor desconocidas.

Preparan a los que deben habitar la nueva Tierra y, para ello, estimulan e intervienen para que se creen y se mantengan cursos, escuelas y otras actividades preparatorias de esa transición evolutiva tan importante.

En el demorado esfuerzo de la cristianización, el hombre encarnado cuenta con el auxilio, jamás negado, de los Benefactores Espirituales, mensajeros del Divino Maestro; pero la victoria no depende de estos, sino del propio hombre que valiéndose de su libre albedrío, escoge sus propios caminos y compañías; también depende de la interferencia de los Espíritus obsesores habitantes de los mundos etéreos que, a su vez, también siguen sus propios caminos, y aún depende de una parte técnica representada por el ectoplasma, fluido magnético animal de contacto, cuyas condiciones y cualidades varían de unos para otros, atrayendo seres evangelizados o materializados.

En el primer caso — seres evangelizados —, el ectoplasma es fino, delicado, puro y, en su constitución y luminosidad, los Espíritus buenos se acoplan fácilmente, creando incompatibilidad para los Espíritus inferiores y, en los casos opuestos, el ectoplasma es denso, oscuro, impuro y atractivo solamente para los Espíritus de esa categoría inferior.

La evangelización es, pues, el elemento que resuelve las dificultades y proyecta el Espíritu encarnado firmemente en su ruta de redención.



## Mensaje para los Dirigentes de Grupos — 1975.

Adoptar el Espiritismo como creencia personal es un acertado paso en la senda evolutiva.

Como espírita, de cualquier grado de comprensión, inscribirse en la Escuela de Aprendices del Evangelio, esto es un segundo paso, más agigantado que el primero, un avance mayor en el camino que conduce al progreso espiritual.

Si el Servidor ha obtenido buen aprovechamiento en la Escuela y es transferido para la Fraternidad de los Discípulos de Jesús, esto representa un punto ya bien alto en la caminata espiritual, siempre que, comprometido, como Discípulo se disponga a iniciar inmediatamente la vivencia evangélica independiente, desarrollando labores de ejemplificación en el medio social, según su programa propio, o en sentido de colaboración creativa.

Finalmente, como Discípulo, ser indicado para ejercer la tarea de Dirigente de un grupo en la misma Escuela, esto se vuelve un honroso complemento, una magnífica oportunidad de acelerar el perfeccionamiento, siempre que, también, comprometido, rinda las mejores cuentas en ese ennoblecedor cargo.

Esa tarea se puede considerar como un desafío y como un test; un desafío porque el Discípulo pone a prueba su capacidad formadora y conductora de almas; y un test porque muestra como aprovechó realmente el conocimiento recibido en la Escuela, y si la reforma moral allí realizada la obtuvo con profundidad, tornándose así digno de mayores encargos en el futuro.

Para el buen desempeño de esa tarea es conveniente considerar lo que fue publicado en el n° 7 de *El Trébol* —periódico de la Alianza—, donde fueron enumeradas en 6 ítems las cualidades necesarias para un buen Dirigente. En el prólogo se dijo que el Dirigente es el agente principal alrededor del cual giran

la asiduidad, el interés por el estudio, el esfuerzo de la Reforma Interior, la perseverancia en ese esfuerzo y el aprovechamiento general del trabajo, que es lo mismo que decir todo esto en resumen.

No obstante, examinemos más detalladamente esos ítems:

1) *Capacidad de comunicación con los Aprendices*: Si el Dirigente es una simple figura de fachada, inerte y pomposa, no ejercerá buena influencia en la vida del grupo. Esto quiere decir que el Dirigente no debe abstenerse, aislarse, omitirse, limitándose a la rutina de “presidir la reunión”, sino profundizar en todos los asuntos internos y externos que se relacionan con el proceso de iniciación de los Aprendices, haciéndose un árbitro de los problemas, volviéndose útil en todos los sentidos.

El mismo prólogo dice que el *Dirigente hace el grupo*; un buen Dirigente significa buenos resultados finales del trabajo común.

Esto quiere decir que es importante la presencia del Dirigente, su modo de actuar, sus cualidades de líder, de conductor, pero más importante aún es su capacidad de ejemplificar, pues él es la imagen viva del individuo espiritualizado que la Escuela tiene en cuenta formar en gran número.

El perfeccionamiento del Aprendiz no sobreviene solamente de las enseñanzas que recibe, sino de las transformaciones morales que estas promueven en su interior y que son las mismas que el Evangelio exige. El Dirigente es el ejemplo vivo de esas conquistas espirituales, que en él se reflejan como en un espejo, tanto en la vida escolar como en la social y en la doméstica, porque la Escuela prepara en todos los sentidos, para todas las circunstancias.

2) *Buena integración en los conocimientos doctrinarios* y, sobre todo, en las finalidades esenciales de la Escuela:

No será buen Dirigente aquel que no conozca bien la Doctrina, porque los Aprendices ven en él una fuente rica de conocimientos, de esclarecimientos, que puede responder

preguntas, aclarar dudas, solucionar problemas conscienciales, todo basado en lo que la Doctrina enseña y la Escuela tiene como finalidades fundamentales.

En el mismo prólogo también se dice que para ser un buen Dirigente no basta la buena voluntad, siendo necesario tener cualidades especiales y cumplir determinadas condiciones. Y esto es evidente porque él ocupa una posición, como ya dijimos, de liderazgo intelectual y moral y, sin esas cualidades, solo la buena voluntad no prevalece, porque no garantiza buenos resultados en el esfuerzo a emprender por los Aprendices.

3) *Vida limpia, inatacable*, doméstica y social.

Si no tiene esas cualidades, ¿qué condiciones tendrá para formar o corregir caracteres y guiarlos en el perfeccionamiento espiritual? ¿Qué autoridad moral tendrá para orientar, aconsejar, indicar el mejor rumbo?

4) *Objetividad, facilidad de expresión verbal* y capacitación personal en el campo de la Reforma Interior:

El Evangelio es acción pura, sencilla y directa, sin subterfugios, engaños o acomodamientos; por tanto lo que se enseña también debe ser directo, sencillo y verdadero, utilizándose palabras apropiadas, claras y comprensibles.

La nebulosidad o la suposición, propias, de algunas filosofías, no se compatibiliza con la vivencia evangélica. El mismo Jesús enseñó diciendo que el hablar debe ser sí, sí, no, no.

Por otro lado, esta tarea debe ser ejecutada por quien esté identificado con el idealismo que la Escuela emana, irradia y, preferentemente, haya cursado la Escuela e ingresado en condiciones en la Fraternidad de los Discípulos de Jesús.

5) *Al Dirigente le es vedado alterar* los programas de la Escuela y sus finalidades evangélicas:

Cualquier alteración, divagación o desvío literario o doctrinario trae confusiones, pérdida de tiempo e inutilidad para el fin perseguido, que es: preparar trabajadores evangelizados

y aptos para la difusión del Evangelio en el ámbito social y en los corazones; y los programas de la Escuela fueron organizados justamente en ese sentido.

6) *Sensibilidad didáctica* para mantener el interés y la progresión del esfuerzo de la Reforma Interior:

Esto es importante porque, a pesar de reducidos, los programas son sustanciales, y la monotonía debe ser evitada lo más posible. Es necesario mantener inalterable el interés de los Aprendices, tanto para las exposiciones teóricas como, principalmente, en el esfuerzo de Reforma Interior. Esto requiere amenidad y claridad en las exposiciones, evitando redundancia, lo que exige profunda preparación en la materia a exponer.

El sistema de preguntas y respuestas debe ser sistematizado con claridad y competitividad, objetivando la enseñanza lo mayor posible, con frecuentes estímulos y siempre aplicando la creatividad direccional.

El artículo que venimos comentando termina por declarar que cualquier falla o ausencia de expositores el Dirigente suplirá, cuando esté apto y bien integrado en la tarea, compensando así, de una u otra forma, la falta o ausencia y, consecuentemente, evitando perjuicios y atrasos en el aprovechamiento de los Aprendices.

Al cerrar este mensaje debemos decir que el tipo ideal de Dirigente aquí descrito no siempre se puede obtener, siendo necesario recurrir a las sustituciones muchas veces mediocres, inadecuadas a la doble finalidad de la enseñanza, porque si la parte teórica, simplemente complementaria, prevalece, por ser más fácilmente sustituible, el perjuicio será del sector fundamental y más importante, que es el de la Reforma Interior y que, en gran parte, depende de la actuación, del auxilio y de la capacidad personal del Dirigente del grupo.

## Mensaje para Dirigentes de Escuelas y Cursos de Médiums — 1975.

El Dirigente de Escuelas o Cursos de Médiums, antes de cualesquier otros requisitos, debe ser conocedor del asunto, no solo por una cuestión de lógica y coherencia, sino por la propia trascendencia del problema en sí mismo, ya que le son entregados, para el debido encaminamiento, hermanos nuestros comprometidos, desde antes de la reencarnación, a poner al servicio de la redención de los semejantes las facultades psicofísicas que les fueron concedidas por el Plano Espiritual.

Siendo la mediumnidad el canal más seguro y apropiado del intercambio entre los dos planos — etéreo y físico —, por este es que vierten hacia la Tierra y se difunden las enseñanzas, las instrucciones, y las directrices que los colaboradores y representantes del gobierno espiritual de la Tierra transmiten para el bien de todos.

Es por ese canal que también se ejerce el intercambio evangélico de la caridad espiritual, que desciende de los cielos como una bendición sobre todo el sufrimiento humano, facultando a los benefactores que auxilien a los necesitados encarnados, en el cumplimiento de la promesa hecha por el Divino Maestro, según la cual, después que se retirase, les mandaría el Paraclete, el Consolador, a través de los que continuaría asistiéndolos a todos, auxiliándolos y encaminándolos en sus dificultades, desvaríos y sufrimientos kármicos.

La mediumnidad en el momento es el recurso más valioso que el Plano Mayor posee para garantizar la redención del mayor número de seres humanos y, por ello, depende grandemente de los médiums bien preparados y capacitados.

El Dirigente debe tener presente todo eso cuando está al frente de un grupo de médiums, para el competente desarrollo, del

que también dependerá el comportamiento, el éxito o el fracaso de sus actividades futuras.

Para orientar y facilitar el trabajo de los Dirigentes es que sugerimos el método llamado “de las Cinco Fases”, pues, cuando es aplicado con el debido conocimiento y obediencia a las reglas establecidas, garantiza un desarrollo consciente, eficiente, suave y seguro, además porque en él participan los instructores espirituales en amplia escala, como grandes interesados en sus resultados.

Por lo tanto, el problema para el Dirigente, en el sentido técnico, es instruirse en el método y aplicarlo según las reglas, para afianzarles a los alumnos esperanza y emoción, no solo en el desarrollo propiamente dicho, como en el continuo perfeccionamiento de facultades que posee; el éxito del alumno es el éxito del Dirigente, que, siendo así, puede entregar al Plano Espiritual, siempre presente, trabajadores debidamente preparados, aptos para el trabajo en la Tierra y para la colaboración en los programas establecidos por el Plano Mayor.

Por lo que fue expuesto, los Dirigentes pueden medir el grado de responsabilidad que pesa sobre ellos en esta meritoria tarea de desarrollar médiums y prepararlos para el servicio del Divino Maestro, cuyo otorgamiento les fue hecho por Él, directamente, en el significativo y emocionante fenómeno del Pentecostés.

25

Segunda Reunión de Fraternalización de la Alianza Espírita Evangélica — Diciembre de 1975.

Queridos Compañeros:

Esta realización de hoy, además de su alta significación espiritual, demuestra de una forma bien expresiva cuanto ha caminado la Alianza en la ruta de su destino evangélico en estos dos rápidos años de existencia; y cuán profundas raíces ha echado en el corazón de todos los que en este corto período de tiempo engrosaron sus valiosas filas.

En la desorientación y en las incertidumbres que reinan en el mundo de hoy, y cuyos reflejos ya se hacen sentir en nuestro país, la Alianza surgió como una luz tenue, imprecisa y vacilante pero que inmediatamente se transformó en una fuerza positiva, en franco avance hacia el futuro; un faro que ya ilumina lejos, como una realidad bien visible y promisor, una institución espírita que de una forma fraternal ofrece y distribuye valiosos beneficios a las almas sedientas de una espiritualidad operante, duradera y definitiva, que solamente el Evangelio de Jesús tiene la capacidad de hacerla efectiva.

La Alianza tiene metas fundamentales ya muy conocidas: la evangelización individual a través de la Reforma Interior y la unión de todos los trabajadores en torno al Divino Maestro, para que se pueda formar, sin más demoras, la cristiandad primitiva rediviva.

En las esferas espirituales superiores, se agrupan alrededor de Jesús colaboradores que vienen de todas las latitudes del globo, aumentando las huestes del poderoso ejército del Cristo en su gloriosa lucha del Bien contra el Mal, de la luz contra las tinieblas, correspondiéndole así a todos los trabajadores encarnados, fundamentalmente a los espíritas, la obligación de

unirse igualmente y luchar por los mismos altos objetivos de fraternidad universal.

La Alianza procura realizar, con los medios que posee, la parte del esfuerzo que le corresponde en ese movimiento, estableciendo la más íntima unión y sintonía entre sus miembros, siendo esta reunión una elocuente declaración de ese esfuerzo. Además de los atendimientos materiales y espirituales, ofrece la paz, la unión, el amor y, en sus filas, nadie lucha en busca de intereses meramente mundanos.

Trabaja intensamente para la multiplicación de las Escuelas de Aprendices del Evangelio y de Médiums, buscando la formación de trabajadores hábiles, valientes y desprendidos, consagrados al bien y a Jesús, aptos para dar testimonios en la Tierra, del Consolador prometido por Él a la posteridad.

Ahora haciendo un balance de sus actividades en este corto período de vida de dos años, se verifica fácilmente que la Alianza, gracias al esfuerzo mancomunado de sus Dirigentes y trabajadores en general, está cumpliendo fielmente sus obligaciones evangélicas y capacitándose para enfrentar los compromisos asumidos con Jesús, para el presente y para el futuro, ante el séquito de violencia y calamidades previstas para los venideros días en nuestro atribulado planeta.

Estos son, pues, los votos que hacemos, elevando a Dios y a Jesús nuestro pensamiento, para que esta Alianza de idealismo y buenas voluntades alcance en breve sus altos objetivos y se transforme en un poderoso núcleo de fuerzas decididas a ejemplificar en la Tierra las enseñanzas redentoras del Divino Maestro y nuestro Señor.

Y que así sea.



El Momento Presente, São Paulo, Capital — Febrero de 1975.

La difusión de la Doctrina Espírita en nuestro país solo a partir de 1940, con la organización de la FEESP, tomó un carácter objetivo, concreto y técnico de amplias dimensiones. Se puede decir que esa organización marcó época porque propició nuevos rumbos.

Las actividades doctrinarias estaban dispersas y, cuando afloraban en la monotonía del cuadro en general, tenían un aspecto individual restringido, de organismos y de personas; no había nada que impulsase con mayor positividad el movimiento, de manera uniforme, con verdaderas metas a alcanzar en el conjunto.

Esta organización inicial fue perfeccionándose poco a poco durante los primeros años, teniendo mayor auge en la parte cultural y de auto realizaciones en 1947 con la unificación espírita, llevada a cabo a través de la primitiva USE — Unión Social Espírita — y en 1950, con la creación de escuelas y cursos como: Escuela de Aprendices del Evangelio, Fraternidad de los Discípulos de Jesús y Escuela de Médiums, además de las constantes y amplias dedicaciones en el sector de los atendimientos al pueblo para las curas materiales y espirituales.

Todas estas actividades se hicieron basadas en las directrices generales recibidas del Plano Espiritual Superior en 1940, en la organización de la Casa, y que buscaban esencialmente, la prevalía del espiritismo religioso, en concordancia con la destinación del país como Patria del Evangelio y la Nueva Canaán terrestre, según fue determinado por el Divino Maestro, unos años antes del descubrimiento del país, en 1500.

Esa destinación espiritual del país, como todas las otras, individuales o colectivas, incluía sufrimientos y glorias, representando además, la preservación ante los cataclismos, desórdenes y pruebas futuras, en la época de la transición del milenio, en el que ahora estamos todos bien adentrados.

En la actualidad, los indicios de esos cataclismos y desórdenes ya son bien evidentes, y la propia ciencia materialista los anuncia y acusa como, podemos citar, entre otros, la contaminación de la atmósfera, de las aguas y de los alimentos y la descongelación de los polos que, de acuerdo a lo previsto, aumentará 30 metros aproximadamente el nivel de los océanos en todo el planeta.

Previendo las pruebas colectivas de la humanidad, cuyo sufrimiento entonces será enorme, es que el aspecto religioso del Espiritismo debe tener prevalia, tanto en la difusión como en la práctica, pero fundamentalmente en el interior de cada adepto, para que así el Consolador prometido por Jesús siempre esté presente en todas partes como consolación, comprensión y esperanza de los que sufren.

Razón por la que también el Plano Espiritual está exigiendo mayores conocimientos y mayor perfeccionamiento moral de los trabajadores y del pueblo en general, y nuevas verdades surgirán día a día en el campo interno de cada uno, siempre que los Mensajeros del Divino Maestro allí encuentren posibilidades de penetración.

Este es el momento en que los trabajadores, sin vacilación, deben alejarse de los ídolos mundanos, volcándose abierta y decididamente hacia la conquista de nuevos y mayores valores espirituales; momentos de opciones, en que cada uno decidirá su destino espiritual, promoviendo en sí mismo, sin auto mistificaciones, las transformaciones exigidas por el Evangelio y que solamente su vivencia decidida y honesta podrá proporcionar.

En el Plano Espiritual los trabajadores de Jesús se agrupan para oponerles a las fuerzas de las tinieblas mayores repulsiones y puedan así librar mejor a la Tierra y a sus habitantes de sus maleficios; de modo que, el que no alcance un punto satisfactorio de vivencia que le garantice la protección de lo Alto, ciertamente será envuelto por esas fuerzas negativas y tendrá mayores dificultades para presentarse en buenas condiciones en la selección a cuyas puertas estamos llegando.

Y no habrá favores, ni privilegios, ni acomodamientos, pues la justicia de Dios es rigurosa.

Para los trabajadores en particular es conveniente que sepan que solo el hecho de colaborar por sí mismos no tiene valor redencionista, por lo que es necesario que la colaboración sea valiosa, pudiéndola medir en dos aspectos: el de la luz del campo interno y el de la dedicación al servicio en bien del prójimo.

El acervo de los conocimientos adquiridos debe ser reajustado periódicamente a las bases de los patrones evangélicos para que los beneficios que se expandan sean de la mejor calidad, porque si no ¿qué valor podrán tener para los beneficiados?

A los médiums responsables por el intercambio con el Plano Espiritual les corresponde un mayor esfuerzo de perfeccionamiento, considerando que la estratificación cae en la rutina y los procesos del intercambio están sufriendo sustanciales alteraciones en campos paralelos fuera del Espiritismo, pudiendo desviarse peligrosamente hacia sectores improductivos.

Para ofrecer auxilios en esos esfuerzos y establecer un área libre de determinaciones particulares y ambiciones personales, fue creada la Alianza Espírita Evangélica, que se esfuerza en todos los sentidos para alcanzar las condiciones de un organismo patrón en la formación y en la ejemplificación evangélica, por lo que merece todo el apoyo de los trabajadores de buena voluntad, como legítimo instrumento en nuestros medios del Plano Espiritual Superior.



27

Mensaje a los Aprendices del Centro Espírita Aprendices del Evangelio, São Paulo, Capital — 1975.

En todos los grupos de alumnos que terminan sus cursos profesionales, algunos conquistan notas más altas que otros, pero la aprobación final es lo que todos anhelan y a todos iguala, ya que a través del título, esta les abre puertas tanto a unos como a otros, en las actividades sociales.

Pero en el campo espiritual — que es el de esta Escuela — no sucede lo mismo cuando se concluye el curso, puesto que los valores verificados son escriturados en el Plano Espiritual, según la buena voluntad, la dedicación, la sinceridad y los resultados obtenidos en la Reforma Interior, capacitando a cada uno para la ejecución de tareas de mayor o menor expresión en al ámbito colectivo.

Si en el medio exterior lo que importa es la aprobación con cualquier nota, en esta Escuela lo que importa en primer lugar es la auto evangelización, haya o no títulos o láureas a recibir.

Por lo que, el que entre ustedes alcanzó un apreciable grado de esa evangelización ahora ve amplias puertas que se abren ante sí mismo para actividades y construcciones valiosas en la siembra del Divino Maestro, mientras que los que no lo hicieron, aunque con aprobaciones favorables, aún no estarán preparados para los mismos emprendimientos, debiendo recomenzar en los puntos frágiles si no quieren retardar su anhelado progreso espiritual.

Mis votos son para que todos puedan igualmente merecer en el juzgamiento desde lo Alto los mismos índices de aprovechamiento y de futuras posibilidades.

Y que el Divino Maestro sea su luz e inspiración en todas las etapas de los caminos que tengan que recorrer.



Reunión de la Alianza: Destinación de Brasil como Patria del Evangelio, São Paulo, Capital — 1975.

### **Histórico**

Según la referencia hecha por un conocido escritor desencarnado, algún tiempo anterior al año 1500, el Divino Maestro reunió en planos etéreos elevados algunos de sus asesores y auxiliares y les indicó la necesidad de establecer una región del Globo que consagrara las esperanzas de una futura Canaán, considerando que la vieja Palestina ya no poseía condiciones.

Y, escuchada la opinión de los presentes, fue escogida la región que un poco más tarde vino a ser Brasil y, en la misma reunión, el Divino Maestro designó a Ismael como orientador espiritual y responsable por el futuro espiritual de la nueva nación privilegiada.

El tiempo pasó y las cosas ocurrieron y a esa nueva nación el Plano Superior le consagró su mayor desvelo; y nada ni nadie jamás logró retrasar su crecimiento, impedir su progreso, ni la brutal fuerza de las invasiones extranjeras, ni el poderío clerical dominante, ni jamás la entenebrecieron las sombras oscuras del fanatismo religioso y la ignorancia medievales.

Dentro de esa designación la nación se expandió, creció y su suelo acogió abiertamente a hermanos de sangre, color y raza diferentes que ayudaron a formar su estructura y desarrollo.

En esta nación predestinada la Doctrina de los Espíritus debería nacer, afirmando sus primeros cimientos en 1792, en el clima de libertad propiciado por la llamada Conjunción Minera, lo que no se pudo llevar a efecto por traición y excesiva rectitud, yendo a nacer, entonces, en Francia en 1857.

Pero, dentro de la destinación, aquí fue donde la Doctrina se afianzó más profundamente, en fraterna convivencia con otras filosofías y religiones, que hacía acá también vinieron tras

el advenimiento de la República, una vez que cesó la abusiva interferencia en las gestiones del Gobierno por parte de religiones dogmáticas que hasta entonces gozaban de libre interferencia.

Después de la Codificación en 1857, un largo período de medio estancamiento por casi un siglo se proyectó sobre la expansión de la Doctrina, cuyos efectos también se reflejaron en el país, sufriendo a su vez represión cultural y religiosa; pero esa situación sufrió su primer embate serio con la eclosión de los fenómenos de efectos físicos en Belém de Pará, cuya evidencia y objetividad eran relevantes y desencadenaron un agitado y eufórico período de fenomenología abierta por todas partes, pero fundamentalmente en los centros más numerosos, especialmente en nuestra Capital, donde en 1910 ya se abrió otra brecha con la creación de la Librería del Círculo Esotérico de la Comunidad del Pensamiento hasta hoy existente, y que desde su inicio se dedicó a traducir para el portugués obras importantes del sector espiritualista del Viejo Mundo, de América del Norte y del Oriente, obras que reabrieron amplias cortinas en ese sector de los conocimientos espirituales llamados esotéricos.

Y nuevamente se abrió un largo período de efervescencia de ideas y casi ningún progreso para el Espiritismo, a excepción de los trabajos de asistencia social, que marcaron la tendencia religiosa del pueblo espírita y, en ese período, líderes de diferentes corrientes filosóficas y doctrinarias fueron visitando el País y estableciendo filiales de sus creencias.

Referente a los fenómenos de efectos físicos que se apoderaron, por así decir, del campo de trabajo espírita, en 1936 se fundó la Federación, que funcionaba en la sede del Centro Espírita São Pedro y São Paulo, en la calle Barão de Paranapiacaba, hasta que se mudaron, tres años después, para su primera sede propia en la calle María Paula, donde actualmente está, luchando entonces con serias dificultades para realizar las adaptaciones necesarias para un funcionamiento más apreciable.



Desde un punto de vista neutro, libre de interferencias sectarias, el panorama del Espiritismo en nuestro Estado puede ser analizado de la siguiente manera:

### **Período anterior a 1940**

Estancamiento, desprestigio social, dispersión, ausencia de orientación doctrinaria central, tendencia a la fenomenología de efectos físicos.

### **1940**

Organización de la Federación en las bases indicadas por el Plano Espiritual. Desarrollo del trabajo en muchos sectores internos y externos.

### **1947**

Unificación social de la Doctrina y el 1er empadronamiento de adeptos bajo la dirección de la USE (Unión Social Espírita), creada para ello. Convocatoria de un Congreso Estadual para oficializar la unificación y extenderla a la parte doctrinaria y a las prácticas. Extensión de la iniciativa al plano nacional con la convocatoria de un Congreso Nacional, que aprobó los planes idealizados, pero no se pudo garantizar el éxito de la unificación en nuestro Estado porque la USE se desvió de los rumbos prefijados.

### **1950**

Proseguimiento de los planes en la Federación Espírita del Estado de São Paulo con providencias para la unificación de las prácticas y creación de escuelas y cursos, entre los cuales la Escuela de Aprendices del Evangelio, para el sector religioso, la Escuela de Médiums para mejoría del intercambio espiritual, y la Fraternidad de los Discípulos de Jesús, para que funcione como órgano central de agrupamiento de los trabajadores del ámbito religioso, en el incremento de la difusión y de la ejemplificación evangélica.

## **1967**

Cierre de ese período con alteraciones en los órganos direccionales de la Federación.

## **1973/74**

Creación y organización de la Alianza Espírita Evangélica e inicio de nuevas revelaciones espirituales a través del Plano Espiritual para una mejor orientación doctrinaria y un severo y fiel cumplimiento de las directrices establecidas en 1940 por el Plano Mayor.

La etapa de la prevalía del Espiritismo Religioso en gran parte fue victoriosa, pues se formó una concientización evangélica más generalizada en el país, que los cataclismos y los desórdenes previstos para los próximos años solo tenderán a aumentar, como mínimo formando una base de mayor sensibilización en el interior de cada uno.

Ese período de mayor sensibilización es lo que ahora estamos viviendo, con nuevas perspectivas de perfeccionamiento espiritual en el sector religioso, que facilitará la selección prevista para los finales de este siglo evolutivo, ofreciendo también mayores posibilidades de atendimiento y orientación espiritual a los necesitados en general, que se esclarecerán con mayor facilidad acerca de las verdaderas realidades espirituales, en nuestro plano material y en los que están más allá de este, y vendrán después del transcurso del milenio.

**29**

Mensaje para los Grupos de la Alianza: Organización de los Centros Espíritas — 1975.

Los Centros Espíritas, respecto a su organización y funcionamiento, pueden presentar dos modalidades diferentes en una supuesta clasificación:

a) Centros mixtos, espirituales y materiales, como son: asilos, recogimientos, colegios, hospitales, librerías, órganos de asistencia social, etc.;

b) Exclusivamente espirituales, como son: escuelas y cursos de preparación evangélica e iniciática, atendimientos sociales y curas en general, reuniones públicas o particulares de estudios y difusión doctrinaria, teóricas y prácticas como: oraciones, vibraciones, concentraciones, meditaciones, etc.

En la primera de las modalidades las actividades se confunden y prevalecen muchas veces los intereses materiales.

En la segunda, las actividades materiales, en caso que existan, se deben hacer aparte, tomando del tiempo total la menor parte posible, siendo mejor convocar sesiones especiales para tratar esos asuntos que, de hecho, son necesarios para la sustentación y el funcionamiento del centro, cuando no tengan suficientes recursos para ello.

Lo ideal sería una buena organización material administrativa y que todas las actividades estén concentradas en las realizaciones espirituales, dándoles a estas el mayor desarrollo posible.

Para proveer tales posibilidades es necesario el previo establecimiento de cooperadores dispuestos, integrados en el destino del Centro a través de la debida formación evangélica, cuando, entonces, los desdoblamientos operacionales se volverán posibles, tanto con relación a la colaboración de recursos, como de trabajo espiritual.

Todo esto puede parecer sencillo y obvio, pero las dificultades están en evitarse desde el inicio improvisaciones de momento y firmeza, competencia y perseverancia en esbozar planes y llevarlos hasta las metas prefijadas, según las finalidades y condiciones de cada Centro, para que estos no se asemejen a centros comerciales, olvidándose que las principales actividades deben ser las realizaciones espirituales y no las teorías atrayentes o prácticas de interés material de los asistentes o trabajadores.

Por otro lado es natural que los centros se agrupen, cuando haya conveniencia, bajo la orientación de otros mayores, pero no con la idea de formar organizaciones poderosas con hegemonías dominadoras, que siempre se desvían de las metas convenientes.

El Plano Espiritual necesita puntos de apoyo en nuestro plano material, pero vinculados a él y no a intereses mundanos, que alimentan pasiones, ambiciones individuales de carácter incluso político partidario.

La espiritualidad no se difunde a través de organizaciones de ese tipo puesto que se apoya en corazones idealistas y consciencias libres que buscan verdades espirituales y no poderes del mundo físico.

Más vale un pequeño agrupamiento de Servidores idealistas, sinceros y bien integrados en los programas de lo Alto, que grandes organizaciones de cuño social que de espiritualidad solo pueden ostentar los rótulos, que contienen en sí mismo la fuerza de la propia desagregación.

En un centro bien organizado y dirigido todos deben, pues, tener los mismos anhelos de prepararse para hacerse trabajadores competentes y evangelizados, pasando seguidamente a dedicarse a las ejemplificaciones en el servicio del Bien. Esta es una contribución que se hace por el bien de la humanidad de la cual formamos parte.

Y así todos también probarán que son buenos discípulos del Divino Maestro, disputando, en el momento oportuno, una selección favorable para que nuevos campos se abran ante sí en la continuidad de la evolución.

30

Conclusión del Grupo nº 18 de la FEESP, Capital — Diciembre de 1975.

Queridos Servidores:

Como últimamente viene sucediendo y no pudiendo comparecer por impedimentos de salud, les envío este mensaje de solidaridad y estímulo.

Nos referimos inicialmente a la condición personal de los alumnos de esta Escuela de Iniciación Evangélica para destacar que, si ellos se defienden del ambiente malsano que nos rodea, rehusándose a dejarse dominar por los vicios y malas costumbres, que caracterizan la sociedad moderna, en la cual la excesiva preocupación con el sexo, el alcoholismo y la amoralidad son características dominantes, luchando por adquirir cualidades justamente opuestas a estos defectos, predicando la fraternidad donde existe egoísmo, la bondad donde hay desamor y la pureza donde hay sordidez, estarán intentando hacerse seres humanos de mentalidad inusual, animados de avanzados ideales, desprendidos de ambiciones mundanas, caminantes que siguen direcciones diferentes, rumbo a metas prefijadas de evolución espiritual.

Así es como debemos ser, todos los que seguimos a Jesús en la actualidad; que poseemos metas bien definidas por alcanzar en el campo del bien y de la fraternidad, que nos esforzamos por mantener una conducta recta, justa, limpia y ejemplar, tanto en el aspecto moral como en el físico. Hombres diferentes, que hablan en un lenguaje estimulador, que poseen sentimientos diferentes, más fraternos, trabajados y perfeccionados, esto es lo que todos debemos ser porque tenemos el Evangelio como norma de acción y el Cristo como pastor a seguir, sin ningún temor, por los terrenos áridos y hostiles de este mundo poco evolucionado.

Pues, con estos atributos es que deben salir de esta Escuela y de todas las del mismo tipo, existentes por muchas partes, los Aprendices que se hicieron Servidores y ahora ingresan en el rol de los Discípulos del Divino Maestro.

No nos cansamos de repetir que esta no es una escuela común que los hombres del mundo manejan como les conviene, sino, todo lo contrario, un campo de acción persistente, de lucha contra sí mismo, de personas que desean transformarse en el hombre nuevo que Jesús indicó como patrón humano, dedicado al Bien, dispuesto a conquistar una vida espiritual más perfecta.

Aquí el Aprendiz, desde el primer día, debe comprender que lucha para hacerse mejor, puesto que la base es el Evangelio de Jesús, el Verbo de Dios que se hizo hombre y habitó entre nosotros.

Aquellos, pues, que logran vencer en la auto preparación de los primeros grados y llegan a este día de hoy aptos para que sean declarados Discípulos por las regulaciones humanas, es de esperar que el Divino Maestro los reconozca y los reciba en ese carácter y los incluya entre los trabajadores desprendidos que luchan por el bien y por el establecimiento de la fraternidad en la Tierra; es obvio que se inscriban en el Libro de la Vida, al que Juan Evangelista hace referencia en su Apocalipsis, porque si lucharon y combatieron contra sí mismos y se liberaron de la animalidad inferior, ya no serán hombres del mundo común, vislumbrarán horizontes espirituales más amplios, mereciendo así confianza para la ejemplificación del Evangelio en la Tierra, en nombre del Divino Maestro.

La investidura como Discípulo es un punto de partida bastante alto y significativo en las actividades que deben desarrollar a partir de hoy en la vida social de cada uno, para que demuestren que son dignos de lo que recibieron. Porque, amigos, si un necesitado recibe de gratis los beneficios que la caridad distribuye, no sucede lo mismo con el que recibe una investidura de Discípulo, que no es un galardón o una dádiva, sino una responsabilidad y un compromiso muy serio por cumplir.

Razón por la que la Escuela tiene el derecho y el deber de exigir en beneficio del propio alumno, desde las primeras etapas de la preparación, la eliminación de los vicios mundanos, pues está en la potestad de cada uno aceptar o rechazar la exigencia, dedicarse o no a la lucha purificadora para hacerse Discípulo.

Se comprende fácilmente que, con esta exigencia, la Escuela no busca el vicio en sí mismo, sino que el Aprendiz adquiriera la capacidad de consagrarse, vencerse a sí mismo, purificarse para que pueda asumir las responsabilidades futuras de los testimonios y de la ejemplificación.

La Escuela forma caracteres, prepara luchadores de los ideales cristianos en el medio social, y como los testimonios en este sentido son inevitables, todo lo que concierne a esa preparación es justo, necesario y merece la gratitud de los Discípulos.

Afrontando el problema de una forma más sencilla y práctica, podremos preguntar qué papel será el del Discípulo ante la propia familia, de hermanos de sangre o de ideal, si vuelve atrás y si entonces se encuentra incapacitado de acción, escapando a los testimonios o decaendo y volviendo a los vicios y a las inferioridades que poseía antes.

Y en la sociedad ¿tendrá fuerzas y recursos para hacer valer su condición de Discípulo, cumpliendo fielmente su tarea de propagador de la luz, de la verdad y de la grandeza moral, configurados en las enseñanzas de Jesús?

Y si falla en una prueba tan sencilla como esta, por ejemplo, de eliminar vicios y malas costumbres, ¿cómo enfrentará el juzgamiento de sí mismo en las pruebas cíclicas que se acercan rápidamente, arriesgándose a intolerables expurgos?

Estas son entre otras las razones por las que la Escuela exige la purificación a través de la reforma interior compulsiva, la que aún es mal entendida e interpretada por algunos compañeros que la rechazan, pues consideran que es una ortodoxia exagerada, prefiriendo aprobaciones formalistas o teóricas, que no se enmarcan absolutamente en el sentido evangélico y en la esencia de lo que está expresado en el documento de su fundación en 1950.

Pero como lo que conduce a cualquier juzgamiento de este tipo, cualquier interrogación del campo interno encontrará su repuesta en la leyenda cristiana del “amaos unos a los otros”, en espíritu y verdad, como Jesús recomendó.

También estamos seguros que ninguna de las hipótesis aquí empleadas como simples argumentos les puede concernir a los queridos compañeros que hoy reciben su investidura de Discípulos de Jesús porque en los subconscientes y en la esencia anímica de cada uno deben estar muy profundamente grabadas las ennoblecedoras virtudes que lograron conquistar frecuentando esta Escuela después que se concientizaron de la importancia y de la trascendencia de las enseñanzas que recibieron.

En verdad no queda mucho más tiempo para que las cosas se dejen a medio camino en el perfeccionamiento interno de todos los espíritas, porque los acontecimientos se apresuran y a esta altura, la propia Doctrina ya está en condiciones de abrir los brazos al mundo y abrir las puertas ampliamente para recibir el flujo de los necesitados, que las ilusiones del mundo o las medias verdades confundieron y desviaron, pero que la Doctrina debe recibir, acudir, esclarecer y encaminar hacia la redención.

Este es justamente el trabajo de los Discípulos y fue para ello que la Escuela se creó y se mantiene, formando grupos sucesivos de trabajadores evangelizados, para que se dediquen a esa trascendente tarea, como luchadores de buena voluntad que se esfuerzan por alcanzar una evolución más rápida, con el perfeccionamiento de su capacidad de servir a los semejantes.

Por ello, en esta feliz fecha, deben mostrar su gratitud a los Dirigentes y expositores por todo lo que hicieron para que se tornaran dignos de esta investidura espiritual de hoy, abriéndoles nuevos y más amplios horizontes y que comparten con ustedes en las buenas y en las malas circunstancias.

Y nuestro votos son para que la comunión de todos con el Divino Maestro sea asidua y constante y lo más sincera posible, que su conducta sea perfecta en la sociedad donde actuarán, como heraldos y Servidores de aquel que es el Camino, la Verdad y la Vida y que los conducirá a las esferas más elevadas por las obras que realicen con pleno libre albedrío, en la difusión y en la ejemplificación de sus enseñanzas redentoras.



31

Mensaje para la Escuela de Aprendices del Evangelio del Grupo Tarefairos do Senhor, São Paulo, Capital — 1975.

Queridos Aprendices:

El paso más acertado que pueden dar aquellos que aspiran a apresurar su evolución es espiritualizarse y prepararse en una escuela como esta para que, al final del esfuerzo, sean merecedores del título de Discípulo de Jesús, un título no mundano, sino espiritual, que se otorga a los Servidores al final del segundo grado de iniciación en esta Escuela.

Un paso muy inspirado y oportuno este que dieron al matricularse en esta Escuela, puesto que así trazaron rumbos correctos y seguros para su adelantamiento espiritual en la actual encarnación.

Aquí aprenderán muchas verdades que ignoran, purificarán sus almas, tomarán una definida y clara posición en la lucha universal del Bien contra el Mal y, como futuros Discípulos, serán inscriptos en la legión de los que forman el inmenso y victorioso ejército de Jesús, que lucha por el bien, por la paz y por la redención de la humanidad de este planeta.

Una noble decisión de hoy para la formación de un glorioso futuro de mañana.

No obstante, para poderlo alcanzar es necesario que luchen y venzan fundamentalmente a sí mismos en sus imperfecciones morales, eliminándolas y sustituyéndolas por las virtudes mayores que ennoblecen los seres humanos y que se caracterizan por la pureza, la persistencia, la paciencia y la humildad, adoptando en sus actos personales las reglas insustituibles de la rectitud y de la justicia.

El lema que les recomiendo hoy es el mismo que todos los Aprendices aprenden desde el inicio y que se resume en la frase: “amar a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a sí mismo.”

Este es un lema de eterna vigencia que deberán adoptar hoy como Aprendices del Evangelio de Jesús, siguiendo las huellas de otros miles de compañeros que vinieron antes que ustedes, animados por el mismo ideal y que siguen por los mismos caminos en la eternidad del tiempo.

Y que tengan éxito en su meritorio emprendimiento es lo que sinceramente deseamos para todos ustedes.

32

Mensaje para dos grupos nuevos de la Sociedad Razin, São Paulo, Capital — Marzo de 1975.

Queridos Compañeros:

Envío estas palabras de felicitaciones y de estímulo por la decisión que sabiamente tomaron de matricularse en esta Escuela de Aprendices del Evangelio. Desde el punto de vista espiritual este fue un acertado paso para que se espiritualicen, escapando a los tumultos entorpecedores y engañosos del mundo exterior.

La desorientación espiritual que se esparce por todas partes no convida a comodidades inútiles, cuando el destino espiritual está en juego, exigiendo una ponderada y justa acción. Con este gesto clavaron con firmeza un asta de apoyo y seguridad en la ruta espiritual de sus destinos, que las luces emanadas del Divino Maestro iluminan con su desvelado amor por todos nosotros.

Comprométanse con ustedes mismos a no desfallecer ante las dificultades, que ciertamente surgirán en sus caminos; manténganse asiduos y dedicados a los estudios y a los trabajos que les sean solicitados, porque todo esto beneficiará enormemente sus esfuerzos de Reforma Interior, únicos que podrán garantizarles éxito al emprendimiento.

Con las bendiciones de Dios, nuestro Creador, y la cariñosa asistencia de los instructores espirituales ciertamente que vencerán la jornada y en breves días podrán transformarse en verdaderos Discípulos de Jesús y sus dedicados portavoces en las sombras y en las incertidumbres de la vida en nuestro mundo poco evolucionado.



33

Mensaje para la Reunión de Dirigentes de la Alianza, São Paulo, Capital — 1975.

La Alianza tiene como una de sus principales metas la fraternización de los Grupos que la integran, pero esto depende en gran parte de la capacidad de comprensión y de amor fraterno que cada miembro de los Grupos desarrolle en sí mismo.

La unión de los Grupos solamente en el terreno administrativo o funcional no resuelve el problema de la fraternización, que tiene un sentido fuertemente individual; pero, en el ámbito colectivo, esa fraternización es indispensable para la integración del Grupo en el Plano Mayor.

La dirección de la Alianza tiene compromisos para establecer esa fraternización entre los Grupos, además de las actividades administrativas, buscando el éxito del esfuerzo común, pero no siempre logra completamente ese objetivo por falta de unidad de sentimiento y de comprensión, en un sentido más elevado.

La buena voluntad, la competencia y el dinamismo desarrollados hasta el momento vienen haciendo su trabajo y está fructificando, pero ahora este debe ser complementado con la mayor fraternización individual dentro de los Grupos, y la fraternidad colectiva de los Grupos entre sí dentro de la Alianza, en los términos de la coordinación organizada por esta.

La Alianza tiene un gran papel por desempeñar en este terreno de fraternización. Ya caminó un buen tramo de su camino, pero debe seguir perfeccionando esfuerzos en todos los sentidos, para realizar las ejemplificaciones mayormente posibles en espíritu y verdad, para que su tarea se cumpla. Y esa ejemplificación se debe demostrar primeramente en sí misma, en la convivencia de los familiares y de los propios cooperadores.

Qué esto sea logrado en breve tiempo por la valiosa buena voluntad de cada uno, he aquí la oración que hacemos con la esperanza y el deseo sincero de que así sea.



Mensaje para la Reunión Regional de la Alianza — 1976.

Queridos Compañeros y Hermanos:

Esta reunión regional de hoy, que consta en el programa del segundo semestre de este año, es un nuevo paso hacia delante que la Dirección General de la Alianza promueve para el acercamiento, la fraternización y mejor orientación de los Dirigentes, trabajadores, Aprendices y Servidores pertenecientes a los diferentes grupos que la constituyen, y cuyo dinamismo operacional evangélico en ella se refleja auspiciosamente, permitiéndole proseguir firmemente rumbo a las metas doctrinarias fijadas desde su fundación, hace tres años atrás.

Mientras la inquietud y el temor constriñen los corazones y las desviaciones y la violencia extienden sus redes mortíferas por el mundo, sumergiendo los hombres en el despiadado y frío materialismo, más deben buscarse y unirse estrechamente los seguidores de Jesús, como emisores de testimonios, no de este mundo, sino de sus enseñanzas redentoras de paz, perdón y amor, únicas armas que podrán garantizar, al menos en parte, la victoria del Bien contra el Mal, de la luz contra las tinieblas.

Los que se dedican a esta noble tarea demuestran que ya se iluminaron con luces verdaderas, ya adquirieron madurez hacia el bien, son encarnados que luchan y espontáneamente se integran en las legiones salvadoras, enriqueciendo las huestes invencibles del Divino Conductor, y entran en la lucha resueltamente por la liberación del mayor número posible de nuestros hermanos aún perdidos por la ignorancia espiritual o por la influencia negativa de las fuerzas de las tinieblas.

Desde el punto de vista de acción realizadora y práctica, el recurso más eficaz para eliminar esas inferioridades es la evangelización a través de la Reforma Interior, en los términos

eficientes y positivos propuestos por la Escuela de Aprendices del Evangelio, que es el principal y más relevante motivo de la fundación, existencia y de las ya hoy conocidas y respetadas actividades de la Alianza Espírita Evangélica.

También se puede, en el mismo orden de idea, llegar a la conclusión que la existencia y el éxito ya conquistados por la Alianza, en tan poco tiempo, significa que ella realmente llena una laguna importante en el movimiento espírita nacional y ahora se presenta como una valiosa y positiva contribución del sector religioso de la Doctrina.

Esperamos que sea cada vez mayor y más amplio el apoyo de los Grupos y su integración en la estructura adicionadora y accesible de la Alianza, así como más perfeccionada y más amplias las actividades individuales de los Grupos en sus sedes, en los puntos de atendimientos a necesitados y en las escuelas, para que la Alianza se pueda dotar de mayores recursos y medios para la ejecución y perfeccionamiento de sus innumerables actividades dentro y fuera de nuestro Estado.

Pidámosle a Dios, Padre misericordioso y justo, que nos fortalezca a todos para que podamos probar con nuestro esfuerzo de trabajo que deseamos amarlo sobre todas las cosas y al prójimo como a nosotros mismos, según Jesús recomendó que hiciésemos.



35

Mensaje para la 1<sup>ra</sup> Clase de Evangelización del Grupo “Tarefeiros do Senhor”, São Paulo, Capital — Marzo de 1976.

Queridos Compañeros:

En esta apertura de cursos de evangelización, les traigo estas breves palabras de estímulo.

Mientras por todas partes los seres humanos se pelean y se destruyen olvidados de la herencia de paz, entendimiento y perdón, que Jesús legó a esta humanidad, en nuestro país, sus seguidores ya concientizados sobre los deberes y responsabilidades, luchan por el bien común y por el establecimiento de la fraternidad entre todos.

Esta Escuela en la que ustedes están entrando hoy prepara combatientes de esa lucha edificante que escogieron y este es el camino más correcto y seguro que realmente se puede elegir para colaborar en la redención de la humanidad y hacernos Discípulos de Jesús.

Así, con la preparación doctrinaria a la que se someterán, harán en sí mismos las transformaciones morales indispensables a la conquista del hombre nuevo y renovado, edificado en un cimiento más sólido y más puro donde, futuramente, después que concluyan esta preparación, adquirirán la apreciable cualidad de portavoces del Divino Maestro en la Tierra, dando ejemplos de sus enseñanzas redentoras, hombres útiles para consigo mismos y para con sus semejantes, aptos para comparecer a las acciones finales de la selección que se avecina, con el corazón tranquilo en la confianza en sí mismos, el Espíritu purificado, vinculado a los términos más perfectos de la espiritualidad constructiva.

Mientras, más allá de estas paredes, el mundo se agita en inquietudes e incertidumbres, dominado por interminables

violencias, en esta Escuela encontrarán reposo, paz y esperanza de una vida mejor en el futuro, bajo las bendiciones del Divino Maestro y de Dios, nuestro Padre y Creador.

Aquí aprenderán a conquistar virtudes y a eliminar impurezas y vicios perjudiciales y, a su vez, a desprenderse de las esclavitudes del mundo material, de atracciones engañosas e ilusorias, para que puedan evolucionar de una forma más rápida hacia la vida espiritual superior destinada a los que se vencieron a sí mismos y se hicieron dignos de esa felicidad espiritual.

Esa es la más alta y valiosa conquista que se puede realizar y que exige esfuerzos, renunciaciones, fe, perseverancia y, sobre todo, humildad, la virtud número uno en el plano en que vivimos.

Esperamos que tengan éxito en esta preparación, transformándose en valiosos combatientes de las invencibles fuerzas del Bien comandadas por el Divino Pastor del rebaño humano terrenal, del que formamos parte.

Y que así pueda ser en breve tiempo.

36

Mensaje para los Aprendices y trabajadores de la 3<sup>ra</sup> Reunión “Interestadual” de la Alianza, Capital — Marzo de 1976.

Queridos Aprendices y Servidores:

Como adeptos y trabajadores del Espiritismo, doctrina iniciadora, que el Plano Espiritual Superior lanzó al mundo a través del valioso concurso misionero de Kardec, para el esclarecimiento de los seres humanos e impulsarlos con mayor rapidez y acierto hacia la vida espiritual, debemos concientizarnos firmemente de las siguientes verdades fundamentales que deben seguir todos aquellos que se catalogan como verdaderos cristianos:

1) Como partículas espirituales provenientes de Dios, centellas divinas con un lento proceso de evolución en los mundos materiales, aunque todavía atrasadas moralmente en este planeta, ya alcanzamos un apreciable grado de progreso espiritual como seres humanos lúcidos y libres, dotados de poderosas y amplias potencialidades psíquicas.

2) Al punto al que ya llegamos, el mayor problema que afrontamos es desarrollar, o mejor dicho, hacer eclosionar, que se exteriorice a través de la purificación, ese potencial divino que representamos, sobreponiéndonos al inmenso poderío atractivo y ahora ya retardador de la materia que nos envuelve por todas partes y de muchas y variadas formas.

3) Conocido ese origen en el Plano Divino, el desarrollo de esas potencialidades en realidad significa la concientización del poder redentor del Cristo en nuestro interior, porque Él corporifica la presencia de Dios en nosotros, en nuestro plano humano, y nadie puede ir al Padre, es decir, progresar, sin Él.

4) Por lo tanto, el factor más poderoso y decisivo de esa concientización es la obediencia a las prácticas y enseñanzas que nos fueron legadas y que están configuradas en el Evangelio, y

ningún otro procedimiento puede sustituir esa obediencia que, en el fondo, es comprensión, concordancia, entrega y realización.

5) El medio más seguro y rápido para obtener esa concientización es promover en nosotros el esfuerzo individual que nos corresponde y que puede ser grandemente facilitado por esta Escuela de Aprendices del Evangelio, creada y organizada justamente para auxiliar y orientar esa edificante realización espiritual.

La concientización evangélica de la Doctrina Espírita no es la que muchos adoptan, como una simple consecuencia o derivación de las actividades de los demás sectores, doctrinarios, científicos y filosóficos, que son aspectos clásicos de la Doctrina.

La correcta concientización, a nuestro modo de ver, es la que el propio Evangelio establece, exigiendo una auto transformación moral y una comprobada vivencia en el medio social, la ejemplificación constante y diaria de las enseñanzas en la vida común, y no como un fanatismo sectario o masoquismo (como algunos analistas dicen, en forma de crítica), sino con plena consciencia de su elevada significación espiritual.

Esto es lo que la Alianza Espírita Evangélica intenta hacer, predicando y ayudando a lograr esa Reforma Interior y esa vivencia evangélica, como la realización más importante y decisiva en el mundo encarnado donde estamos y como respeto y obediencia a las leyes del Creador.

Hacemos votos para que en esa siembra Espírita puedan surgir otras Escuelas que cumplan el mismo programa para que el Evangelio de Jesús venza en este país sin sofismas y desvíos, como consenso general y no como la expresión de una simple particularización.

Para los espíritas, que de cierta forma ya están esclarecidos, no existe otro medio que no sea este, no existe otro camino que no sea este, que nos prepara suficientemente para enfrentar la selección de la humanidad, que se avecina en los días venideros, y en el que estará en juego nuestro destino espiritual por muchos siglos.

Mensaje para la inauguración de la Escuela de Aprendices del Evangelio, de la “Casa do Caminho”, São Paulo, Capital — 1977.

Compañeros y Hermanos:

Aunque muy imposibilitado de más valiosos esfuerzos, con mucha alegría, y atendiendo a las sugerencias de los amigos, me hago presente con estas humildes palabras de estímulo y de esperanzas, por tratarse de una Escuela de Aprendices más que abre sus puertas, organismo que desde cuando surge esparce a su alrededor luces y bendiciones, y porque también surge en un Centro Espírita fundado por una veterana trabajadora en las lidias de la siembra del Divino Maestro.

Todos vemos como las sombras van expandiéndose de forma dominante por el mundo y se van cumpliendo fielmente las advertencias y profecías dimanadas desde lo Alto, convocando a los trabajadores del Cristo a unirse y perfeccionarse espiritualmente, redoblando los esfuerzos, para que difundan las enseñanzas redentoras que el Divino Cordero expresó, con sangre viva, en los registros de la historia de la vida humana de este planeta que habitamos.

Para hacerle frente a esa situación y previendo la expansión del cientificismo materialista, la decadencia de los valores eternos de la fe, y como un elemento más en la lucha del bien contra el mal, se creó esta Escuela de la que, desde 1950, sucesivos grupos de nuevos compañeros se están encaminando en el sentido de la fraternización universal predicada por Jesús.

Esta nueva llama que aquí hoy comienza a brillar es un compromiso que se asume con el Divino Maestro de luchar con dedicación por la difusión de sus enseñanzas redentoras y, al mismo tiempo, una puerta más que se abre hacia la orientación espiritual de aquellos que desean prepararse para enfrentar, con

serena confianza, la selección espiritual de la humanidad, cuyas evidencias se hacen sentir cada vez más intensas y cercanas.

Existen dos armas muy eficaces para combatir la desorientación individual provocada por las atracciones del materialismo: desprenderse de lo que es transitorio y dar, en cualquiera de sus formas y circunstancias, la ejemplificación evangélica en espíritu y verdad, es decir, con desprendimiento, amor y humildad.

Los esfuerzos que hoy desarrollaremos en la difusión y ejemplificación del Evangelio, por mínimos que sean, serán ampliamente valorados en los días venideros, porque tan “alto será el calor de las pruebas en la Tierra, que las incredulidades se disolverán en la luz del Evangelio de Jesús, que será derramada sobre las almas desamparadas.”

Los beneficios que esta Escuela producirá, esclareciendo y encaminando hacia la verdad a millares de hermanos nuestros, serán multiplicados miles de veces en los terribles momentos de los grandes sufrimientos que nos esperan, y solo entonces la siembra evangélica mostrará las grandiosas cosechas de las humildes plantaciones de hoy.

Hacemos humildes votos a Dios para que esta Escuela, que hoy abre sus puertas, jamás se cierre o se desvíe de las metas trazadas por Jesús, en el sentido del encaminamiento y de la preparación de aquellos que la buscan a fin de encontrar la luz de las verdades espirituales redentoras y el consuelo de la solidaridad humana para sus debilidades y falta de esperanzas.

Y que así sea.

Mensaje para los Grupos Integrados de la Alianza, São Paulo, Capital — Septiembre de 1977.

La Alianza se expande lentamente, dicen algunos compañeros menos optimistas, pero, en verdad, ¡es admirable cuanto ella ha caminado en tan poco tiempo! Habiendo nacido tan pequeña y humilde, permanece creciendo y progresando, resistiendo firmemente a las dificultades de la presentación e implantación, a la incomprensión de unos y a la mala voluntad de otros, por los obvios motivos en cualquiera de los casos.

En realidad, su admirable marcha se debe, en gran parte, al idealismo que anima a los trabajadores en todos los escalones y el deseo sincero que les conmueve de ser útiles a los semejantes en este difícil momento del mundo, olvidándose de sí mismos y demostrando, como buenos Discípulos de Jesús, que es posible y está al alcance de todos nosotros el testimonio franco y productivo, sencillo y espontáneo, según las fuerzas de cada uno, más allá de lo habitual y pragmático.

Es cierto que tanto en la preparación individual como en el sector ejecutivo, aprendiendo y realizando, se pueden hacer muchas más cosas en el terreno religioso de la Doctrina, contribuyendo a su mayor engrandecimiento y más rápido alcance de sus metas y finalidades.

La referida lentitud de la Alianza, pudiera existir por causa de los siguientes factores:

- 1) No realizar ningún esfuerzo deliberado de proselitismo o de captación de apoyo público o comunitario. Pero esto se hace así, justamente para poder seleccionar las tendencias y propensiones espirituales de cada trabajador, frente al sector religioso, porque en este sector, poco importa el número de ellos sino, mucho más, su madurez interna.

2) Porque un gran número de cofrades espíritas prefiere los sectores doctrinarios de sentido intelectual, mientras que en el religioso (no teológico) prevalecen los sentimientos más profundos y sufridos de la fe, del desprendimiento y del amor, con las arraigadas exigencias de las introspecciones anímicas, transformaciones íntimas y renunciaciones mundanas, que algunos compañeros consideran exageradas y no indispensables para la espiritualización.

3) Porque la Alianza se organizó de forma independiente, justamente para ejecutar sus propios programas y evitar conflictos funcionales con las reparticiones burocráticas de las respetables direcciones partidarias del movimiento comunitario.

Sin esa independencia caería en la rutina y se diluiría en el consenso general, que no siempre logra el fin buscado por la verdadera espiritualización de carácter cristiano y evangélico.

Creemos que, a medida que los acontecimientos del mundo se vuelvan más graves y amenazadores, el interés por el sector religioso surgirá de forma dominante en las almas, y entonces la Alianza será mejor comprendida y valorada y, con su flexible y fraterna organización, su innegable capacidad ejecutiva estará en condiciones de enfrentar las dificultades que aún mayores surgirán entonces en todo el mundo desorientado y ávido de protección espiritual.

El trabajo que ahora es ejecutado, mañana servirá de experiencia doctrinaria para todos los espíritas responsables.

Pero, de cualquier forma, nuestra mayor tarea será preservar la Alianza con su actual estructuración específica, porque el Evangelio debe ser difundido con el mayor empeño y de forma objetiva y realista.

La Alianza crecerá con el tiempo, no importando cuánto, *porque es uno de los más legítimos y respetables esfuerzos que se puede hacer para la efectiva espiritualización de nuestros semejantes.*



Los Grupos deben mantenerse unidos, activos, operantes, manteniendo a su vez la integridad de la Alianza, de la que son vivas columnas de sustentación, mientras que esta es la mayor protección y el poderoso eslabón que a todos firmemente nos une, porque en su seno no existe ambiciones materiales o funcionales , ni segundas intenciones, factores que siempre son divisionistas, y la tarea de todos es justamente la de acoger, preparar y encaminar hacia la redención a todos los que les toquen a las puertas, porque desean acelerar o perfeccionar su evolución con las dedicaciones, los esfuerzos, la renuncia y los sacrificios que ese perfeccionamiento exige.

Considerando el atraso espiritual de la humanidad y las sombrías perspectivas del futuro cercano, consideramos que no existe una decisión más acertada que esta de acoger para que seamos acogidos, ayudar para que seamos ayudados, amar para que seamos amados, todo como Jesús nos lo enseñó y ejemplificó.



39

Mensaje para los Componentes de los Grupos Integrados de la Alianza que pasan para la Fraternidad de los Discípulos de Jesús, São Paulo, Capital — Diciembre de 1977.

Queridos Servidores:

En la ceremonia de hoy, en la que recibirán su investidura de Discípulos de Jesús, listos para las luchas eternizadas del Bien contra el Mal, de la luz contra las tinieblas, siendo declarados aptos para la vivencia del Evangelio y su ejemplificación en el medio social, para cuya finalidad esta Alianza fue creada hace cuatro años, y se están creando nuevas Escuelas de Aprendices dentro y fuera de nuestro Estado, les envío mis más sinceros y fraternos votos para que tengan éxitos con sus tareas en esta batalla, en el campo que centenas de nuevos compañeros anualmente convergen, integrando nuestras filas y volviéndolas cada vez más impetuosas y aguerridas.

Se espera que sin pérdidas de tiempo tomen sus lugares en las inconquistables trincheras que deben defender, y que el amor y el poder del Divino Maestro y Conductor iluminen con resplandecientes claridades.

Su investidura se inicia en una época difícil, durante la cual no habrá reposo para los trabajadores, porque diariamente aumentan las dificultades y las necesidades del mundo y la desorientación de los hombres.

Razón por la que les será pedido un redoblado esfuerzo, ya que como Discípulo serán, a partir de ahora, una parcela viva y consciente de la vida de la comunidad humana, sostén de su paz, armonía y seguridad, esperanza de los que necesiten comprensión, consuelo y encaminamiento espiritual.

Asuman, desde lo más íntimo de sus almas, el compromiso de Discípulos que les será entregado y que a través de él se acerquen a Jesús, en la medida de su dedicación al trabajo.

Mediten profundamente sobre el Sermón del Monte — estatuto de la Fraternidad —, en el que Jesús resumió la conducta de aquellos que desean seguir sus pasos por los caminos del Plano Espiritual Superior, en dirección al Reino Eterno de Dios, origen y finalidad de su creación divina.

40

Mensaje para la conmemoración del 4<sup>to</sup> año de actividades de la Alianza Espírita Evangélica — Diciembre de 1977.

Queridos Compañeros:

Con relación a las perspectivas de las futuras actividades de la Alianza, consideramos de mayor interés referirnos a un mensaje de alerta de nuestro Hermano Mayor, Bezerra de Menezes, transmitido en una sesión particular de intercambio. El mensaje está destinado a la Alianza, pero les interesa grandemente a todos los centros espíritas.

Ese pronunciamiento es, a su vez, una cariñosa y fraternal exhortación que les dirige a los trabajadores en general de los Grupos Integrados. Léanlo:

“La desorientación general y la falta de amor que el mundo ostenta se reflejan obviamente sobre nuestro país, que sufre los efectos de esos males y lucha para mantenerse alejado de ellos, conservando sus tradiciones cristianas de solidaridad humana y de una convivencia pacífica con todas las naciones. Esos conocimientos, de hecho, son atributos conocidos del alma brasileña, como también es su predestinación nacional de ‘Tierra de la Promisión y Patria del Evangelio.’

Por otro lado, estos mismos sentimientos le garantizan a nuestro país una cobertura espiritual poderosa, un verdadero manto protector que, si dependiese solamente de los deseos de lo Alto, se extendería sobre el Planeta Tierra.

No obstante, haciendo una observación más profunda de la situación, esta revela que, desafortunadamente, estamos ante la inminencia de enfrentar una verdadera avalancha de Espíritus encarnados necesitados que, como sucede por todas partes, representan la gran marea de las desigualdades humanas y de la desesperación.

No preparados para enfrentar las crecientes dificultades de la vida moderna, que se caracteriza por la indiferencia y el egoísmo, en el transcurso del siglo, ellos ahora se levantan sobre sus propios pies, reivindicando valores y bienes materiales y morales de trabajo, de ocio, de alegría, de salud y, como no los encuentran en la sociedad donde viven, se dirigen hacia los poderes del Espíritu, intentado desesperadamente concretizarlos, con la esperanza de una mejor orientación, que les sirva de remedios para sus males y confort para sus angustiados corazones, lo que en verdad obtendrán si poseyesen sinceridad de fe, aunque ignoren que la vida y la muerte se regulan por sabias y justas leyes, de causas y efectos que afectan tanto a los individuos como a la colectividad, no dejando lugar para improvisaciones y privilegios.

Pero, si ellos no son acogidos por nosotros, de corazón abierto, con dulzura y bondad, si les denegamos atenciones y desvelos, ya sea por exceso de demandas o restricciones reglamentarias, íntimamente se rebelarán con la natural emisión de represalias vibratorias, porque habremos entonces destruido sus mejores esperanzas de convivencia y, por otro lado, daremos acerca del Espiritismo una imagen pública distorsionada, falsa y contraria a su propia esencia doctrinaria evangélica.

Con motivo de esas protestas, las fuerzas de las tinieblas que siempre están al acecho, esperando la oportunidad de penetración en los reductos cristianos de la paz y del amor, que deben ser los centros espíritas, interferirán inmediatamente, incentivando todo lo posible el surgimiento de las dificultades que ciertamente encontraremos, para darle solución y encaminamiento a esa avalancha de necesitados.

Y no les neguemos razones: como el Espiritismo es considerado una reviviscencia del Cristianismo Primitivo, y como esos hermanos saben que el Cristo murió por todos nosotros y que, aun así, prometió su eterna presencia y protección, tocan en nuestras puertas, seguros que serán atendidos con fraternal solicitud, demostrando así que tienen confianza en nosotros.

Razón por la que nos corresponde, abrir esas puertas de par en par, así como nuestros brazos, haciendo por ellos todo lo que nos sea posible, seguros de que lo Alto suplirá nuestras propias limitaciones humanas. No escatimemos, pues, paciencia, buena voluntad, esfuerzo físico y moral, para que realmente haya acogimiento, para cualesquiera y cuantos sean.

A todos debemos ofrecerles un ilimitado, amplio y fraterno consuelo, para que la esperanza en una vida mejor con Jesús renazca en sus corazones amargados, ya que de consuelo y orientación es de lo que más carecen, en el intolerable frío de su indigencia espiritual.”

Este es el mensaje del respetable hermano Bezerra, que intentamos reproducir con la mayor exactitud, no obstante, es conveniente que hagamos, a título personal, algunas consideraciones al respecto.

En esta delicada perspectiva de un mayor esfuerzo en los días que se avecinan, solo se les podrá decir a los trabajadores del Señor que “a cada uno le será dado según sus obras”, según expresó el Cordero de Dios, hace dos milenios, inmolado en el holocausto de la redención.

Y la convicción que todos tenemos de que las huestes heroicas que sostienen las banderas cristianas de la armonía universal vencerán esta lucha como han vencido todas la demás y, también, para que así el mayor número posible de nuestros hermanos, convencidos de las verdades del Evangelio, pueda concurrir con más confianza a la selección de aquellos que adquieren el derecho de renacer en la futura Tierra regenerada del Tercer Milenio cristiano.

El mensaje del respetable Hermano Mayor también es una exhortación a los Dirigentes y trabajadores de los diferentes Grupos de la Alianza para que, personalmente, se preparen para ese gran concurso, haciendo los ajustes internos necesarios, inclusive los

domésticos, de tan elevada significación, revisando el cuadro de los sentimientos reanimando la voluntad y la fe, para que el Divino Maestro pueda contar con el dedicado apoyo de todos, probándole a cada uno, de esta forma y una vez más, que es un cristiano verdadero, fiel seguidor de sus enseñanzas redentoras.

Las condiciones que por excelencia determinaron la fundación de la Alianza Espírita Evangélica, su organización y finalidades específicas, sus programas y realizaciones en el campo del espíritu religioso, nos confirieron condiciones para incitar a los Grupos Integrados que perfeccionen las cualidades personales de sus trabajadores en la fe, en el idealismo, en la perseverancia, en la renuncia y en el sacrificio del que, de hecho, han dado testimonio y los avalan desde ya para las ejemplificaciones solicitadas desde lo Alto.

Bajo las miradas compasivas del Divino Maestro aquí dejamos nuestras oraciones para que en el acto de que se hagan efectivas las circunstancias que motivaron el apelo de nuestro Hermano Mayor, todos estemos preparados para atenderlo inmediatamente y con la mayor solicitud. Y que así sea.



41

Mensaje para la Reunión General de la Alianza, São Paulo, Capital — 1977.

Hermanos y Amigos:

Indudablemente que esta reunión general tiene especial importancia, porque, acudiendo a esta convocación, ustedes prueban:

1) que la Alianza se consolida cada día más, volviéndose mejor preparada para la ejecución de sus programas;

2) que, de forma individual, ustedes están más concientizados de la necesidad de la unión, sin la que ninguna organización permanece;

3) ante Jesús, que son fieles al ideal de servir, dando testimonio de su Evangelio en la Tierra.

No pudiendo comparecer personalmente, lo hacemos a través de este *video-tape*, gracias a la buena voluntad de los compañeros de la dirección.

Aquellos que mantienen contacto más habitual con las Entidades que responden por la dirección espiritual del movimiento espírita en nuestro país, al que se integró esta Alianza, en diciembre de 1973, podrían ver e informar cuanta esperanza existe en sus corazones, que la Alianza prosiga desembarazadamente en los rumbos trazados y sus finalidades y programas de acción sean comprendidos y respetados, sus actos valorados con justicia y sus Dirigentes y trabajadores claramente inspirados en las más acertadas deliberaciones, siempre buscando el cumplimiento de las enseñanzas evangélicas en el sentido exclusivo del Bien, como testimonio de sinceridad y de amor a los semejantes.

Es conveniente siempre explicar que la Alianza Espírita Evangélica no es un Centro Espírita común, en la constitución y en el funcionamiento, aunque lo sea en los principios, en las finalidades y en los objetivos doctrinarios.

Es una aspiración colectiva de cristiandad, formada por un número indeterminado de grupos espíritas animados por los mismos ideales de perfeccionamiento moral, que se unen para la vivencia evangélica en común, buscando la formación de un movimiento más amplio de fraternización humana, basado en los siguientes fundamentos:

- a) La preparación individual de los Servidores, a través de la Reforma Interior, en las Escuelas de Aprendices del Evangelio;
- b) La inclusión en la Fraternidad de los Discípulos de Jesús, para las ejemplificaciones individuales en el ámbito social, como una colaboración en la redención de la humanidad.

La Alianza, de cierta forma, actualmente prolonga los ideales, las tradiciones y las esperanzas del pasado remoto, transfundidos en el Cristianismo Primitivo y representados simbólicamente:

- a) por el Arca de la Alianza de Moisés, que contiene la Ley de los Diez Mandamientos;
- b) por la alianza establecida por Jesús con sus Apóstoles y Discípulos en la difusión de sus enseñanzas redentoras.

Ninguna idea de competencia, emulación, discriminación anima a la Alianza con relación a instituciones congéneres; y ningún exclusivismo o destaque personal con relación a sus Dirigentes y Cooperadores, excepto lo que se deriva de funciones ejecutivas.

Como sucede en los Centros Espíritas bien conducidos, en la Alianza todos prestan sus servicios desprendidamente, y su manutención es hecha por las contribuciones de los Grupos Integrados y de iniciativas normales, sin mayores preocupaciones de lucro o riqueza patrimonial.

Lo que se tiene en miras, primeramente, es servir, esclarecer y transformar moralmente el mayor número posible de nuestros hermanos, para que puedan enfrentar con serenidad y confianza la selección espiritual a finales de este ciclo evolutivo, porque esta fue la finalidad principal de la misión de Jesús en la Tierra,

de su predicación, sus enseñanzas y sus sacrificios, que todos se resumían en que había que espiritualizar y redimir a la humanidad poco evolucionada y corrupta de aquella época.

Aquellos que ya se sienten conmovidos por las luces del Evangelio, en su más profunda acepción de desprendimiento, amor y renuncia, comprenden fácilmente las finalidades de esta Alianza y el papel que le corresponde desempeñar, de elevada cooperación, en el movimiento espírita nacional, para beneficios de todos; en estos términos, deben darle todo el apoyo, convencidos de que en ella encontrarán los caminos rectos y seguros para las realizaciones espirituales verdaderas y libertadoras que son las finalidades de la Doctrina de los Espíritus.

Saludamos a todos los que comparecieron en esta reunión, sobre todo a los Servidores que hoy pasan a Discípulos, y nuestro pensamiento en este momento es de oración a Dios, nuestro Padre Creador, para que ninguno de ellos se pierda en los torbellinos del mundo, ninguno se desvíe de la senda amplia y clara que el Divino Maestro les indicó a sus seguidores; que ahora, con mayor seguridad y más convicción, puedan llevar a cabo la enaltecida tarea para la que se prepararon con tanto cariño y esperanza, de portavoces del Divino Maestro, en los medios sociales al que pertenecen; que puedan proseguir en la plantación de las semillas vivas y fecundas que el amor santifica y que, bajo las miradas de Jesús, se abren hacia las luces de los cielos, como nuevas alboradas en el futuro de nuestro país.

También saludamos a los miembros de la Fraternidad de los Discípulos de Jesús, alejados quizás por cualesquier motivos, a los que las Entidades vinculadas al sector direccional del Espiritismo en nuestro país, hayan hecho cariñosas referencias, en el sentido de que retornen a las actividades y a la comunión de los compañeros; y elevamos a Jesús nuestras oraciones para que esas apelaciones sean escuchadas, incluso porque la costosa preparación que esos Discípulos hicieron, con tanto esfuerzo y

esperanza, no debe, bajo ninguna hipótesis, aniquilarse con la inacción; y para ellos, de parte de la Alianza, en todos sus grupos de trabajo activo y fecundo, las puertas estarán siempre abiertas para el más fraternal acogimiento.

Exteriorizamos también nuestra esperanza que, después de esta reunión general tan fraterna y acogedora, se tenga la más clara y verdadera comprensión sobre la Alianza Espírita Evangélica y sus dedicados Dirigentes y trabajadores, para que se aúnen los esfuerzos de todos, en nuestro Estado de São Pablo y fuera de él, en el sentido del perfeccionamiento moral a través de la Reforma Interior, y dé como resultado la más perfecta y justa concretización de las tareas evangélicas, que a cada uno de nosotros, como Discípulo de buena voluntad, le corresponde defender y cultivar en la viña del Divino Maestro.

Y que así sea.

Mensaje en el 20º Aniversario del “Lar do Amor Cristão”, Capital — 1977.

Querido Hermanos Discípulos de Jesús y Compañeros:

Agradeciendo la fraterna invitación, considero apropiado recordar cosas del pasado, para que podamos situarnos mejor en el presente.

Cuando convocamos a los compañeros para la creación de una institución de asistencia permanente para los niños huérfanos y desamparados, en el año 1957, fomentábamos la esperanza que si poníamos la tarea en manos de una sola familia, habría mayores posibilidades de éxito, mayor seguridad de la sobrevivencia de la institución, porque ella quedaría inmune, hasta donde fuese posible, de las infiltraciones de elementos extraños, disociadores o poseedores de segundas intenciones, despojados del idealismo que mantenemos todos nosotros, contratistas de obras hechas, aprovechadores de esfuerzos ajenos, como sucede en la vida de algunas instituciones dignas de mejor suerte.

Y hoy, después de veinte años, podemos ver como la semilla plantada con el amor de todos germinó, creció y se fortaleció por los cuidados y esfuerzos de los cultivadores, al calor de la fe simple y pura, al abrigo de corazones animados de elevadas y buenas intenciones.

En la siembra de Jesús por más auxiliados que seamos, nuestro trabajo siempre está más abajo de lo que es necesario y podríamos realizar, sobre todo, en el campo interno, porque constantemente crecen las necesidades que no siempre podemos satisfacer integralmente.

La siembra del Divino Maestro es ilimitada porque abarca el planeta entero y, por más que los Discípulos se dediquen, jamás realizan tareas definitivas.

Y también porque los agentes negativos de las sombras no duermen, ellos combaten contra la redención de la humanidad, que es la misión final de Jesús en la Tierra y el compromiso tácito de sus seguidores y Discípulos.

Esos agentes muchas veces logran infiltrarse en los Centros Espíritas, conquistando adeptos entre nuestros propios trabajadores menos vigilantes y menos juiciosos hacia las realidades del Evangelio y por lo general, solo son concedores teóricos del lenguaje del desprendimiento, de la renuncia y del sacrificio.

Por otro lado, a medida que la población crece, también crecen entre nosotros la miseria y el sufrimiento, y esto exige la dedicación constante de las actividades en los Centros Espíritas, principalmente en lo referente a la población infantil, porque estos niños de hoy que enfrentarán, como jóvenes, las tremendas circunstancias que caracterizarán los días finales de este ciclo evolutivo, en esos días bendecirán los esfuerzos y sacrificios que hoy hacen los encargados de encaminar sus destinos espirituales.

Por ello es necesario producir siempre, sembrar sin descanso, para que algo se salve de lo poco que se hace.

Jesús siempre es el mejor ejemplo: se entregó completamente a la misión que lo trajo a la Tierra y llegó al extremo de morir por ella. Dejó como legado una doctrina maravillosamente sencilla y constructiva, que resumió en una única regla: “amar a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a sí mismo”.

Cumpliendo esa regla, el sembrador fiel siembra su semilla todos los días, de sol a sol, y su labor alimenta a los hambrientos que no conoce. Como nos han enseñado, “unos siembran y otros recogen”, pero el Señor de la viña siempre los bendice a todos, porque el progreso es imperativo y hay muchos peldaños por subir en la escalada de la evolución.

Quien observe nuestras actividades individuales o colectivas en los Centros Espíritas y en los hogares, podrá suponer que cumplimos fielmente las tareas, aunque, en nuestro interior,

sabemos muy bien que no, pero incluso así, nos dejamos coronar de elogios que, finalmente, a nosotros mismos nos convencen.

Pero cuando, percibimos la falla, nos lanzamos al trabajo con más amor y deliberación, esperando así que el redoblado esfuerzo nos conduzca a construir obras sólidas, enraizadas en la roca y no en la movediza arena del mundo.

Para que alcancemos tal punto es necesario considerar que solamente teniendo como base el Evangelio de Jesús construiremos obras más perfectas, ya que solo en la profundidad de nuestras almas encontraremos seguridad, verdad y justicia, porque es en ese reducto más profundo en el que pueden desarrollarse las virtudes del amor, que son la verdadera fuerza de las realizaciones eternas.

Esperamos que todos podamos llegar a esas recónditas alturas después de los esfuerzos meritorios de la actual encarnación, y este Hogar del Amor Cristiano es un baluarte de trabajo promisor por la calidad de la tarea que realizan sus trabajadores dedicados en el sector infantil, y después de veinte años de actividades creemos que esté habilitado para que inicie una fase más amplia en el área de los trabajadores que se hicieron Discípulos y se comprometen a brindar testimonios evangélicos en espíritu y verdad en el plano colectivo.

Sin esa preparación del campo interno, que solo se sublima con desprendimiento de lo que es meramente humano, no podemos integrar en las tareas y en nuestras almas el toque, la señal, el sello de las realidades espirituales legítimas y valiosas de los que en la Tierra realizan los programas de elevada expresión evolutiva del Plano Mayor, dentro de las que obtendremos la deseada seguridad de un trabajo legítimo, perfecto, definitivo, sin temores de inútiles pérdidas de tiempo, en una ocasión como la que vivimos hoy, cuando el tiempo se hace tan corto.

Jesús dijo que, cuando el Evangelio fuese llevado a todas la naciones, entonces vendría el final. Pues ese final está bien visible en los oscurecidos horizontes del mundo y está avanzando

hacia nuestro encuentro de forma ostensiva y rápida, mientras que la difusión de las enseñanzas redentoras no camina con la misma rapidez, todo lo contrario, viene lentamente, debido a la incomprensión y a la negligencia de los hombres.

Razón por la que cada día, es más urgente la preparación íntima y el que admita que ya la alcanzó toda, que entonces la perfeccione con la ejemplificación constante y positiva en el terreno del prójimo.

Y será inútil que nos iludamos a nosotros mismos suponiendo la posesión de perfecciones que no existen, porque de estas todos carecemos.

Solamente así produciremos una obra útil y duradera, aumentando diariamente el campo de nuestra cooperación en todos los sentidos, buscando únicamente la difusión del Evangelio de Jesús en espíritu y verdad, es decir, con profunda esencia de amor universal.



Mensaje sobre el tema: Consolidación de las Bases de la Alianza, São Paulo, Capital — 1977.

La organización de una institución desde el inicio exige un esquema estructural, reglas flexibles de funcionamiento, disciplina de trabajo y un ideal bien definido que reanime todas la voluntades, generando permanentes posibilidades de vivencia y de manutención.

Una vez que esto se logre, la organización no debe cristalizarse con reglas y reglamentos fijos, inalterables, teniéndose en cuenta que en nuestro plano material, por fuerza de la propia evolución, la vida es un cambio constante; todo cambia en todo instante, en dirección a perfeccionamientos y transformaciones más eficientes, profundas y refinadas.

El estancamiento es perjudicial, porque impide el progreso y la dedicación a las actividades constructivas, generando atraso o fracaso.

No obstante, las reglas o regulaciones siempre son necesarios mientras no se transformen en limitaciones e impedimentos al natural desarrollo de la institución. De hecho, todo esto son verdades conocidas.

Ahora que la Alianza ya pasó por esos trámites, arraigándose bien en la meta y en los objetivos, se volvió respetada y amada por muchos e inició la descentralización de una parte de sus actividades, creando una asesoría y un equipo coordinativo, de los que pueden participar todos los Grupos dando un paso más, para el próximo año; y así entrará en el camino de los perfeccionamientos, haciendo ajustes en las actividades, mejorando la sintonía funcional y el mayor entrelazamiento entre Dirigentes, trabajadores y Grupos entre sí. Solamente después de ese perfeccionamiento interno podrá finalmente pasar hacia la fase de expansión exterior.

Considerando su naturaleza religiosa y según las normas de la buena administración, que aconseja embellecer las estructuras, ahora el paso es suavizar las normas de la convivencia, buscando prender el corazón de los ejecutores en las redes fraternas del amor cristiano, para nuevos avances en la senda de las ejemplificaciones evangélicas.

En esta etapa más decisiva el trabajo en todas sus modalidades debe ser esa fraternal convivencia, donde todos se empeñan en producir más y mejor, en beneficio de los semejantes, bajo la mirada compasiva de Jesús — el amado Maestro y Redentor — que muriendo por nosotros corroboró para la posteridad, que solamente el amor construye para la eternidad.

En la Alianza nada debe ser negado, sino ofrecido en beneficio de los compañeros, trabajadores, Aprendices y necesitados en general, en todo lo que no afecte su naturaleza, estructura, seguridad y unidad.

Buscando su permanencia en el tiempo, todo lo que concede serán dádivas de corazón, en la ejemplificación del amor — de Aquel que dijo — “por lo mucho que nos amásemos unos a los otros probaríamos que, realmente, somos sus discípulos”.

Con esta reunión nacional se abre una nueva etapa de la ejemplificación de las enseñanzas a través del amor, para que, con Jesús, todos nosotros sobrevivamos.

En este nuevo período, espiritualmente más avanzado, debemos perfeccionar la preparación de los Aprendices con el mayor desvelo y seleccionar los Discípulos con los cuidados necesarios para la verificación de sus cualidades y virtudes cristianas, pero, en los esfuerzos de la difusión doctrinaria en sí misma, es necesario que no haya otras preocupaciones que las de llevar resueltamente las enseñanzas, en espíritu y verdad, al entendimiento y al corazón del mayor número posible de nuestros hermanos, necesitados de luz y de encaminamiento espiritual, porque la trasmisión de las verdades del Evangelio no es una obra formalista del cerebro, sino espontánea y sencilla de corazón.

La lucha espiritual que existe actualmente es la misma batalla de la luz contra las tinieblas a la que Jesús se refería en sus predicaciones.

La misma que ahora decidirá el destino de millones de seres humanos que componen la humanidad de nuestro hábitat planetario.

Las fuerzas de las tinieblas luchan desesperadamente para impedir que el Cristianismo venza en el mundo, mientras que las legiones bendecidas del Cristo se interponen para que la victoria sea de la paz, no de la guerra; del amor, no del odio; del bien, no del mal, porque el bien es la finalidad fundamental de la Creación Divina.

Felices seremos, todos los que luchamos solidariamente, para que las puertas del Reino Eterno se abran acogedoramente para aquellos cuyos corazones se sensibilizaron con las promesas de redención.



Mensaje apelación a los Grupos de la Alianza, São Paulo, Capital — 1977.

¿Qué el Plano Espiritual espera de todos los trabajadores, cuando están integrados en la difusión del Evangelio de Jesús? Espera que apoyen la Alianza para que en breve tiempo sea una institución patrón, modelo, de iniciación espírita evangélica en nuestro Estado.

¿Y acaso no es este nuestro propio deseo? Vemos en todo instante el intenso trabajo de propaganda que desarrollan las corrientes religiosas, inclusive las más austeras y tradicionales, en los templos, en los hogares y en los espacios públicos, con la tentativa de asociar nuevos creyentes hacia sus filas, fuertemente afectadas por la desarticulación de los valores que hasta aquí han dominado en el mundo, en todos los sectores de las actividades humanas.

Refiriéndonos particularmente a la Alianza Espírita Evangélica, lo que más necesitamos en este momento es reafirmar nuestros propósitos e ideales de la primera hora, en términos de comprensión, unidad y ejecución, para que mantengamos inalterables su estructura y sus programas y alcancemos sin pérdida de tiempo sus finalidades básicas, con perfección y seguridad.

Esas finalidades y programas no admiten dudas interpretativas o ejecutivas porque son sencillas, claras y justas y se basan completamente en el espíritu y en la esencia del Evangelio de Jesús, que todos respetamos y luchamos por realizar en nuestro interior y en nuestra vida pública, restando solamente, entonces, que nos integremos en él, nos dediquemos a su testimonio con coraje, con los corazones abiertos y limpios, y la firme disposición de vencer la batalla contra el mal y contra nosotros mismos, en nuestras imperfecciones remanentes de la vida animal.

En la actual desorientación religiosa del mundo aumenta el valor de aquellos que se mantienen en sus rumbos y compromisos sin temores, porque saben que son amparados por el amor y por el poder de Aquel que es el “Camino, la Verdad y la Vida”.

Luchemos para que la familia espírita cristiana permanezca exenta de confusiones y dudas, y así estaremos preparados para vencer los pánicos, las divisiones personales y doctrinarias, los tropiezos y el desenfreno de las debilidades morales, que los agentes del mal exploran despiadadamente, con el afán de destruir las realizaciones de amor evangélico, edificadas por los que siguen a Jesús.

Todo esto, de hecho, forma las dificultades y las barreras por vencer en las probaciones colectivas, que caracterizarán el transcurso del siglo para el advenimiento del Tercer Milenio cristiano.

Los que permanezcan firmes serán los Servidores que el Divino Cordero separará para la vida en la próxima Tierra de Promisión.

El elevado ideal que animó a todos en la creación de la Alianza se consolida hoy, cuando los frutos de esa inspirada iniciativa ya son bien grandes y valiosos.

Por lo tanto, el pensamiento de todos nosotros debe ser este: “lo que creamos ayer, porque quisimos, defenderemos hoy, porque debemos”.

Y este pensamiento marcará la victoria en los dos planos, con las bendiciones del Divino Conductor.

Mensaje a los Grupos — Alteraciones en trabajos prácticos — 1977.

Después de demorados estudios, a partir de 1940 en la FEESP, y larga experimentación, se estableció un conjunto de trabajos prácticos doctrinarios abarcando el sector de curas, desarrollo mediúmnico, iniciación espírita evangélica, cursos de formación de Discípulos, de Dirigentes y muchos otros.

Esas prácticas fueron aprobadas por el Plano Espiritual director del movimiento espírita en nuestra área de acción estadual, donde, como sería natural que sucediese, se difundieron hacia otras partes e incluso para otros países.

Al fundarse la Alianza Espírita Evangélica, el 4 de diciembre de 1973, fue propuesto y aceptado que los Grupos Integrados tendrían libertad de acción administrativa, no obstante, correspondiéndole a la cúpula de la Alianza la orientación y el control de las referidas prácticas, lo que se ha estado haciendo hasta el presente en perfecta armonía y comprensión.

Es fácil comprender que esas condiciones formasen la base estatutaria de la Institución y también que los que a ella se integrasen, principalmente aquellos que la constituyeron inicialmente, honrasen sus compromisos, luchando por la sobrevivencia, expansión y progreso de la Institución, pero siéndoles prohibido alterar esas prácticas por iniciativa particular.

También sería fácil percibir que la seguridad de la Alianza reposa en gran parte en la unidad de esas prácticas que, por su coordinación, secuencia, propiedad y eficiencia, ampliamente comprobadas, soportan por sí mismas cualesquier críticas y, aún más, cualesquier diversidades de opinión personal, y solo se modificarán por consenso general, buscando la propia mejoría, y esto, naturalmente, después de nuevos estudios y experimentaciones, debidamente autorizados por la mayoría de los grupos y por la dirección espiritual, cuando sea importante.

Por ello, las alteraciones particulares de personas o incluso de grupos atentan y ponen en riesgo la estabilidad funcional y doctrinaria de la Institución que, en estas circunstancias, pasaría como una institución desorganizada, sin unidad de doctrina y de dirección, lo que jamás se espera que pueda existir.

En la actualidad, las fuerzas del mal están cada día más activas y audaces, y la Alianza, por su naturaleza y finalidad, es un blanco seguro para esos ataques que, como siempre ocurren, intentan estremecer los pilares de las instituciones, promueven desentendimientos entre los trabajadores y Dirigentes, o despiertan ambiciones personales de mando, sugiriendo iniciativas divergentes o utilizando médiums menos vigilantes que, tal vez, les abran puertas favorecedoras.

Esto es lo que siempre desean esas fuerzas negativas cuando encuentran un terreno favorable en la incompetencia, en el desorden, pero fundamentalmente, en la falta de un ideal mayor que funcione como un factor de unión inquebrantable, y eso felizmente no falta en los Grupos que forman la Alianza.

Pero necesitamos del apoyo, de la buena comprensión y de la buena voluntad de todos, para que le garanticemos a la Alianza un completo éxito en sus meritorias y trascendentes actividades, en la expansión del Espiritismo evangélico en nuestro Estado. Esperamos que los grupos permanezcan con su ejemplar testimonio, manteniendo la unidad integral de las prácticas, la cooperación y la dedicación, para que no seamos nosotros, sus propios trabajadores, los que obstaculicemos su marcha, sobrecargándonos de una culpa tan grave por el atraso de la difusión y de la ejemplificación del Evangelio del Divino Maestro, bajo cuya bandera de paz, de amor y de trabajo, todos nosotros realizamos humildes esfuerzos en este bendecido país que es el nuestro.

Todo marcha bien en la Alianza, árbol benigno, cuyo follaje crece lozanamente y se robustece, día a día, al calor del afecto y de la esperanza de muchos, en la cooperación constructiva y alentadora de los Grupos que forman su resistente y flexible estructura funcional.



Mensaje para la Reunión de Fraternización de la Alianza, São Paulo, Capital — Marzo de 1978.

Queridos Compañeros, Aprendices y Discípulos de Jesús:

Después de las providencias ya publicadas que buscaron establecer la Fraternidad de los Discípulos de Jesús en sus primitivas condiciones espirituales, de un organismo destinado a recibir en sus filas a los Aprendices que ya se prepararon en la Escuela de Aprendices del Evangelio, para los testimonios cristianos en el ámbito social, tarea que el Plano Espiritual Superior le atribuyó a la referida Fraternidad en el acto de su creación, otorgándole un reglamento interno que, con transparencia y justicia, definió su elevada posición dentro de la Alianza Espírita Evangélica, la reunión de hoy asume el carácter de un final feliz y auspicioso, de una fraternización festiva entre todos nosotros, trabajadores humildes de nuestro plano y las huestes espirituales en el Plano Mayor que, de la misma forma, ciertamente se alegran con esta confraternización de los combatientes del Cristo Jesús.

Esta reunión, con este carácter, posee una elevada significación y, ciertamente, influirá para que los errores del pasado no se repitan, sobre todo el de permitirse que las ovejas del rebaño del Señor se extraviasen y desapareciesen, después de tantos años de conjugados esfuerzos en los dos planos, en el sentido de su formación y fortalecimiento; se concientizasen y se uniesen bajo las miradas pacíficas y misericordiosas del Divino Pastor.

Esta reunión será, pues, el primer acto de un nuevo esfuerzo de aglutinación, de una unión permanente e indisoluble de los Discípulos, para la ejecución de los programas y de las tareas espirituales que han de promover en nuestro país, en espíritu y verdad, la difusión de las enseñanzas del Divino Maestro, el conocimiento, la comprensión y, sobre todo, la vivencia de las enseñanzas para que triunfen en el corazón de todos y a todos

impulsen hacia una vida más perfecta, justa y evangelizada, en los días finales de este ciclo evolutivo.

Basta de indiferencias, de desvíos, de negligencias, de pérdidas de valiosos valores humanos, de ilusiones y de sueños, que no se concretaron por falta de atendimiento, de buen acogimiento, de orientación, de abrigo moral y físico.

Ahora podemos mantenernos unidos, fuertes, llenos de fe, determinados de llevar hacia delante los programas del Plano Espiritual para la evangelización de nuestro país, en condiciones mucho más perfectas, eficientes y constructivas hasta aquí, porque ahora nos podemos poner en movimiento, ya no individualmente, sino en conjunto, como una fuerza poderosa ante la que no habrá barreras intraspasables.

Con el auxilio jamás negado de nuestros compañeros espirituales, nuestro trabajo será victorioso y, en poco tiempo, la Fraternidad estará unida y fuertemente concentrada en torno a su propia dirección, con sus planes de acción bien definidos, produciendo los frutos esperados por el Divino Maestro, para el beneficio de los necesitados de esclarecimientos y de encaminamiento espiritual, en este rincón predestinado que es nuestro país.

En los Grupos Integrados de la Alianza y en cualquier lugar que se establezcan Escuelas de Aprendices del Evangelio, que los Discípulos se unan y se enfrasquen y prestigien la dirección general, hipotecándole su completo y consciente apoyo y confianza, para la ejecución de los programas y de las tareas que se hagan necesarias; para que la Fraternidad, en poco tiempo, esté consolidada, fortalecida y apta para los desarrollos naturales de sus elevadas finalidades espirituales.

Y podemos estar conscientes y seguros que en el Plano Espiritual, en la parte referente a nuestro país, bajo la conducción elucidada e inspirada de Ismael, fuerzas poderosas y sabiamente organizadas se mueven en el mismo sentido, valorando enormemente nuestros humildes esfuerzos para que las enseñanzas de Jesús, el Cristo Planetario, en esta tierra bendecida y protegida por su amor, tengan el más pleno éxito en la siembra del común sacrificio.

Mensaje para la Reunión Anual de la Alianza Espírita Evangélica, São Paulo, Capital — 1978.

Hermanos y Compañeros:

Como es costumbre, en esta reunión general informativa y de reencuentro personal, nuestro corazón está repleto de alegría al ver que todos continuamos juntos, animados de los mismos elevados sentimientos de una fraternal laboriosidad, ante las realizaciones espirituales, que son finalidades y compromisos de la Alianza Espírita Evangélica, para la imperativa difusión del Evangelio de Jesús, en un esfuerzo saludable y productivo, que en el cómputo espiritual, tiene buenos rendimientos y repercute en incontables beneficios para los necesitados, generalmente, de comprensión, esclarecimiento y encaminamiento redentor.

En el día de hoy les traemos dos documentos que nos parecen dignos de una meditación cuidadosa por parte de ustedes: un mensaje del hermano y director espiritual Bezerra, en el que alerta sobre el pronto acercamiento de un período más difícil y trabajoso, de cuidados y sacrificios; y otro, en el que traducimos el deseo expresado por lo Alto de que realicemos nuevos perfeccionamientos de conducta personal en el esfuerzo meritorio de la ejemplificación y de las enseñanzas del Divino Maestro.

Les rogamos que dediquen especial atención a estos mensajes porque en realidad ellos señalan nuevos ciclos de actividades de la Alianza, ya que esta expresa la buena voluntad y la elevación de sentimientos, con relación a la vivencia de esas enseñanzas.

Lo que piden, no es nada que aún no sepamos, pero siempre actual y presente, como esperanza de un mayor perfeccionamiento de nuestra Reforma Interior, en los esfuerzos por realizar en el ámbito colectivo.

Estos mensajes ya les fueron entregados hoy a través de *El Trébol* y esperamos que sean transformados en realidades activas y

benéficas por todos nosotros, es decir, por Dirigentes, Discípulos, Aprendices y trabajadores en general, buscando el bien de nuestros semejantes.

En el mismo sentido de perfeccionar el trabajo, mejorar sentimientos y abrir campos hacia nuevas actividades constructivas, hoy la Alianza presenta el Reglamento Interno de la Fraternidad de los Discípulos de Jesús con las alteraciones que la experiencia ha demostrado que son necesarias y útiles .

Con esta nueva modalidad la Alianza les ofrece a los miembros de la Fraternidad renovadas posibilidades de cooperación y de progreso evolutivo y se le da la organización y la institucionalidad que no poseía y aún, la posibilidad de una participación más activa y directa, como asesora, en la dirección de la propia Alianza, de la que hará una verdadera y fuerte columna de sustentación.

Así ambas, Alianza y Fraternidad, se unen, se complementan y se enriquecen de nuevas posibilidades de trabajo y de nuevas energías para las arduas luchas, pero aumentadoras de la difusión evangélica.

Tenemos la esperanza que estas perspectivas germinen y se transformen en realidad en breve tiempo, para mayor gloria y provecho de las enseñanzas de Jesús y de la Doctrina de los Espíritus en nuestro país y en el mundo.

Y que así sea.

Mensaje para la Reunión de la Fraternidad de los Discípulos de Jesús, São Paulo, Capital — Julio de 1979.

Mis Queridos Amigos, Discípulos de Jesús:

Imposibilitado de comparecer como deseábamos en esta feliz oportunidad de acercamiento y, aún más, de fraternización con ustedes, enviamos este mensaje que les transmitiré, a pesar de la distancia, lo que sale de este viejo corazón, lleno de alegría y esperanza, al saber lo importante que es esta reunión para la definitiva consolidación de la Alianza Evangélica y de la propia Fraternidad a la que pertenecemos todos, pues en ella ingresé como el Discípulo n° 1, cuando su inauguración, en el año 1954.

Al establecer la Escuela de Aprendices del Evangelio y en el acto de su inauguración en el año 1950, en la FEESP, en una previsión del futuro, ya nos preocupábamos con el destino de las centenas de alumnos matriculados en aquel primer histórico grupo y, a su vez, sentimos la esperanza de vivir lo suficiente para poder participar en las reuniones fraternas y significativas como esta, cuando los propios Discípulos deciden su destino en la plenitud de actividades, en el seno de la población de esta grandiosa metrópolis, que lleva el nombre del Apóstol de los Gentiles y que, si grande es en la extensión y en los valores materiales, aún más lo es en la parte que le compete en la destinación del propio país, que las bendiciones de Jesús santificaron, al transformarla en la futura Tierra de la Promisión.

Pues, justamente, para ese destino nacional, es que le fue solicitada su atención, porque cuanto más dignos se vuelvan, en su humilde investidura de Discípulo de Jesús, más digno se volverán en la gloriosa conquista espiritual de la Tierra, que influirá considerablemente en la victoria del Evangelio Cristiano en el mundo.

También habrán contribuido en los terribles embates sostenidos para garantizar la victoria de la luz contra las tinieblas, porque de esta nación símbolo se proyectarán poderosas fuerzas espirituales sobre el mundo, iluminando caminos y corazones, dándoles aliento, fe y esperanza a las legiones que combaten bajo el estandarte del Cordero, para la redención de la humanidad de la cual formamos parte.

Las dolencias físicas y los sufrimientos morales son poderosos auxilios que recibimos del Padre Creador para que podamos rescatar nuestros errores y proseguir evolucionado.

Por lo tanto, tenemos el deber de difundir ese conocimiento todo cuanto nos sea posible, aunque sepamos que una gran mayoría de los que nos escuchan discrepe de estos, pues están vinculados a las medias verdades o a la creencia de exterioridades, muy alejadas de la esencia evangélica, pero afines como interés meramente humanos.

Pero no importa, cada cual debe realizar su trabajo, ejecutar de la mejor manera posible la parte que le corresponde sin desfallecimientos o desvíos, para que inspire confianza y se haga digno de los compromisos que asumió al recibir la investidura de Discípulo de Jesús.

Cada uno de nosotros debe ser un heraldo autorizado del Divino Maestro, un testimonio vivo y un prolongamiento de su amor en la Tierra, para que pueda distribuir por donde pase Su Luz y Su Paz, que nos revigoriza a todos diariamente en la reunión de las 22 horas, denominada por el propio Hermano Bezerra, de vibración por el Bien Universal.

También deseamos dejarles a todos en esta mañana, como un recuerdo de esta feliz reunión, una imagen de lo que es la Casa de Bezerra en el Espacio, con la que debemos mantener estricto y fiel relacionamiento de trabajo, para que nuestras tareas puedan realizarse con mayor seguridad y productividad, sintiéndonos apoyados como estamos, por la protección espiritual que de esa Casa nos llega.

Aquí está la descripción sucinta de esa Organización Espiritual:

## CASA DE BEZERRA, EN EL ESPACIO — CENTRO DE ACTIVIDADES BENEFACTORAS.

Mientras se iniciaba en nuestro plano la organización de la FEESP, a partir de 1940, en el espacio se organizaba una sede de apoyo y orientación dirigida por el hermano Bezerra de Menezes, que recibía la tarea de Director Espiritual de la Casa, en la distribución de actividades existente en la ocasión.

La sede del Espacio, en una descripción que él mismo hizo en el año 1958, y que no sufre significativas alteraciones, estaba rodeada por varios edificios pertenecientes a Agremiaciones y Fraternidades vinculadas al movimiento espírita, que de algún modo ya era intenso y armonioso, en esa época, en nuestro Estado.

Actualmente, en esa sede, que estaba sobre la FEESP y ahora se extiende cubriendo también la Alianza Espírita Evangélica, se encuentra el sector administrativo del conjunto, que ocupa cuatro pisos, construidos sobre un área de más de 5 mil metros cuadrados, como describimos a continuación:

### **1<sup>er</sup> Piso**

Por la necesidad de entendimiento del trabajo común, aquí se instalan los departamentos administrativos de las referidas agremiaciones y fraternidades, cada una con sus respectivos órganos direccionales.

### **2<sup>do</sup> Piso**

En esta edificación se encuentra los ficheros de los frequentadores de los centros materiales. Para cada hermano encarnado que lo busca, donde la mayoría de las veces es llevado por amigos y conocidos deseosos de cooperación, se hace una

ficha completa, en la que constan las dificultades por vencer y el auxilio que pueden recibir ante la Ley del Karma.

Como en el Espacio no existen las trabas burocráticas propias del plano material, los necesitados son atendidos con rapidez e igualdad y, según el caso de cada uno, son encaminados, en los Centros, hacia los trabajos asistenciales de los que carezcan.

En ese mismo 2<sup>do</sup> Piso están los ficheros de los colaboradores encarnados vinculados a los trabajos de los Centros.

El atendimento de estos trabajadores, en la sede del Espacio, obedece a una rutina diferente: en determinadas noches, en cada sector de tarea, ellos mensualmente son recibidos en las visitas obligatorias, que hacen para marcar en las fichas que les son presentadas en el momento, su propia producción, tanto en lo concerniente a los trabajos en sí mismos que ya ejecutaron como a los progresos obtenidos en la Reforma Interior, existiendo mucho rigor en la verificación de estos datos.

Después de las debidas anotaciones, las fichas son llevadas a los encargados de hacer el balance de los resultados globales que son, habitualmente, deficitarios.

Al tomar conocimiento de estos déficits, los trabajadores tendrán que esforzarse para cubrirlos, no existiendo otra alternativa que esta: saldar esas fallas, o verlas crecer continuamente, por negligencia personal, porque ese esfuerzo depende, exclusivamente, de ellos mismos.

En esas fichas todo es pesado, medido y registrado, porque lo que se espera de cada uno son resultados progresivamente mejores, en caso que realmente deseen realizar sus tareas evangélicas y cumplir los compromisos que asumieron consigo mismos, o con el Plano Espiritual antes de encarnar.

En este mismo 2<sup>do</sup> Piso existen los ficheros de los Aprendices del Evangelio, en los que los Instructores Espirituales depositan todo el cariño y mucha esperanza, principalmente por el hecho de que han venido espontáneamente, y como Discípulos del Divino



Maestro, han luchado por la difusión y la ejemplificación de Sus enseñanzas redentoras en la Tierra.

Las actividades de los Aprendices, en los diferentes grados establecidos por la Escuela, son anotadas con la mayor atención, especialmente en lo que se refiere a los esfuerzos de la Reforma Interior, para que alcancen las metas fijadas en esa iniciación y se transformen en verdaderos Discípulos sinceros, dedicados, conscientes de todo lo que pueden realizar por sí mismos, como unidades espirituales vivas, en la victoria del Bien, bajo la conducción de Jesús, el Cristo Planetario.

En cuanto los Aprendices ingresan en la Escuela, son convocados al Departamento Administrativo de la Casa del Espacio los Espíritus que los acompañan desde el nacimiento, como protectores o guías, recibiendo allí todo el apoyo posible en la jornada espiritual que escogieron.

Esto no significa, evidentemente, que haya un pleno éxito para todos, ya que, según la manera de actuar de cada uno, los Aprendices prosiguen triunfantes hasta el final de la jornada, engrandeciéndose día a día ante los ojos del Divino Maestro, o se estacionan en la morbidez del personalismo, desviando sus rumbos, existiendo casos donde incluso, desafortunadamente, abandonan el campo de la lucha, con imprevisibles pero siempre funestas consecuencias para su futuro espiritual.

En esta Escuela de Aprendices, cuando se realizan los exámenes espirituales periódicos y obligatorios, las fichas individuales de cada uno ya se encuentran llenadas y actualizadas, con las respectivas clasificaciones y juzgamientos, correspondiéndoles a los médiums que allí laboran únicamente recibir y transmitir, con la debida fidelidad, los datos que les son comunicados por los Instructores Espirituales encargados de ese trabajo.

También es bueno revelar que en cuanto los Servidores alcanzan el máximo grado de esa valiosa iniciación, como Discípulos de Jesús, e ingresan en la Fraternidad del mismo

nombre; cesan los auxilios que recibían como Aprendices, porque a esa fecha, ya deberán estar plenamente conscientes de sus responsabilidades personales y del deber de ponerse a la altura de su nueva posición, teniendo derecho a ella, iniciando los propios programas de acción en el campo evangélico, en sus diversas y dignificantes actividades.

Aquel que no procede así continúa siendo miembro de la Fraternidad, como inactivo en el plano material, y su ficha es retirada del fichero de la Casa del Espacio, ocupando su lugar otro elemento con mayor buena voluntad, puesto que el Evangelio es de acción constante y siempre constructiva en el servicio del Bien, donde quiera que el Discípulo se encuentre.

La Escuela de Médiums recibe idénticas atenciones y cariño, sin embargo, e infelizmente, este aún es un sector muy inestable, procurado diariamente por muchos y abandonado, sobre todo, porque cuando los médiums no logran inmediatamente su intento de desarrollo de facultades, desfallecen ante los obstáculos que van surgiendo, por lo que sus esfuerzos se vuelven más pesados, olvidándose, lamentablemente, que mayor será el mérito en la ejecución de las tareas cuanto más dedicación a ellas consagran, la perseverancia para vencer las dificultades, para mantener la fe y la fidelidad a los compromisos asumidos, sean cuales sean los sacrificios que haya que hacer, los testimonios que dar, en los altos y bajos de la propia tarea.

### **3<sup>er</sup> Piso**

Este Piso es destinado a las conferencias y exhortaciones evangélicas para las asambleas de los Espíritus encarnados, previamente seleccionados, y que así, despojado del cuerpo físico durante el sueño, conviven de forma íntima con las entidades mayores, en charlas agradables e instructivas, donde salen fortalecidos y estimulados hacia el Bien.

### **4<sup>to</sup> Piso**

Aquí se encuentran los más diversos centros de estudios psiquiátricos, no solamente para los frecuentadores de los

Centros materiales sino también para los trabajadores espirituales seleccionados, que reciben el amparo, el estímulo y las aclaraciones necesarias para el proseguimiento de sus meritorias tareas espirituales en la Tierra.

Los demás edificios que rodean la sede del Espacio todos son de auxilio directo a los encarnados, con locales separados para estudios, cursos especializados y diferentes trabajos, como, por ejemplo: en la Fraternidad de los Hijos del Desierto está concentrado el atendimiento de las perturbaciones espirituales que, en una época como la actual, se multiplican varias veces, por todas partes, por el desdoblamiento de los trabajos de naturaleza inferior negativa. Junto a la Fraternidad de la Rosa Mística de Nazaret, además de los otros innumerables trabajos, se encuentra el auxilio a niños y a gestantes, bajo la dirección de nuestra hermana Meimei, y así sucesivamente.

Aquí está, resumidamente, lo que representa el organismo sideral que denominamos Casa de Bezerra del Espacio que, como vemos, ampara, sustenta y orienta las actividades espirituales en los numerosos grupos de abnegados Servidores del Divino Maestro, que vela por todos y a todos les distribuye las dádivas de su inmenso amor.

Ninguno de nosotros, pues, está solo en el esfuerzo ingente de la auto preparación a través de la Reforma Interior, así como en la ejecución de las dignificantes tareas que, como Discípulos, desarrollamos en la Tierra en beneficio de nuestros semejantes.

Incluso en los momentos de mayores obstáculos o dificultades, tan comunes en la vida, basta que levantemos las manos — como dice nuestro Hermano Mayor, Bezerra — para que un amigo espiritual se ponga a nuestro lado, para ayudarnos a llevar hacia delante nuestras tareas espirituales.

### **Cámaras de Pases**

Aprovechamos esta feliz oportunidad para revelar los conceptos elogiosos del mismo Hermano Mayor sobre esta

modalidad de atendimiento que denominamos Cámara de Pases en la organización de la referida Federación.

Dice él: “Conectados con nuestro Departamento de Auxilio, en nuestro hospital de la Casa del Espacio, mantenemos un equipo especializado de trabajadores de buena voluntad que se sustituyen en tres puestos, junto al magnífico trabajo que es el de la Cámara de Pases, una especie de puesto de salud espiritual, inspiradamente establecido en sus Centros.

Un servicio diligente, que requiere amplia red de auxilio, allí se hace tratamientos psíquicos a los que poseen perturbaciones espirituales, por cierto, en gran número, tratamiento a portadores de molestias físicas, principalmente a través del agua que ingieren, a la que añadimos pociones, preparadas en el momento, con elementos de la Naturaleza y minerales que provienen del mar.

También conmueve el dedicado trabajo de las hermanas de nuestro plano, cuyos corazones repletos de amor, se inclinan sobre los frecuentadores de la Cámara, que sollozan oprimidos por los dolores morales y los angustiantes problemas.

Centenas de actos desvariados dejan de ser practicados por los hermanos que buscan ese pedacito del cielo que sus Centros contienen.”

Queridos Amigos,

Estamos en las vísperas de grandes transformaciones en la vida espiritual del planeta y el Plano Mayor en un tiempo muy breve ofrecerá instrucciones al respecto, dirigidas a aquellos trabajadores que sean considerados aptos para cumplirlas.

En ese nuevo movimiento es fácil comprender que la evangelización es el elevado proceso de selección, y la colaboración de los Discípulos de Jesús ciertamente se pondrá como un elemento con el que se podrá contar para estas realizaciones de elevada significación evolutiva.

Pero, ¿cómo evangelizar en tan corto tiempo los Espíritus que aún no sienten las causas de sus males? Pues, justamente la

constatación de esa verdad fue la que nos llevó a crear la Escuela de Aprendices del Evangelio y la Fraternidad de los Discípulos de Jesús en 1950, cuyas estructuras, reglas y programas, adoptados con fidelidad y amor y ampliamente apoyados por las Entidades del Plano Espiritual, poseen condiciones para conmover a los hombres, principalmente a la juventud de nuestra Tierra de la Promisión, pudiendo asumir con eficacia la trascendente tarea de la renovación espiritual de la humanidad y garantizar el triunfo del Evangelio de Jesús en el mundo.

Escuchemos lo que dice el Instructor Espiritual: “Cuando la luz ya no pueda ser encubierta por las falsas concepciones humanas, los hombres despertarán en plena vigencia de los acontecimientos apocalípticos”.

Y continúa: “Los circos romanos del Cristianismo Primitivo ahora serán reemplazados en sus horrores por la probación apocalíptica del final de los tiempos, y las consecuencias del tal holocausto serán comparables a un aleluya sobre la Tierra. Pero, finalmente, la palabra mágica del Cristo será entonces escuchada y asimilada en espíritu y verdad y ni uno solo de los Espíritus que participaron de la rehabilitación de la Verdad dejará de sentirse inmerso en bienaventuranzas intraducibles.”

Y agrega: “Ha llegado, pues, el momento de las grandes renovaciones. Derivándose de ahí, por tanto, el testimonio de fidelidad al Bien y al Maestro para que vuestro Espíritu pueda redimirse y lanzarse con alegría en el seno de la Eternidad.”

Una vez escuchado el Plano Espiritual Superior, aquí les dejo mis sinceros votos de pleno éxito en las tareas evangélicas que nos corresponde realizar y que nos conducirán a traspasar la puerta estrecha, Camino del Reino que el Divino Maestro les ofrece a todos aquellos que vencen el mundo, venciendo a sí mismos, evangelizándose. Y, como Discípulos, que sentimos amor por Él, efectuaremos la jornada que está frente a nosotros, conducidos por Sus propias manos.

¡Y que así sea!



49

Mensaje para el 1<sup>er</sup> Aniversario del Grupo Espírita “Operários da Espiritualidade” de Brasilia — 1980.

Queridos compañeros:

Considero esta ocasión de feliz aniversario para poder dirigirles algunas palabras de apoyo y estímulo. Me regocijo con todos por la fecha, que es auspiciosa en todos los sentidos, pero, especialmente, porque demuestra que existe entre ustedes una firme decisión de vencer la tarea que apenas se inicia.

Los esfuerzos de los primeros días en la formación de un Centro Espírita siempre son los más difíciles, pero también los más esclarecedores, porque demuestran el valor de los pioneros e indica si hay o no seriedad de propósitos y un sincero deseo de luchar y continuar buscando las metas iniciales.

Para estimular esos primeros pasos fue que el Divino Maestro declaró que “cuando se reúnen dos o tres en su nombre Él estaría presente” con ellos; y para que se mantenga esa divina presencia basta que se cumplan las reglas y las enseñanzas que nos dejó como herencia.

Por tanto cuando estén realizando sus esfuerzos de preparación para ser Discípulos, ciertamente que recibirán plenamente los estímulos y las bendiciones santificantes que vienen de Su corazón.

En estos días difíciles que vivimos, cuando se multiplican por todas partes divergencias, hostilidades, decepciones e incertidumbres sobre el futuro del propio planeta que habitamos, para nosotros realmente es una enorme seguridad saber y sentir que estamos amparados por Él en nuestras debilidades, nuestras mentes iluminadas y dulcificados nuestros corazones por el amor y por la fuerza de la Entidad que nos conduce y que nos brindará

todo el apoyo que necesitamos para los testimonios, en el desempeño de la tarea espiritual, como Servidores y Discípulos.

Ejecuten, pues, con tranquila confianza y seguridad, la preparación por la que tengan que pasar para que se vuelvan útiles a nuestros semejantes, tras la Reforma Interior y la evangelización, que les serán exigidas a todos y sin las que ninguna obra valiosa y perdurable se puede realizar en el campo de la vida espiritual.

Los días que vivimos y las perspectivas que afrontamos son temerosas y siniestras, pero aquellos que tienen como conductor el propio Maestro saben cómo deben de actuar y nada temer. Saben que la feliz oportunidad de dedicación y sacrificio son luces que van encendiéndose en sus caminos y que la difusión de las enseñanzas y sus testimonios son la propia regla de la vivencia, la única que abre las puertas de los reinos espirituales superiores y transforman el esfuerzo y el sacrificio en felicidad y alegría. Prosigan, pues, los queridos compañeros en sus rutas sin temores, seguros como deben estar que el jefe que nos conduce a todos no pertenece a este mundo inferior donde labran, proliferan y vencen con mayor facilidad los valores negativos y efímeros de la vida material.

Que haya fortaleza en sus Espíritus, perseverancia y una fe inquebrantable en el éxito de la tarea que están iniciando ahora.

Y que así sea.



Reunión anual de la FDJ, São Paulo, Capital — 22 de junio de 1980.

Queridos Discípulos de Jesús:

En la destinación espiritual de esta Fraternidad, de venir a formar uno de los sustentáculos del Espiritismo en nuestro Estado y en el País, ya poseemos un pasado de 26 años para rememorar, y es importante verificar que esa apreciable evolución para mejor ya ocurrió en el movimiento espírita en nuestro Estado, especialmente en el dinamismo de la acción, en el entendimiento y en el modo de difundir la Doctrina.

El primer Grupo de esta Fraternidad, constituido el 4 de marzo de 1954, recibió a los Servidores que inauguraron la Escuela de Aprendices del Evangelio el 6 de mayo de 1950, animados y felices ante las perspectivas místicas de la espiritualización, iniciativa por realizar.

Desde entonces el tiempo viene transcurriendo, acumulándose las experiencias, alcanzándose los resultados previstos, pero, para muchos, gran parte de los recuerdos se borraron, porque los Discípulos olvidaron que esta Fraternidad no es teórica y significa amor y unión, en pensamiento, sentimiento y acción permanentes.

Desde entonces otros miles se han estado formando, pasando por las mismas emociones del inicio, los mismos esfuerzos de Reforma Interior, la alegría del pasaje a Discípulos, y muchos otros continúan viniendo hoy, con los corazones animados de los mismos sentimientos y esperanzas, formando sucesivos grupos numerosos.

Pero, ¿dónde están ellos ahora? ¿Qué hicieron en este largo período de tiempo? ¿Cómo cumplieron los compromisos asumidos con el Divino Maestro y consigo mismos?

Sabemos del destino y de las obras de muchos que, en los centros espíritas, se dedican a los testimonios evangélicos, pero al respecto de los demás todos ignoramos, dónde están, cómo viven, qué trabajo realizan, si obtuvieron éxitos o desistieron y fracasaron en las tareas edificantes que les correspondía realizar. ¿Y, cómo, pues, dejar en el olvido esos hermanos, ignorando lo que pasa con ellos, tal vez carentes de nuevo auxilio y orientación?

Recordémonos de la parábola de la oveja perdida y de cómo el pastor solícito sale a buscarla hasta que la encuentra.

Pues bien, compañeros, estas reuniones de la Fraternidad que la Alianza Espírita Evangélica promueve anualmente, estimulada por la esperanza de unir los presentes y fraternizarlos, buscan también dar respuesta a estas interrogantes que se acumulan en la mente de aquellos que están unidos, con manos laboriosas y firmes en los arados, que día a día plantan en la bendita siembra del Divino Maestro, con sinceridad y dedicación, las semillas del amor y de la esperanza de una vida mejor en el futuro.

Estas reuniones buscan justamente la fraternización efectiva de todos, presentes y ausentes, y también valen como toques para reunir, como llamamientos y apelaciones para que marchen juntos, a la sombra alentadora de la bandera del Maestro, con la solidaridad propia de los que son hermanos espirituales, destinados a las mismas alegrías del futuro próximo.

En un momento de estos, trascendente y peligroso, ¿cómo podremos vivir y cumplir compromisos colectivos, como son los del Evangelio Cristiano, alcanzar las metas espirituales prefijadas, permaneciendo dispersos, ignorados unos de los otros, frente al mundo desorientado y violento, en las vísperas de los acontecimientos dolorosos y emocionantes de este final de ciclo evolutivo, para los que justamente los Discípulos fueron preparados y consagrados por lo Alto?

Hay un viejo refrán que dice que la unión hace la fuerza, pues justamente para esa unión promisoría fue que se creó y se

constituyó esta Fraternidad, pero ahora todos pueden ver que no basta ser Discípulo nominal y corresponderles el deber de probar que son dignos de la investidura. Como también no basta solamente conectarse con el Maestro en las oraciones diarias, en el calor acogedor de los hogares domésticos, tampoco estándolo en el trabajo, en los esfuerzos de la lucha y en los testimonios personales y colectivos, que más difíciles se vuelven y menos valiosos en los resultados que podrán presentar si están todos juntos, trabajando en común, auxiliándose recíprocamente.

Por ello es que el Maestro, en el tiempo que estuvo entre nosotros, les pedía a los que lo seguían que no se dejasen dominar por el mundo ilusorio, que se uniesen fuertemente, sumando esfuerzos, para los sacrificios que les serían exigidos en la difusión de la Buena Nueva salvadora, que tendrían que llevar a todas partes en su elevada significación de fraternidad y de amor universal.

Razón por la que Él recomendó que por lo mucho que se amasen unos a los otros se conocería que realmente eran sus discípulos. Y cuando sobre estos se desencadenó la persecución clerical y política, la noción de estas responsabilidades y el amor que los unía fueron las fuerzas que permitieron la preparación del suelo para las primeras siembras cristianas, cuyos frutos actualmente estamos recogiendo y cuyos replantes y cosechas nos corresponde ahora realizar, como continuadores de la misma obra dignificante.

Entonces, estamos en el momento exacto en que cada Discípulo debe afirmar quien es, no platónicamente, sino con acciones y dedicación, para que no sea un Discípulo que niega el Maestro.

Todos tuvieron el mismo punto de partida y la misma preparación en la Escuela de Aprendices, buscando los mismos objetivos, dentro de una protección espiritual que, hasta hoy, les es de amor y seguridad. ¿Qué falta, pues, que se busquen, se unan y realicen con intenso provecho las tareas que son de todos?

El pensamiento fundamental de los Discípulos debe ser el de unirse a los compañeros para que cooperen con Jesús en su tarea

de redención de la humanidad de la que ahora formamos parte. Su voluntad debe ser la misma que la del Maestro, que decía: “Mi Padre y yo somos uno y hago su voluntad”. Exactamente como en las oraciones de todos los días lo repetimos y decimos: “que se haga tu voluntad así en la tierra como en el cielo.”

No existiendo, pues, nada que separe y sí existiendo todo lo que exige unión por el amor y la fidelidad al Maestro, ninguna vacilación, excepto las cosas del mundo ilusorio, puede detener al Discípulo en ese esfuerzo y en la firme y definitiva decisión de cumplir con su deber espiritual.

Así, pues, para aquellos, que tal vez aún estén vacilantes, en las decisiones de la conducta, sugerimos las tres alternativas siguientes:

a) unirse a los compañeros que operan en las Sesiones Dependientes de la Fraternidad, existente en los Grupos Integrados a la Alianza;

b) formar grupos de trabajos propios, con los compañeros que estén en las mismas condiciones de inactividad y solicitar integración en la Alianza, subordinándose a los programas en vigor;

c) como mínimo, personalmente o por escrito, identificarse en la sede de la Alianza o de los Grupos Integrados, manifestando que no son miembros inactivos, alejados, sino presentes y listos para la cooperación que les sea solicitada.

Todo es posible, excepto que después de tantos sacrificios y buenas intenciones iniciales, permanezcan alejados, inactivos o indiferentes a los compromisos que asumieron por su libre voluntad ante Jesús y la propia consciencia al matricularse en la Escuela de Aprendices del Evangelio.

Si Dios que es el Señor y Creador de todo lo que existe y a quien glorificamos como Nuestro Padre; y si Jesús, aun siendo quien es, se califica como nuestro Hermano Mayor y Conductor, ¿cómo entonces nosotros, pobres mortales, aún cargados de tantas imperfecciones, despreciamos la trascendente y feliz oportunidad

que nos fue concedida de apresurar definitivamente nuestra evolución, no nos congregamos sin la menor vacilación, pero con perfecta humildad, en las huestes salvadoras del Maestro? ¿Todos juntos en pensamiento, corazón y voluntad, a su servicio, en el cultivo cuidadoso de su santa siembra y en los testimonios de su Evangelio redentor?

Consideramos que todo Discípulo sabe que tanto esa Fraternidad como la Alianza Espírita Evangélica, sin la disminución de cualquier otra institución merecedora, son apoyos, columnas sólidas, firmemente ancladas en el suelo de nuestro querido país y a todos nosotros, trabajadores fieles y responsables, le corresponde sustentarlas, mantenerlas inalterables e íntegras en beneficio de la propia Doctrina que abrazamos y de nuestro propio éxito en la trayectoria evolutiva individual.

De pie, pues, compañeros y hermanos, hacia el cumplimiento de las tareas que esperan por nosotros, sirviendo al prójimo para servirle al Maestro en su trascendente tarea redentora de la humanidad a la cual pertenecemos; y podemos estar seguros que el corazón del Maestro se regocijará con la presencia de todo el rebaño en su redil y a todos bendecirá cubriéndolos con su inmenso y develado amor.

Y que así sea.





*Edgard Armond*